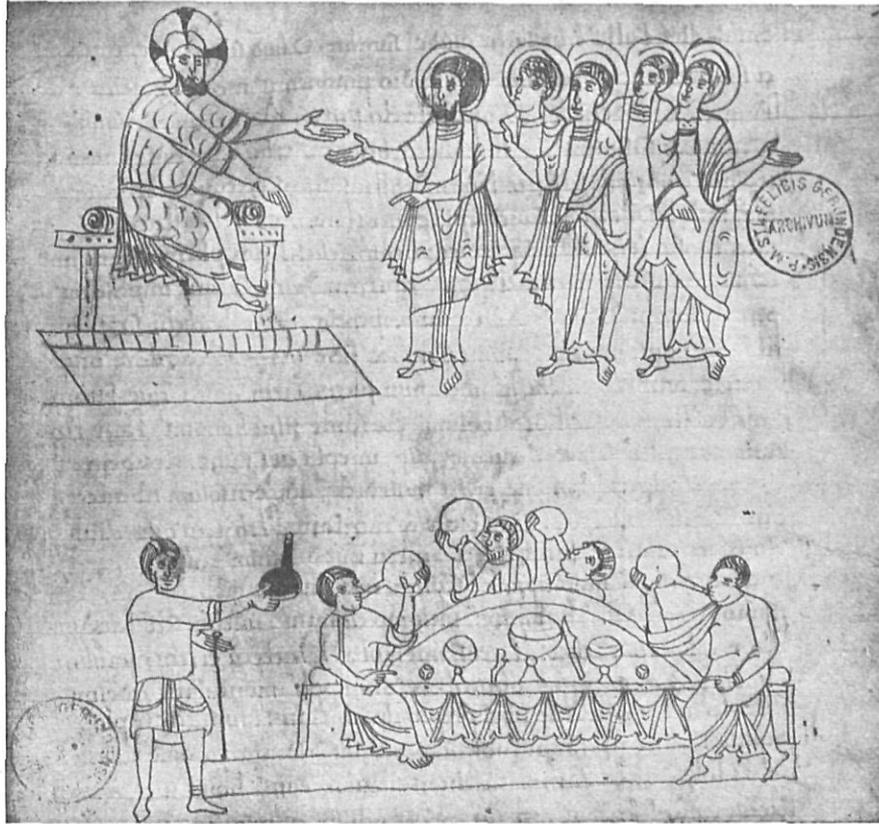


REVISTA
DE
GERONA



Nuestro colaborador señor Alberó ha captado este sugestivo rincón del lago de Bañolas. Este paraje constituye un punto de atracción para los fotógrafos que lo han recogido desde todos los ángulos. Es también uno de los puntos clásicos para excursiones. ¿Quién, en edad escolar, no ha conocido las ruinas de Ampurias y el lago de Bañolas?





Miniaturas del Homiliario de Beda. Siglo XI-XII. (Museo Diocesano).

REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Año VI

Tercer Trimestre 1960

Núm. 12

Sumario

	<u>PÁGINA</u>
El Lago de Bañolas	3
Antecedentes de las Excavaciones en Ullastret	9
Nombramiento de hijos adoptivos	13
Actos homenaje a Dalí	15
El Sepulcro de D. ^a Leonor de Cabrera en la Seo de Gerona	19
Crónica de San Feliu de Guixols	26
José Grahit y Grau	28
Glosario gerundense	29
Crónica de Camprodón	31
Otoño (dibujos)	33
Las Fortificaciones de las Islas Medas	36
Inauguraciones en los pueblos gerundenses	38

V Festival de Música de S'Agaró	<i>por L. d'Andraitx</i>	40
Crónica de Olot	<i>por Luis Armengol Prat</i>	41
Noticiero		44
La Industria Corchera durante la Guerra de la Independencia	<i>por Ramiro Medir Jofra</i>	45
Crónica de Ripoll		50
La actualidad en cinco fotos		51
Encuesta	<i>por Pedro Piferrer</i>	52
Crónica de Torroella de Montgrí	<i>por Pedro Castells</i>	56
Otro poeta al servicio de las armas	<i>por el P. Nolano de El Molar</i>	57
Crónica de Blanes	<i>por V. Coma Soley</i>	59
Maragall y las rosas	<i>por Tomás Roig y Llop</i>	61
Vicens Vives	<i>por Enrique Mirambell Belloc</i>	63
Mosaico de Noticias		64
Postal gerundense	<i>por Jorge Dalmau</i>	65
Las Fuentes de San Roque	<i>por Cándido Agustí Trilla</i>	67
Aspectos del Otoño gerundense	<i>por M.^a Asunción Soler</i>	69
Prontuario de la Prensa Provincial	<i>por M.^a A. S.</i>	72
Los que encontré en el camino	<i>por Camilo Geis</i>	73
Crónica de Figueras	<i>por Gustavo Gardella</i>	78
El Profesor Post ha muerto	<i>por Juan Sutrà Viñas</i>	79
Dalí en la rueda de prensa	<i>por N. Pijoán</i>	83
Las exposiciones en Olot	<i>por José M.^a Mir Más de Xexás</i>	85
Pintura ampurdanesa de vanguardia	<i>por José Vallés Rovira</i>	87
Crónica de La Bisbal	<i>por Antonio de P. Cutiller</i>	90
Telegramas		91

Fotos: Meli, Sans, Albero, Sáenz Guerrero, Bohigas, Oliva, Tubau y Prat.

Dirección: **Ramón Guardiola Rovira**

Redacción: Enrique Mirambell Belloc
Miguel Oliva Prat
Ramón Reig Corominas
José Ramió Pujadas, pbro.
M.^a Asunción Soler Font
Pedro Piferrer Vilagrán
Jorge Dalmau Corominas
Juan Turón Algans
Enrique Manuel Rimbau
Melitón Casals Casas (Meli)
Narciso Sans

Redacción y Administración: **Palacio de
la Excma. Diputación Provincial**



Hace diez años el nombre de Ullastret era absolutamente inédito para cuantos comparten las inquietudes del ancho campo de la arqueología nacional. Este toponímico no dejaba de ser la denominación geográfica de uno de tantos puntos amables del Ampurdán, pero nada más sugería que hiciera referencia próxima o remota a un pasado lleno de interés y de apasionadas posibilidades arqueológicas.

Junto a Ullastret está el pequeño montículo de Sant Andreu, que conserva los restos de una ermita gótica y de la destartalada casa del ermitaño que a la usanza ancestral, como otros tantos, viviría recorriendo el país para recoger las limosnas de los devotos del Santo apóstol. Al cabo de pocos años el paisaje ha sufrido un cambio impresionante. El montículo de Sant Andreu era conocido por los habitantes de los alrededores porque de allí extraían fácilmente sillares pétreos para las edificaciones. Muchas de las construcciones de la comarca lo fueron con piedras de Ullastret. Pero los que las extraían no sabían de su historia ni de la genealogía de quienes lograron su labra. Y, sin embargo, poco a poco iban abriendo sensibles brechas en el recinto amurallado de una de las más interesantes ciudades fortificadas ibéricas que se han descubierto.

Así es el último decenio de la historia de Ullastret. Ahora se ha construido el Museo monográfico y están a la vista largos trechos de muralla, calles, casas y cuantos elementos constituían parte importante de aquel *oppidum* ibérico, que se conserva intacto, sin mezcla de elementos procedentes de civilizaciones ajenas, porque la ciudad fue atacada, arrasada

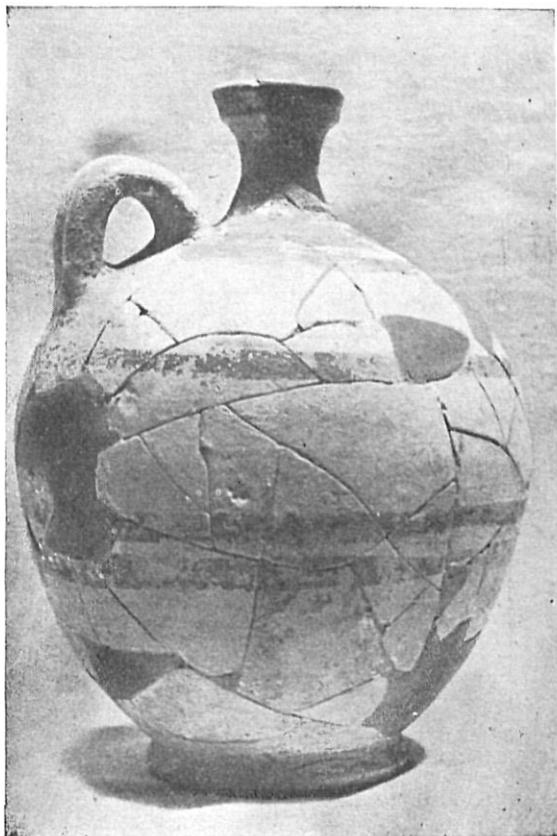
e incendiada por las legiones de Roma desembarcadas en Ampurias, y los vientos y las arenas cuidaron de ocultarla celosamente cubriéndola con sólida capa de tierra y arena. La vegetación acabó de completar la ocultación. Ullastret es ahora un nombre famoso que figura en el argot científico mundial. Las piezas que abundantemente ofrecen los trabajos de excavación son ávidamente estudiadas por los especialistas eruditos.

Ullastret ha sido la nueva ocasión para poner de manifiesto la nueva riqueza arqueológica de la provincia de Gerona, la vocación de sus arqueólogos que cuentan con cien años de servicios reconocidos nacionalmente ya en los inicios heroicos de los mismos, y el interés de los gerundenses por las actividades culturales, porque Ullastret ha sido una realidad viviendo en la llama de la popularidad y la simpatía.

Esta es la grata realización de la Diputación Provincial, que iniciada hace diez años, llega ahora, con realizaciones dignísimas, a dar su aldabonazo en la actualidad científica española.

Desde el punto arqueológico la excavación de Ullastret, con su Museo grácil e interesante, es una aportación de inestimable valor para el mejor conocimiento de la historia de la civilización gerundense. Pero, además, Ullastret adquiere un aspecto de oportunidad y relieve dada su situación cabe la ruta turística de la Costa Brava. No puede significar que sea su situación la que haya favorecido la obra. Todo al contrario. Pero no deja de ser halagüeño que con doble motivo enriquezcamos nuestra Provincia: arqueológica y turísticamente.

R. GUARDIOLA ROVIRA



Vaso jonio focense en forma de olpes, con decoración pintada, del corte 15 B, estrato VIII b.



Vaso zoomórfico, policromado, del corte 15 B, estrato VIII b.

ANTECEDENTES DE LAS EXCAVACIONES EN ULLASTRET

Fotos: BOHIGAS, SANS y OLIVA.

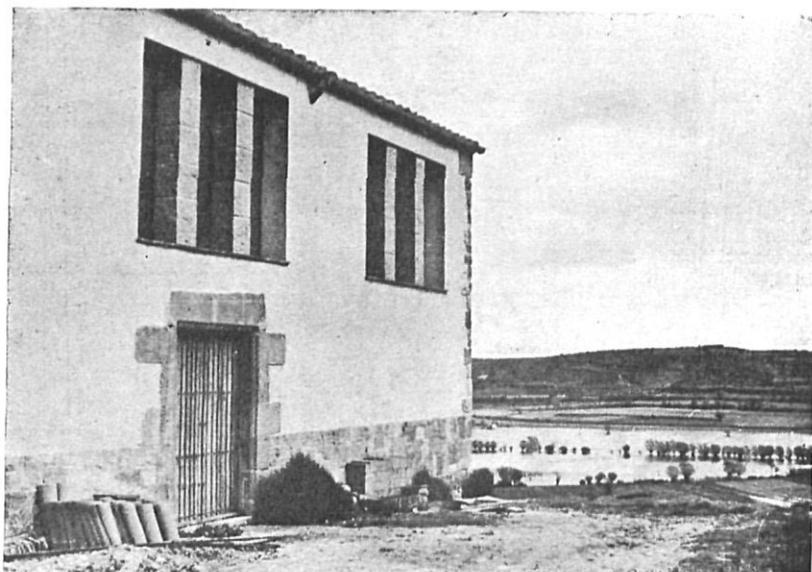
Por JOAQUIN PLA CARGOL

El poblado prerromano de Ullastret, después de realizadas en él las diez campañas de excavaciones, llevadas a cabo por la Delegación Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, de Gerona, bajo la superior dirección del Dr. D. Luis Pericot, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona y prehistoriador de prestigio mundial, y con la intervención constante y experta del Delegado Provincial de Excavaciones, D. Miguel Oliva Prat, va adquiriendo una categoría científica tan importante y destacada, que es de esperar que, en plazo breve, serán dos, en la provincia de Gerona, los grandes conjuntos arqueológicos excavados con plena propiedad y de importancia universal: el de Ampurias y el de Ullastret.

El segundo, o sea el de Ullastret, es el más unido a las actividades arqueológicas gerundenses, aun cuando, en los trabajos que se van realizando actualmente en Ampurias, interviene, además de la Diputación de Barcelona, la de Gerona. Pero el caso de Ullastret es exclusivamente gerundense, ya que ha sido la Excma. Diputación de Gerona la que compró el terreno en que está sentado el poblado prerromano, la que viene sufragando el coste de las excavaciones, la que ha creado y construido el Museo para la guarda de los valiosos hallazgos allí realizados, y la que, Dios mediante, proseguirá la realización de nuevas campañas, lo mismo para ir desentrañando los problemas que lo hasta ahora realizado suscita, que para seguir incrementando, con los nuevos hallazgos, los fondos del Museo.

Tal vez todo ello permita aclarar la verdadera importancia que pudo alcanzar, en su tiempo, aquel poblado, así como cuál pudo ser su nombre y sus posibles relaciones con los pueblos colonizadores y con los núcleos autóctonos del país.

Lago de Ullastret y promontorio de «Sant Andreu» con el Museo en su acrópolis.



Vista parcial del Museo Monográfico de Ullastret.

Cortes interiores Frigoletas núms. 1, 2 y 3, torre circular núm. 1 del mismo nombre y paramentos internos de la muralla Oeste.



Los historiadores del siglo pasado, que apreciaron ya la alta categoría que podrían alcanzar las ruinas de Ampurias, y que hoy se les reconoce por todos los arqueólogos, no dejaron entrever, en sus obras, que les hubiere interesado, siquiera medianamente, lo que pudiera dar de sí el paraje en el cual existían las informes ruinas del poblado de Ullastret.

Pascual Madoz, en su célebre y extenso *Diccionario Geográfico-estadístico e histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (*), dice tan sólo, con referencia a Ullastret: «El término confina al N. con Matajudaica y Casavells; al E. con Serra y Llaviá; al S. con Peratallada, y al O. con San Martín de Llaneras; se extiende media hora de N. a S. e igual distancia de E. a O.; en él se encuentra la ermita de San Andrés, próxima al estanque (**), que es propiedad de varios particulares, en el cual se cría mucha pesca y caza. El terreno es de mediana calidad; la parte montuosa está poblada de viñedo; la cruza el río Adaró, en cuyas márgenes hay alamedas, y algunos prados naturales a orillas del estanque».

No hace, pues, el Sr. Madoz, la más mínima indicación referente a las ruinas del poblado que existían allí.

Tampoco dice nada de él el Dr. D. Sebastián de Miñano en su *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal* (***).

El historiador Pella y Forgas (****), tan agudo en aspectos y temas del Ampurdán, dice tan sólo de Ullastret que «al mediodía del pueblo, en el lugar llamado *Camp de Claus y de les Pedres*, se hallan fragmentos de cerámica antigua». Pero para nada hace notar la existencia allí de las amplias ruinas que constituían y constituyen el antiquísimo poblado.

Botet y Sisó en el volumen que dedicó a la Provincia de Gerona (*****), no menciona ni tan si quiera la existencia de ruinas en los alrededores de Ullastret.

Hemos citado algunas de las publicaciones de mayor importancia entre las que aparecieron en el siglo pasado y comienzos del actual, y que, sin duda, habrían registrado la existencia en Ullastret de importantes ruinas antiguas, si hubiesen tenido sus autores idea o noticia de su existencia. Tampoco las cita el *Diccionario Espasa-Calpe*, en su epígrafe de Ullastret.

Puede, pues, aseverarse, que a últimos del pasado siglo se había perdido toda noticia en relación al antiquísimo poblado de Ullastret. La acción del tiempo, de los elementos y especialmente del viento, habían acumulado en el lugar, en el transcurso de los siglos, grandes cantidades de tierras; todo ello, juntamente con la vegetación allí desarrollada, habían cubierto los restos de los viejos muros derruidos y que habían constituido las mansiones y las murallas de este viejo poblado prerromano.

A últimos del siglo pasado, cuando en Ullastret o en sus alrededores se levantaba alguna nueva casa, o se reparaba alguna de las antiguas, se solía extraer de allí piedra, que se hallaba en abundancia, e incluso la había toscamente escuadrada, procedente, principalmente, de las viejas obras de fortificación. Y no se concedía entonces a dicha abundancia de piedra en aquel lugar otra importancia que la simplemente utilitaria.

Fue ya terminado el primer cuarto del presente siglo cuando comenzó a llamar la atención de los historiadores y arqueólogos la existencia de ruinas tan extensas como eran las que podían apreciarse en el montículo llamado de San Andrés.

Entretanto, continuaba sacándose piedra de aquel lugar, que se destinaba, incluso al arreglo de los caminos vecinales.

En el seno de la Comisión Provincial de Monumentos de Gerona, allí por el año 1930, comenzó a valorar debidamente la existencia de las ruinas de Ullastret y a tratar de la mejor manera de poder defender aquellas ruinas, haciendo cesar la expoliación de que venían siendo objeto hacía ya años. Incluso se trató de interesar de la Diputación Provincial la compra del terreno en que están dichas ruinas, cuyo precio no parecía pudiera ser entonces muy importante.

En la sesión celebrada por la Comisión Provincial de Monumentos del día 31 de marzo de 1932, el arquitecto D. Rafael Masó comunicó que continuaba sacándose piedra de aquel lugar de Ullastret, y la Comisión acordó interesar del Sr. Alcalde de Ullastret que suspendiera completamente los permisos que venía otorgando para sustraer piedras y tierras de la zona en la que están las ruinas del poblado prehistórico. El Sr. Masó mostró un diseño o croquis de dicha zona de Ullastret,

(*) Obra citada, Impresa en Madrid, en 1849.

(**) Existía en Ullastret un estanque, bastante extenso, que fue desecado. En los períodos de grandes lluvias aún se forma, en el antiguo lecho del estanque, un considerable embalsamiento de agua.

(***) Obra impresa en Madrid, en 1828.

(****) En su obra *Historia del Ampurdán*.

(*****) *Geografía de Catalunya*. Edit. Martín. Volumen Gerona

que había realizado para que los miembros de la Comisión tuvieran idea de su considerable extensión y de su situación precisa.

A partir de entonces, fue afirmándose la idea de que las ruinas del poblado de Ullastret tenían una indudable importancia, pero, a pesar de que la Comisión de Monumentos realizó diversas gestiones para lograrlo, no fue posible que la Excma. Diputación adquiriera los terrenos ni que se decidiera a iniciar unas excavaciones en aquel lugar. La Diputación de Gerona, en aquellos momentos, había quedado prácticamente inexistente, pues constituía una simple Delegación de la Generalidad de Cataluña, y el organismo que en Barcelona cuidaba de los Museos y Excavaciones en Cataluña, no se mostró tampoco dispuesto a que se realizara alguna campaña en los terrenos del poblado de Ullastret.

A partir de 1944, volvió a tratarse, en el seno de la Comisión de Monumentos de Gerona, aunque sin concretar estudios detallados, de la conveniencia de que la Excma. Diputación de Gerona, ya renacida en sus actividades como tal Diputación Provincial y, por tanto, dueña y señora de sus iniciativas y decisiones en los asuntos que afectan a la provincia, decidiera proceder a la compra de los terrenos de Ullastret. Afortunadamente, los miembros de la Diputación Provincial se interesaron vivamente en ello, realizaron las convenientes gestiones para adquirir aquellos terrenos, y pudieron comenzar los trabajos de excavación en 1950, trabajos que, ya desde su iniciación, hicieron nacer las más halagüeñas esperanzas.

El resultado, altamente interesante y fructífero de las campañas realizadas hasta ahora, ha sido, verdaderamente, impresionante. El Sr. Miguel Oliva y Prat, que ha llevado a cabo los trabajos, ha dado cuenta de las varias campañas en los correspondientes volúmenes de los ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES. Entre los hallazgos realizados figuran grandes cantidades de fragmentos de cerámica hallstática, de tipo parecido a los hallazgos de Anglés; trozos de cerámica ática (de figuras rojas sobre fondo negro) (siglos V y IV a. de J. C.); fíbulas, tipo de La Tène I; cerámica jonio-focense; diversas piezas en terra-cotta; agujas para coser, de hueso; broches hallstáticos, de cinturón; numerosos fragmentos de cerámica, de entre los siglos IV y I a. de J. C.; monedas hispano-cartaginesas; un sillar de piedra arenisca, esculpido; fragmentos de cornisa, en arenisca; restos de empedrados de calles; silos, etc., Han sido apreciados y fijados diversos trozos de muralla, torres, trazado de calles, emplazamiento de diversas mansiones, etc.

Al ir realizando las excavaciones, se ha estudiado cuidadosamente la estratificación del terreno y se ha referido meticulosamente cada hallazgo al respectivo estrato en que fue hallado; las excavaciones se han llevado a cabo, pues, con absoluta garantía científica.

La labor de excavación realizada culmina ahora en la construcción del Museo Monográfico de Ullastret, levantado por la Excma. Diputación Provincial en el mismo solar de las excavaciones.

Lo conseguido con estas importantes excavaciones y con los estudios con ellas relacionados, es de gran interés; lo mismo en el aspecto estrictamente arqueológico que en el hecho de hacer resucitar las características de una antiquísima urbanización y de unas defensas prehistóricas y prerromanas.

Ullastret constituirá, en adelante, un lugar de obligada visita para los estudiosos y aun para muchos turistas. Los gerundenses podemos sentir la legítima satisfacción de que, con estas excavaciones, ha logrado nuevos y merecidos prestigios nuestra provincia, en el terreno de la Cultura. El poblado de Ullastret suscita interesantes problemas en relación al antiguo poblamiento de nuestras comarcas. Los hallazgos aquí realizados serán preciosos testimonios para el estudio de nuestras más viejas culturas y para comentar sobre ellos algunos temas no aclarados; entre ellos, el de *Gypsela*, por ejemplo.

La Excma. Diputación Provincial, por su parte, al realizar aquí estas campañas de excavaciones ha realizado una labor muy digna de elogio, en relación a la Prehistoria, Historia y Arqueología gerundenses. Lo realizado ha sido objeto de los máximos cuidados por parte de sus directores Dr. D. Luis Pericot y Sr. Oliva y Prat, tan curtidos los dos en estos estudios y trabajos. Hacia ellos ha de dirigirse también el agradecimiento de los gerundenses y el de los estudiosos de todos los países. Como también hay que agradecer al Excmo. Sr. Presidente de la Diputación, D. Juan de Llobet y a todos los miembros constitutivos de la misma, su decidida y patriótica actitud al dar las máximas facilidades para que los trabajos de excavación pudieran desarrollarse con la intensidad conveniente y sin largas interrupciones, que, de haberse producido, les hubieran perjudicado grandemente.

Para Gerona, es indudable que lo que ya se ha logrado en Ullastret constituye una prueba palmaria de la vitalidad que informa las empresas de cultura de la Diputación Provincial y una prueba elocuente de las ansias de mejora y perfección que imprime a todas sus actividades, y especialmente a las de positivo valor cultural y científico.

NOMBRAMIENTO DE HIJOS ADOPTIVOS DE LA PROVINCIA

La Excma. Diputación Provincial, en sesión plenaria celebrada el día 22 de Julio de 1960, acordó los siguientes nombramientos:



Excmo. Sr. Don José Cartañá Inglés

VISTA la propuesta de la Presidencia para la concesión del Título de Hijo Adoptivo de la Provincia al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis Dr. Don José Cartañá e Inglés, y el informe favorable de la Comisión de Educación, Deportes y Turismo, el Pleno Provincial, por unanimidad, ACUERDA nombrar al Excmo. y Rvdmo. Doctor Don José Cartañá e Inglés, Obispo de la Diócesis, HIJO ADOPTIVO DE LA PROVINCIA en justo reconocimiento de su profunda vinculación con la misma a través del ejercicio del Episcopado durante más de veinticinco años, en el transcurso de los cuales su paternal solicitud se ha hecho efectiva personalmente hasta los más apartados e inaccesibles lugares de la Diócesis en visitas Pastorales a las que no han sido obstáculo la venerable edad alcanzada, promoviendo incansablemente el bien espiritual de sus diocesanos, a los que lega un extraordinario conjunto de obras que remata la fachada de la Santa Iglesia Catedral Basílica.



Excmo. Sr. Don Miguel Mateu Pla

VISTA la propuesta de la Presidencia para la concesión del Título de Hijo Adoptivo de la Provincia al Excmo. Sr. Don Miguel Mateu Pla, Embajador de España, y el informe favorable de la Comisión de Educación, Deportes y Turismo, el Pleno Provincial, por unanimidad, ACUERDA nombrar al Excmo. Sr. Don Miguel Mateu Pla, Embajador de España, HIJO ADOPTIVO DE LA PROVINCIA; cuyo arraigo con el Castillo-Palacio de Peralada se ha traducido en una entrañable vinculación con la misma, y en el patronazgo de los excepcionales valores artísticos y culturales que ha creado en el Ampurdán, en el fomento de los intereses agrícolas, industriales y turísticos, y en un apoyo constante en el logro de las aspiraciones provinciales.

Medalla de Oro a Don Salvador Dalí Doménech

También se acordó conceder la Medalla de Oro de la Provincia a Don Salvador Dalí Doménech, cuya entrega se reseña en este mismo número.

Primera Medalla al Mérito Deportivo

VISTA la propuesta de la Presidencia para la concesión de la Primera Medalla al Mérito Deportivo en su categoría de Oro al Grupo Excursionista y Esportivo Gerundense, G. E. y E. G.; y el informe favorable de la Comisión de Educación, Deportes y Turismo, el Pleno de la Diputación, por unanimidad, ACUERDA conceder a la Entidad Grupo Excursionista y Esportivo Gerundense, G. E. y E. G., la Primera Medalla al Mérito Deportivo en su categoría de Oro en reconocimiento a su relevante y dilatada labor deportiva y cultural que tan alto ha puesto el nombre de Gerona en el plano nacional y aún internacional del deporte amateur y competiciones artísticas.

— — —

La Corporación Provincial había acordado la aprobación del Reglamento de Honores y Distinciones en 26 de abril de 1957, habiendo sido aprobado por el Ministerio de la Gobernación en 4 de febrero de 1958 para honrar a aquellas personas y entidades por sus merecimientos excepcionales y servicios destacados.

Con motivo del veinte aniversario de la liberación de la provincia y cientocincuentenario de los Sitios de Gerona, se acordó ofrecer a S. E. el Jefe del Estado, la primera Medalla de Oro de la provincia, cuya imposición tuvo lugar en la memorable audiencia celebrada en el palacio de El Pardo en febrero último.

Las nuevas distinciones que ahora acaban de ser concedidas ponen de relieve el agradecimiento de la provincia hacia las personas de sus hijos adoptivos doctor Cartañá y don Miguel Mateu, vinculados personalmente a aspectos destacadísimos de la vida provincial. Se concede a Salvador Dalí la Medalla de Oro en reconocimiento a su valía artística; y se otorga la Medalla al Mérito Deportivo a una entidad veterana en el más puro deporte como es el G. E. y E. G.

— — —

Al hacerse públicos los acuerdos de la Diputación Provincial, otorgando los títulos y medallas reseñados, merecieron general aplauso y satisfacción por la oportunidad de los mismos y los nombres de las personas y entidad distinguidas.

La Diputación Provincial ha honrado con indudable acierto unos nombres representativos que con su personalidad han coadyuvado firmemente al renombre provincial, desde los dilatados campos de las actividades eclesiásticas, culturales, artísticas y deportivas, cual lo han hecho destacadamente el doctor Cartañá, don Miguel Mateu, Salvador Dalí y el G. E. y E. G.

Al felicitar respetuosa y cordialísimamente a los galardonados hacemos votos para que por muchos años continúe su inapreciable actividad para beneficio de nuestra Provincia y de España.



Imposición de la Medalla de Oro de la Provincia a Salvador Dalí

En Port Lligat se celebró el acto de imposición de la medalla de oro de la provincia a Salvador Dalí. El marco singular de la residencia del artista fué muy adecuado al solemne acto. Una neblina desacostumbrada en aquel paraje de la Costa Brava dió un color inolvidable a aquellas horas del mes de agosto.

Asistieron al acto de imposición de la medalla, el Ministro Presidente del Consejo de Economía Nacional, don Pedro Gual Villalbí; Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento



don José Pagés Costart; Presidente de la Diputación Provincial, don Juan de Llobet y Llavari; Embajador de España, don Miguel Mateu Pla; Vicepresidente de la Diputación Provincial, doctor don Narciso de Figueras Reixach; Alcalde de la Villa de Cadaqués, don Luis Oriol; Alcalde de Figueras y Diputado provincial, don Juan Junyer de Bodallés; Párroco de Cadaqués, reverendo Borrás, así como otras autoridades comarcales y locales.

También se hallaban presentes los miembros de la Comisión Organizadora del homenaje, señores Camilo Bas, Aymamí, Guardiola, Reig, Serraclara y Tharrats.

Las ilustres autoridades a su llegada a Port Lligat fueron saludadas y cumplimentadas por el pintor y su esposa Gala y miembros de la Comisión Organizadora.

Acto seguido en los jardines de la mansión de los señores Dalí y ante un gran gentío de público allí congregado, ha tenido lugar el acto de la imposición de la Medalla, que lo ha efectuado el Presidente de la Diputación de Gerona, señor de Llobet; quien entre grandes aplausos pronunció las siguientes palabras:

«En nombre de la Excm. Diputación Provincial de Gerona voy a tener el alto honor de imponer la Medalla de Oro de la provincia al genial pintor español Salvador Dalí, genial en su arte según reza el acuerdo de la Diputación concediéndole dicha distinción, gerundense, nacido en Figueras y tan entrañablemente vinculado a este maravilloso Ampurdán.

No hemos podido sustraernos al influjo de Port Lligat, lugar que habéis hecho universalmente famoso, y por ello celebramos este acto aquí, en vuestro propio taller, teniendo en cuenta que de él han salido de vuestras manos sublimadas por el arte una serie de obras maestras: «La Santa Cena», «El Cristo de Port Lligat», «La Madona o Virgen de Port-Lligat», «Santiago, Patrón de España», «El Descubrimiento de América», todas las cuales han quedado incorporadas a la Historia Universal de la Pintura.

Estas obras, por citar algunas, así como las que tenéis en curso de realización inspirada en la celebración del próximo Concilio Ecuménico, son expresión genuina de los más altos valores espirituales e históricos que informan el alma de nuestra Patria, que vos habéis plasmado en un legado de arte español para la humanidad entera.

Gerona, orgullosa de contaros entre sus hijos, modestamente por mi mediación, y con la venia que pido del Excmo. Sr. Ministro, os impongo esta alta condecoración que os ruego queráis aceptar.

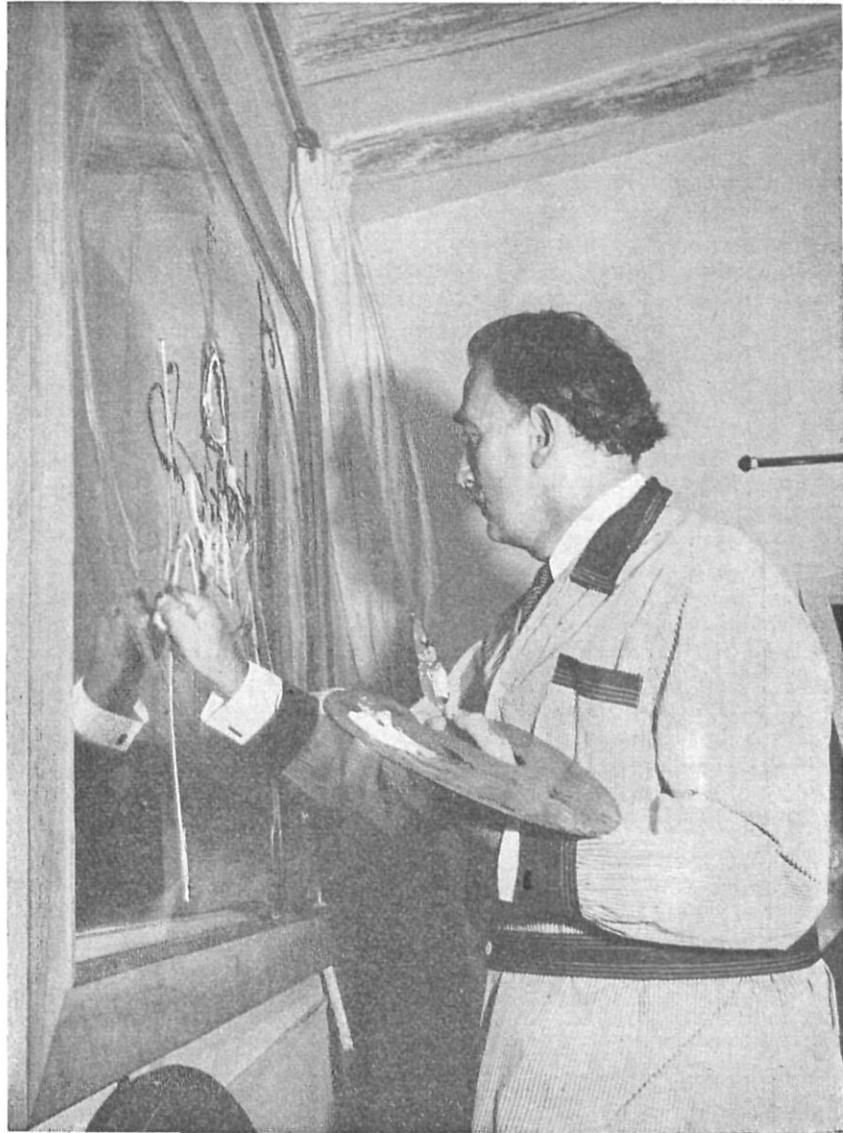
Visiblemente emocionado, Dalí pronunció las siguientes palabras; «Estoy muy agradecido a esta distinción, sobre todo porque es la primera que se concede después de la que se impuso a nuestro invicto Caudillo. Continuaré siendo el embajador espiritual de nuestra provincia en el mundo, porque creo que es gracias de la diversidad de las provincias que se puede llegar a la unidad magnífica y universal de España».

Cerró el acto el Ministro sin cartera Sr. Gual Villalbí, con el siguiente discurso: «Los actos como éste tienen sus actores: los que los promueven y los que los motivan. El acto lo ha motivado el genio de Dalí y lo ha promovido la Diputación de Gerona, pero tienen un tercero, que es el público. Somos nosotros y hablo sin ninguna autoridad, hablo en nombre de todos vosotros, y el público a fin de cuentas en estos actos es el que juzga, el



El señor Ministro don Pedro Gual Villalbí durante las palabras pronunciadas en el homenaje al artista de Port-Lligat.

que valoriza, el que oplaude y el que se muestra indiferente y el que censura. Y así como tal público quiero destacar lo que acabo de captar del discurso del Presidente y de las palabras de Dalí. Habréis visto que el discurso del Presidente no ha tenido nada de protocolario y se sale del marco del protocolo porque el protocolo puede ser una enumeración de méritos del homenajeado para justificar la concesión extraordinaria que se le otorga y el Presidente ha considerado que holgaba hacer una enumeración de méritos de Dalí porque son universalmente conocidos. Habréis observado también que la Medalla se impone no en el marco de la Diputación Provincial que la otorga, sino que se viene a otorgarla en el propio recinto del domicilio artístico y privado del señor Dalí. ¿Por qué se hacen estas distinciones? Porque Dalí ha dicho: «Es la segunda Medalla después de la que se ha dado al Jefe del Estado por su gran categoría, que concede la provincia; es la más alta distinción de la provincia que recibís, Dalí, y la recibís no solamente por lo que sois como artista sino por lo que acabáis de decir, habéis dicho: «Seré y continuaré siendo embajador de España en el extranjero». Y fijaos, cuando unos hombres alcanzan una internacionalidad suelen olvidarse de la patria.



Salvador Dalí pintando la obra que regaló a la Diputación Provincial.

Cuando se sitúan en el ámbito internacional buscan uno de sus lugares estratégicos en los que está el centro del alma del espíritu internacional y trasladan su domicilio a París, Londres, Nueva York, pero Dalí, no; Dalí ha querido demostrar constantemente su fidelidad a nuestra tierra, a su España y sigue viviendo en Port-Lligat, la mayor parte de su tiempo y como ha dicho él, no es un emigrante, es un emisario, es un embajador. Por esta doble significación de lo que Dalí significa pero que representa lo que valora el arte español y porque nos lo trae aquí porque se siente vinculado aquí y porque estando en Port-Lligat convive con nosotros y formamos con él una familia, la Diputación Provincial, a la que felicito, le ha dado la máxima recompensa. El público, en este caso, aplaude a Dalí por el acuerdo y oplaude a Dalí por recibir esta distinción. Enhorabuena».

Terminado este acto, el pintor en su propio estudio y en presencia de todas las autoridades asistentes y ante un numeroso público que seguía atentamente desde la calle, ha pintado sobre un cristal la imagen del Patrón de Gerona, San Narciso, el cual será donado a la Diputación con destino al Museo Provincial.

Por la noche se celebró una cena, ofrecida por sus amigos y admiradores, que constituyó un verdadero éxito, asistiendo cuantos comensales permitía el salón y entre los que se hallaban gran número de personalidades del mundo de las artes y de las letras y numerosas amistades del pintor. Finalizada la cena, el secretario de los Amigos de los Museos de Barcelona, don Camilo Bas, en nombre de la Comisión organizadora ofreció el homenaje a Dalí, pronunciando unas palabras, enalteciendo la figura del pintor ampurdanés.

Seguidamente, el Gobernador Civil de Gerona, don José Pagés Costart, pronunció un parlamento, en el que, con verbo fácil empezó señalando la dificultad de realizar sencillamente la apología y panegirico de

Dalí. «Y le llamó así, Dalí, sin aditamentos de títulos ni dones, porque su personalidad artística y humana hablan por sí solas».

Expresó su deseo de que la figura del pintor —que ha ido llevando el nombre y las resonancias de España por todo el orbe— viera en la condecoración recibida y en la reunión amistosa de la noche todo el afecto de una provincia pequeña —aunque tan ilustre— como Gerona.

Dijo cómo había podido observar emoción y lágrimas en Dalí en el momento de la imposición, nacida ambas de que el ampurdanés había captado bien lo que es Gerona, la que entonces le homenajeaba.

El señor Pagés habló de Gerona como de un crisol proyectando su fuego hacia toda España. Es por aquí —dijo—, por este pórtico de Ampurias, por donde nos llegó la cultura y espiritualidad clásica, y por donde se extendió a la Península. «La condecoración resume pues la espiritualidad de un pueblo que sigue fiel a su espíritu y a su destino de baluarte de España».

Dijo estar seguro de que todos los allí presentes —literatos, artistas, «hombres abnegados y anónimos de la prensa»— celebrarían esta distinción que él se complacía en resaltar, más como ampurdanés que como Gobernador.

Y acabó: «Gerona, todos nosotros, os agradecemos quien sois y lo que hacéis».

Dalí empezó agradeciendo a los reunidos, a la comisión organizadora, a sus amigos el homenaje que le rendían —y dedicó un cariñoso recuerdo a los periodistas que, si aquella noche sufrían por él, también él les había dado muchas alegrías.

Y quiero aprovechar la oportunidad de hablar en público para tributar él, por su parte, homenaje a un hombre y a una mujer.

A un hombre: a Velázquez, en ocasión de su centenario, pero por su constante presencia, dado que desde el sevillano la pintura del mundo gira en órbita en torno a la española. Homenaje a Velázquez —dijo— precursor de la moderna pintura llamada abstracta, porque también él pintó con manchas geniales. Explicó así, cómo en Velázquez una mano, antes de ser mano, era mancha genial. Y emparentó el arte abstracto con los descubrimientos de la física de Heisenberg y las «quantas» de Plank.

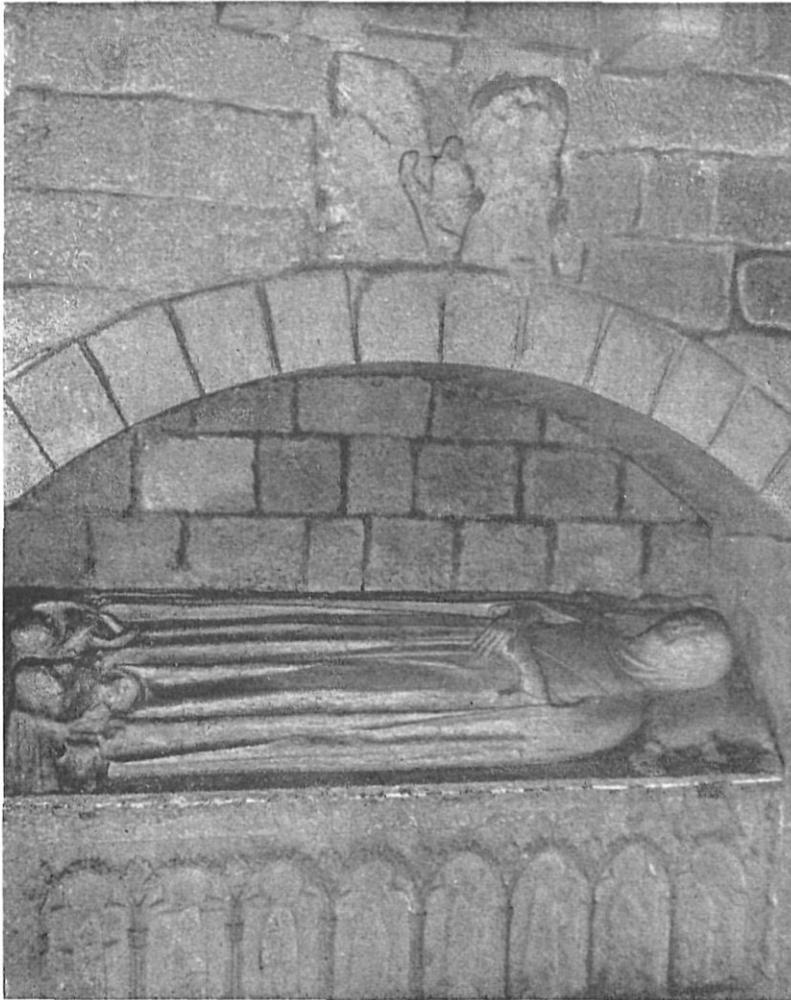
Y homenaje a una mujer: Gala, su esposa, sin cuya presencia él se hubiera vuelto loco. Para ella pidió un aplauso de agradecimiento que los presentes le concedieron largamente.

Hablando de que en la calle de Monturiol habían nacido todos los genios ampurdaneses, realizó finalmente una presentación del poeta Carlos Fages de Climent, que recitó unos versos en torno al acto.

Terminada la cena, el pintor se reunió con los representantes de la prensa con los que sostuvo un animado coloquio, dándoles una referencia del reciente incidente tenido con un periodista argentino, en la villa de Cadaqués, y a la vez exponiendo sus futuros proyectos, contestando a cuantas preguntas le fueron formuladas, y con esto finalizaron los actos que tuvieron lugar en Cadaqués, en el marco incomparable de Port-Lligat, que, envuelto en el sudario de una blanca niebla, dió a los mismos un sello más interesante.



Palabras del homenajeado en la cena que le fue ofrecida por sus amigos.



1 — Mausoleo de Leonor de Cabrera.

El Sepulcro de D.^a Leonor de Cabrera en la Seo de Gerona

Fotos: Mn. BENJAMÍN BONET

Por JAIME MARQUÉS
Archivero Capitular

Entre las muchas obras escultóricas de interés histórico-artístico que atesora la iglesia catedral de Gerona, destaca la sepultura de doña Leonor de Cabrera, situada en la capilla de San Rafael y de San Gabriel, que dicha señora mandó construir, en vida, en el claustro de nuestra Seo.

La importancia de este monumento funerario ha sido reconocida por todos los escritores que se han ocupado de describir nuestra Catedral; pero los errores de algunos y la escasez de noticias en otros justifican el que tratemos con alguna extensión acerca del monumento, de la egregia dama allí sepultada y de la vinculación de ésta a nuestra ciudad y a nuestra Seo. Así los lectores de REVISTA DE GERONA tendrán a mano una serie de datos documentales que abonan la importancia de esta pieza.

El sepulcro

El mausoleo consta de tres cuerpos sobrepuestos que, partiendo de abajo hacia arriba, son como sigue:

a) La caja sepulcral, situada en el lado del evangelio de la citada capilla de San Rafael,

al mismo nivel del pavimento, mide 70 cm. de alto, por 215 de largo y por 54 de fondo, y tiene visible únicamente la cara delantera, la cual contiene ocho arcuaciones trilobuladas de estilo ojival, destinadas a contener sendas estatuillas de orantes o plorantes, cuyas siluetas se perfilan todavía en el fondo del panel. No sabemos si la ausencia de las estatuillas es debida a mutilación del monumento o a defecto de construcción, pues cabe en lo posible que la muerte prematura de su destinataria obligara a utilizar la pieza en el estado que presenta actualmente. Un rectángulo de superficie lisa enmarca las arcuaciones descritas, en cuya faja superior se grabó en letras góticas mayúsculas, actualmente en mal estado de conservación, un epitafio que da a conocer la personalidad de la difunta cuyos restos conserva. Representa, además, tres escudos nobiliarios, uno en el centro de la franja y uno a cada extremo de la misma (V. figura 1.^a).

b) La estatua yacente que cierra la pieza es de la misma longitud y anchura que la anterior y tiene la altura máxima de 48 cm.; representa a la difunta con la cabeza a la derecha del espectador, apoyada sobre una almohada adornada de borlas. La cabeza está envuelta en una toca que sólo deja al descubierto el óvalo del bello rostro femenino, donde puede apreciarse el curioso y realista detalle de un alfiler que sujeta dicha prenda; las manos aparecen cruzadas sobre el pecho y un cordón que emerge del cuello se anuda bajo las manos (fig. 2.^a). Todo el cuerpo está cubierto de un largo manto que por la abertura delantera deja entrever la túnica talar de suaves pliegues, de cuyos bordes inferiores sobresalen los puntiagudos pies apoyados sobre sendos canes que asoman sus cabezas a los lados de la estatua. Por fin, dos figuras de orantes apoyados sobre los canes completan la decoración del grupo escultórico, que presenta, en conjunto, notable originalidad y belleza artística (fig. 3.^a).

c) La abertura de la pared lateral de la capilla en que están empotradas las piezas anteriores se cierra por la parte superior mediante un arco rebajado, de bien labrados y simétricos sillares en forma de arcosolio. Sobre este arco fueron esculpidos dos ángeles que dentro de un lienzo sostienen y elevan el alma de la difunta representada en forma de niña. En lo alto de las paredes laterales de la capilla aparecen sendos osarios adosados al muro y sostenidos por dos ménsulas de piedra labrada, pero no consta si estos osarios tienen relación con la familia Cabrera.

Como durante los años 1331-1337, en que fueron construidos la capilla y el mausoleo, dirigía las obras de la Seo el maestro Guillermo de Cors, es probable que éste sea el autor de las esculturas que reseñamos.

Doña Leonor de Cabrera

Aparte la documentación del Archivo Catedralicio, que demuestra la verdad de nuestra identificación con la señora del castillo de Anglés, doña Leonor de Cabrera, tenemos, en el propio sepulcro, el epitafio que resume la vida y la personalidad de aquella egregia dama.

Don Enrique Claudio Girbal (1) y don Narciso Roca (2) se reconocieron ya en su tiempo incapaces de descifrar aquella inscripción a causa de su deterioro, y creyeron que se refería a la condesa Ermesendís, tan relacionada con nuestra ciudad y nuestra Seo, a la que creían sepultada en nuestra Catedral. Pero ya don Joaquín Botet y Sisó acertó a descifrar gran parte de la inscripción aludida y trazó con gran profusión de noticias la semblanza biográfica de la munífica bienhechora de la Catedral allí sepultada (3), y ya en lo sucesivo ha quedado descartada la hipótesis de la atribución del sepulcro a doña Ermesendís. Recientemente el P. Pedro Tura, C. M. F. (4), ha aportado nuevas precisiones sobre el linaje y el blasón de doña Leonor, de las cuales nos aprovechamos también en este estudio. Vaya nuestro reconocimiento a quienes han desbrozado el camino de la investigación en este importante asunto y convengamos que incluso los pequeños errores de apreciación en que incurrieron han ayudado a contrastar mejor los hechos y llegar a conclusiones quizá definitivas. Advertimos, sin embargo, que los datos que aquí consignamos son de observación directa y personal del monumento y de las fuentes documentales.

Intentamos reconstruir la inscripción sepulcral en los términos siguientes:

Hic jacet nobilis domina Dompna Eleonor de CAPRARIA, MATER NOBILIS VICECOMITIS DE CAPRARIA, QUE FVIT ORIVNDA DE CASTELLA, CVIVS PATER FVIT D. DE AQVILARIO, ET in hoc altari perpetuum presbiterum / INSTITVIT, CVI CCCC SOLIDOS RENDALES ASIGNAVIT, ET ANNIVERSARIVM CONVENTVALE FIERI AC CANONICAM PORTIONEM DV-



2 — Cabeza y torso de Leonor de Cabrera.

PLICARI MANDAVIT IN DIE SANCTORVM GABRIEL ET RAPHAEL, que obiit kalendis aprilis anno Domini m° ccc° xxx° vii° (?), CVIVS ANIMA REQVIESCANT IN PACE.

Damos el texto con las abreviaciones desdobladas y poniendo en mayúsculas las palabras que se leen con cierta seguridad y en minúsculas las que son ya del todo ilegibles por la corrosión de la piedra, pero se adivinan por exigencia del contexto o constan por la documentación conservada.

El texto, traducido, es como sigue.

«Aquí descansa la noble señora Doña Leonor de Cabrera, madre del noble vizconde de Cabrera, la cual fue oriunda de Castilla, cuyo padre fue señor de Aguilar, y en este altar instituyó un beneficio perpetuo, al cual asignó cuatrocientos sueldos de renta, y mandó celebrar un aniversario conventual y doblar la distribución canónica en el día de los santos Gabriel y Rafael, la cual murió el día primero de abril del año del Señor mil trescientos treinta y siete (?), cuya alma descanse en paz.»

El resumen biográfico que antecede nos da el hilo para desentrañar el misterio del origen de la noble dama de Cabrera, que ya intrigó a Botet y Sisó sin que pudiera aclararlo.

El nombre de pila de nuestra biografiada está borrado en la inscripción que comentamos, pero por la documentación sabemos que se llamaba Leonor (5). García y Caraffa dicen que se llamaba Berenguela Yáñez de Aguilar (6). Pudo tener los dos nombres, Berenguela y Leonor, y usar aquí el segundo por ser más grato al oído catalán. El apellido de Cabrera lo tomó por su casamiento con Bernardo de Cabrera, nieto del vizconde de Cabrera Geraldo V e hijo de Ramón



3 — Esculturas de canes y plorantes a los pies de la estatua.

de Cabrera, señor de los castillos y términos de Anglés y Osor, en nuestra provincia (7). Sulpicio Pontich, quien escribió a cuatrocientos años de distancia de la muerte de doña Leonor, llama a esta vizcondesa de Cabrera (8). El error es manifiesto, pues en vida de doña Leonor ostentaba el título de vizcondesa de Cabrera doña Marquesia, condesa de Ampurias por su matrimonio con Poncio Hugo IV (9). El redactor de nuestro epitafio, conocedor directo de los hechos, llamó con toda exactitud a doña Leonor madre del vizconde de Cabrera. En efecto, el hijo de la repetida doña Leonor, don Bernardo de Cabrera, heredó de doña Marquesia el vizcondado de Cabrera, mientras el condado de Ampurias pasó a la corona de Aragón. Este Bernardo I de Cabrera, ya en posesión del vizcondado, quiso reunir en su casa todos los antiguos castillos que se habían ido desprendiendo por ventas y dotes de segundones de la familia; pero después se retiró al monasterio de San Salvador de Breda, fundado por sus predecesores en el vizcondado. Conocedor de su valía, allí fue a buscarlo el rey Pedro IV de Aragón para nombrarlo su mayordomo y primer consejero. Sirvió al monarca con gran lealtad, destreza y heroísmo en las más difíciles empresas; pero al fin, víctima de las intrigas palaciegas, murió de la manera más trágica en la plaza de Zaragoza, ejecutado por orden del mismo Pedro IV. Más tarde el propio rey se convenció de la inocencia de su víctima y quiso reparar la injusticia devolviendo al nieto de aquél, Bernardo III o Bernardino, la mayor parte de los bienes de que había desposeído a los descendientes de su antiguo mayordomo (10). El blasón de Cabrera, bien conservado, campea en el centro del sepulcro entrecortando las palabras del epitafio. Reproducimos en la figura 4.^a el indicado blasón componado con una cabra pasante, cuyos colores son el sable en la cabra y el oro en el campo y ambos en la bordura (11).

Continúa la inscripción detallando que doña Leonor fue oriunda de Castilla y que su padre fue señor de Aguilar. En efecto, su padre se llamaba Gonzalo Yáñez de Aguilar, cuyo solar radicaba en Castilla. Pero por las proezas realizadas por este señor en la lucha con los moros en Andalucía, a manos de los cuales murió en la Vega de Granada por salvar al infante don Sancho, recibió el nombre de Aguilar, hoy Aguilar de la Frontera, en la provincia de Córdoba, y el rey Alfonso X le concedió sepultura, para él y sus descendientes, en la capilla real de Córdoba. Don Gonzalo Yáñez estuvo casado con doña Berenguela de Cardona. Dejó dos hijos: Gonzalo Yáñez de Aguilar, que continuó la rama primogénita, y nuestra biografiada, Berenguela o Leonor González de Aguilar. El escudo de la casa Aguilar consiste en una águila bicéfala, de sable sobre campo de oro con bordura componada (12); pero doña Leonor tomó una águila monocéfala en su escudo, tomada del blasón que campea sobre la puerta de entrada a la capilla de San Rafael donde se guarda el sepulcro de nuestro comento. En el borde de la inscripción sepulcral hay restos de un escudo grabado a la derecha del espectador que representó, según creemos, el águila de la casa paterna de doña Leonor. A la izquierda del espectador hubo otro blasón del que se conserva un ángulo de líneas salientes que separaba los tres cardos puestos en triángulo de las armas de Cardona, propias del apellido materno de doña Leonor (13).

Los Cabrera y Gerona

La vinculación de la casa de Cabrera con Gerona data de tiempos muy antiguos. No hay que olvidar que el vizcondado que ostentan como título honorífico fue en su origen el vizcondado de Gerona, y que entre los castillos de su posesión figuraba el castillo de Gerona, situado en las inmediaciones de la actual capilla de San Felipe Neri o de las Religiosas Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Inmaculada. El apellido Cabrera se halla entre los canónigos más antiguos, cuya vida no puede datarse exactamente (14). Por las mismas fechas en que doña Leonor se preocupaba de construir la capilla de San Rafael en el claustro, doña Alamanda de Ampurias, esposa de otro Bernardo de Cabrera, construía a sus expensas la capilla de Santa Margarita —ahora del Rosario— en la cabecera de la Catedral (15): Poncio Hugo IV, en calidad de vizconde de Cabrera, sufragaba la construcción de una capilla en el convento de Santo Domingo de esta misma ciudad (16); otro miembro de la familia debió de costear la capilla de San Ivo en la propia Catedral (17); otra dama, doña Ermesendis de Cabrera, obtenía sepultura en el monasterio de San Daniel (18), y ya en el siglo siguiente figuraba de nuevo el apellido entre los miembros del Cabildo (19). Se trataba, sin duda, en todos estos casos de líneas segundogénitas cuya genealogía no es posible ahora detallar.

Doña Leonor debió de contraer matrimonio con don Bernardo de Cabrera alrededor del año 1290 y enviudó alrededor del año 1332. El aniversario de su muerte se celebraba en la Catedral el día primero de abril. Como vivía aún en 21 de junio de 1336, su muerte debió de ocurrir en primero de abril de 1337 o de los años sucesivos.

Doña Leonor y la Seo

Doña Leonor de Cabrera fue gran devota y bienhechora de nuestra iglesia catedral. Por un documento de fecha 22 de junio de 1331 sabemos que recibió de su hijo Bernardo la cantidad de



4 — Escudo de Cabrera, grabado en el sepulcro de D.^a Leonor.

cuatrocientos sueldos que podía destinar a sus libres voluntades. Este acto de administración de su hijo, don Bernardo de Cabrera, nos hace creer que había fallecido en esta fecha el marido de doña Leonor, y que su hijo había entrado en la administración del señorío de Anglés. En 24 del mismo mes doña Leonor inicia una serie de donativos y fundaciones en la Seo que inducen a contarla entre los insignes bienhechores de nuestra basílica y la hicieron acreedora al privilegio de ser sepultada en ésta. En primer lugar, fundó un beneficio para un sacerdote que cuidara del culto en la capilla que entonces intentaba erigir. Puesto que la capilla y altar habían de dedicarse a los

santos Arcángeles San Rafael y San Gabriel, ordenó que en las fiestas de tales santos se doblara la distribución a los beneficiados asistentes, y para procurarse sufragios para después de su muerte, fundó un aniversario perpetuo celebradero en el día en que ocurriera su muerte. Los precedentes datos, como se ha visto, constan claramente en la inscripción de su sepulcro (20).

Una vez fundado el beneficio, obtuvo autorización para erigir la capilla con su altar en honor de los mencionados santos titulares, así como para colocar allí su sepultura, a la cual, a su tiempo, deberían trasladarse sus restos mortales (21).



5 — Escudo del Canónigo Cayetano Ferrer y Lluplá grabado en el retablo de San Rafael.

A 21 de junio de 1336, presintiendo acaso cercana muerte, aumentó su munificencia fundando una limosna en favor de los pobres, que debería distribuirse en el día aniversario de dicha muerte. La limosna había de consistir en diez lotes de tela blanca. Finalmente, ordenó que una lámpara ardiera en ciertas circunstancias delante del altar, para lo cual dejó también la renta necesaria (22).

De aquella lámpara queda todavía el soporte de hierro forjado en el muro que cierra la entrada de la capilla. Como se ve por la estructura del indicado muro, en tiempo de la fundadora la capilla tenía una amplia entrada en forma de arco o portal, y el altar debió de ser de piedra y

estar casi adosado a la pared frontal, desnuda de toda ornamentación, pues no hay noticia de la existencia de ningún retablo.

En 1655 existía en la capilla una imagen de San Onofre, en cuyo honor se celebraban varios cultos en la fiesta del Santo (23). El retablo pintado y dorado que adorna nuestra capilla fue costeados antes del año 1717 por el canónigo doctor don Manuel Cayetano Ferrer y de Llupiá, oriundo del linaje de los barones de Sabasona, el cual residió en esta Catedral desde el año 1690 hasta el 1717, en que murió, y fue enterrado también en el pavimento de la misma capilla (24). El blasón de la familia campea en su sepultura y en los lados del retablo que él costeó. Reproducimos el blacón de este nuevo bienhechor de la capilla en la figura 5.^a. La verja de hierro y el portal de la capilla fueron sufragados por Jerónimo de Ferrer, hermano del anterior (25).

Tal es el historial del mausoleo que nos ocupa, de la noble dama cuyos restos conserva y de la capilla que como recuerdo de su piedad todavía hoy perdura, aunque por las circunstancias de los tiempos no tenga la prestancia y el decoro que correspondería a su alcurnia y a su mérito artístico.

NOTAS:

- (1) *Guía cicerone de la Inmortal Gerona*. Gerona, 1866, pág. 83.
- (2) En *Revista de Gerona*, vol. XII, año 1888, pág. 210.
- (3) *Revista de Gerona*, vol. XIV, año 1890, pág. 225.
- (4) *Notas históricas de La Celler*, en *Hoja parroquial de La Celler*. V. S. SOBREQUES: *Els barons de Catalunya*. Barcelona, 1957, pág. 118, donde advierte que el uso de dos nombres de pila por una misma persona era frecuente en el linaje de Cabrera.
- (5) Véase SÚLPICIO PONTICH, *Repertori Alfabètic*, vol. I, fols. 37 y 148.
- (6) *Diccionario Heráldico...*, vol. 2, pág. 127 y sig.
- (7) P. PEDRO TURA, *Notas históricas de La Celler*, en *Hoja parroquial de La Celler*.
- (8) *Repertori Alfabètic*, vol. I, fol. 148.
- (9) Véase MONTSALVATJE: *Los condes de Ampurias*, Olot, 1917, pág. 129.
- (10) P. PEDRO TURA: *Notas históricas de La Celler*, lug. cit. PELAYO NEGRE PASTELL: *Divisiones territoriales...* Olot, 1955, pág. 30 y sig.
- (11) GARCÍA-CARAFFA: *Diccionario Heráldico...*, vol. 18, pág. 113 y sig. Para la biografía de Bernardo de Cabrera, véase S. SOBREQUES: *Els barons de Catalunya*. Barcelona, 1957, pág. 163 y sig.
- (12) GARCÍA-CARAFFA: *ob. cit.*, vol. 2, pág. 127-128.
- (13) GARCÍA-CARAFFA, lug. cit. y apellido CARDONA.
- (14) PONTICH: *Episcopologi...*, fol. 195, vº.
- (15) Fallecida en 1316, según inscripción sepulcral sita en el exterior de la capilla. Véase PONTICH: *Repertori Alfabètic*, vol. III, fol. 186.
- (16) MONSALVATJE: *Los Condes de Ampurias*, Olot, 1917, pág. 163-164.
- (17) FITA: *Los Reys d'Aragó...*, fol. 50, col. 1.^a
- (18) Arch. Cat. Arm. 2.º *Inscripciones varias*, fol. 47.
- (19) PONTICH: *Episcopologi...*, fol. 196, vº.
- (20) Arch. Dioc. Sec. P. n.º 145, fol. 24. Véase LA CANAL: *España Sagrada*, vol. 44, pág. 55.
- (21) Arch. Dioc. *Liberii Notularum...*, fol. 132.
- (22) BOTET Y SISÓ: *Revista de Gerona*, vol. XIV, pág. 226.
- (23) Arch. Cat. *Consueta del año 1655*, fol. 151.
- (24) Datos de la inscripción sepulcral que se halla en el pavimento de la capilla.
- (25) PONTICH: *Repertori...*, vol. 1, fol. 242; y *Resolut. Capitul.*, vol. 49, fol. 120, vº. Acta de 19 de mayo de 1717.

III FESTIVAL MUSICAL DE LA «PORTA FERRADA»



San Feliu de Guíxols, y en el austero escenario, de grave y recoleto encanto de su «Porta Ferrada», va enraizando una nueva tradición. Nueva en cuanto al recinto y a modalidad, pero que sólo rubrica su secular predilección para la música y el canto. Cuna de músicos y cantores, San Feliu cuenta en su haber largos años de dedicación al bello arte musical. Preciosos conciertos y audiciones han venido sucediéndose en sus salas de espectáculos aún mucho más allá de nuestra existencia y recuerdo. A principios de siglo la ciudad contaba con dos orfeones propios. El «Gesoria», dirigido por J. Codina, y el «Llevantí» por Francisco Puig, y uno y otro consiguieron en su día señalados éxitos. Más tarde contó San Feliu con la Asociación de Amigos de la Música. Tras un período de crisis, renació el «Gesoria» en forma de masa coral, y la fenecida asociación de música volvió a brotar en una rama de la Sección Artística de Acción Católica, que ha brindado a la ciudad, en el curso de dos temporadas consecutivas, la ocasión de asistir a señeras veladas musicales, a cargo de conjuntos de gran renombre.

Fruto de esta probada predilección de la ciudad para la música y con el ánimo de brindar al turismo una nueva clase de representaciones a salvo de toda posible crítica, la Junta Local de Información y Turismo pensó en la modalidad de conciertos, que, y este año por tercera vez, se han venido celebrando en la «Porta Ferrada».

Piedras milenarias, el eternal murmullo de una fuente y la negra noche con focos y estrellas constituyen el telón de fondo de estas selectas veladas de música guixolenses. Las correspondientes a este verano de 1960 fueron tres. El 6 de agosto actuó la Banda Municipal de Barcelona, que nos dio unas excelentes y conjuntadas versiones de la «Danza de las horas» de Poncielli. «Danzas noruegas» de Grieg. Preludio de «Los Maestros Cantores» de R. Wagner. «Tassarba» de Morena. «Pastoral» de nuestro Juli Garreta. «Sol Ixent» de Toldrá. Y «El amor brujo» de Falla. El público, complacidísimo, aplaudió la labor de la Banda Municipal y la de su director, maestro Juan Pich Santasusana, quien, ante las insistencias del auditorio, ordenó ejecutar dos piezas más fuera de programa. La jota de «La Dolores» de Bretón y la sardana «Juny» de Garreta.

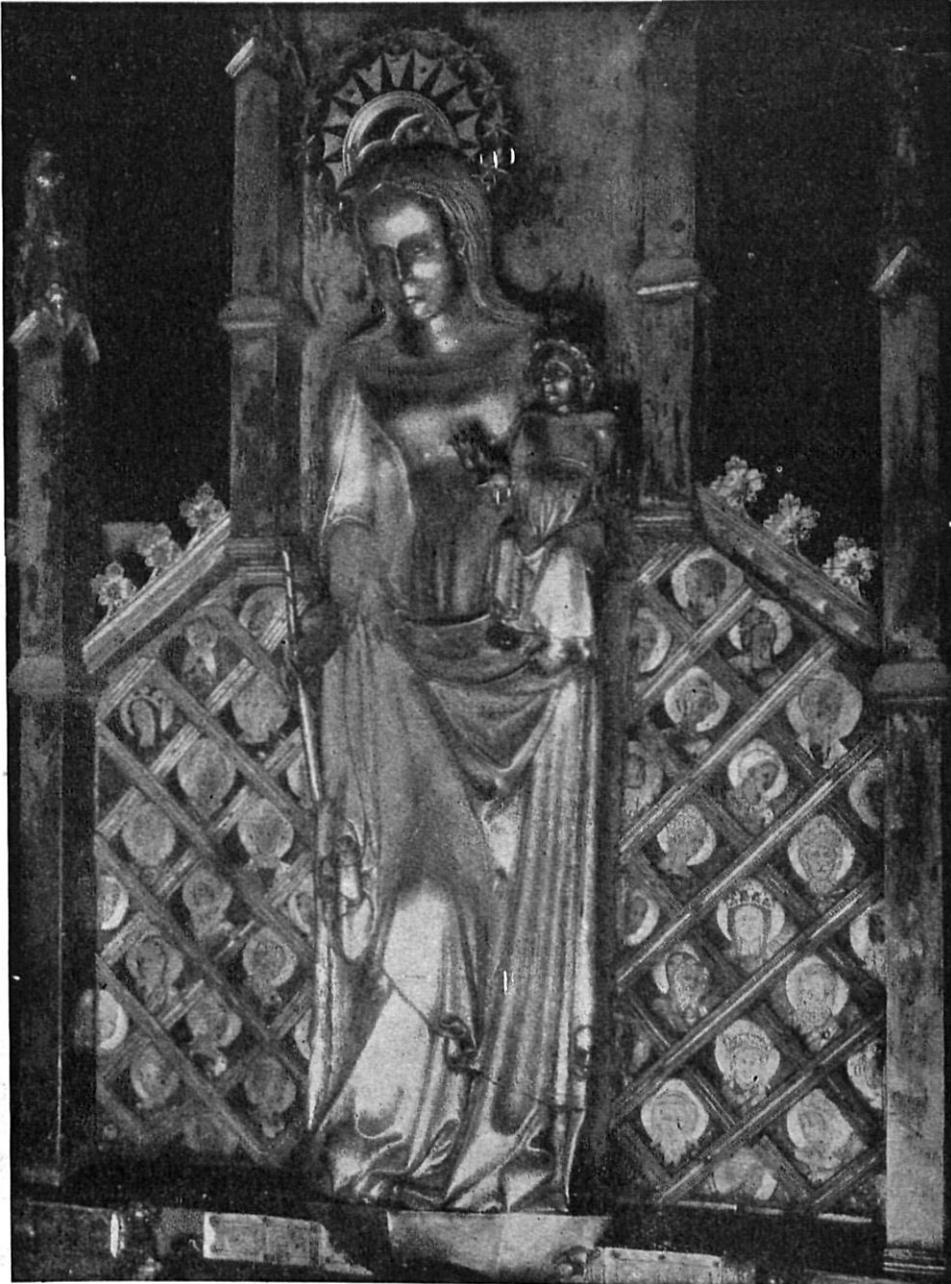
El segundo concierto de la serie estuvo a cargo de Asiain (violín) y el guixolense Juan Padrosa (piano). La primera parte del programa la constituyó íntegramente la «Sinfonía Española», de Lalo. Obra que había sido escrita para violín y orquesta, pero cuya reducción orquestal, muy bien concebida, permitió el máximo lucimiento de cada uno de los intérpretes. En la segunda parte —piano solo—, Padrosa, con su decir preciso y aterciopelado, ofreció excelentes versiones de las Danzas núm. 5 y 6 de Granados; «Cançó i dansa núm. 3» de Mompou; «Piezas Españolas» de Falla y «El Vito Gracia» de Infante. Eduardo Asiain, acompañado al piano por Padrosa, demostró su técnica y virtuosismo con «Sonata núm. 1» de Turina; «Guajira» de Lecuona-Asiain y «Capricho Vasco» de Sarasate, pieza que cerró el concierto.

En la última velada de este III Festival de la «Porta Ferrada» actuó el Orfeón Infantil Mejicano, dirigido por su actual director y fundador don Rogelio Zarzosa y Alarcón, a cuya paciencia, técnica y amor se deben todos los triunfos cosechados por las maravillosas y bien timbradas voces de este conjunto. Hubo canciones para todos los gustos. Música coral sacro-clásica, popular y típica mejicana. Se hace difícil el destacar la mejor interpretación de estos pequeños cantores, cuya edad oscila entre los ocho y los quince años, pero fue aplaudidísimo el dúo de «La Paloma», interpretado de una manera admirable por los dos componentes más jóvenes de este conjunto infantil de dieciséis voces.

Tres veladas, muy diversas entre sí, y cada una significada dentro de su género, formaron, pues, la hermosa trilogía de este III Festival de la «Porta Ferrada». Una tradición sigue su camino. Alentarla.

L. D'ANDRAITX

Joyas del Arte Provincial



Retablo del Altar Mayor de la Catedral de Gerona. (Detalle).

Imagen de la Virgen. Siglo XIV.

IN MEMORIAM

José Grahit y Grau

(1883 - 1960)

Pertenecíamos a generaciones tan distantes, lo que hacía que en el caso de Grahit y Grau uno quedaba sorprendido por la facilidad con que se entraba en contacto y amistad con él, dispuesto a colaborar con cuanto fuera gerundense, constante inalienable de su personalidad puesta de manifiesto durante sus largos años de vida barcelonesa. El entusiasmo con que colaboró a la «Germandat de Sant Narcís», que le nombró su vice presidente perpetuo, quedaba justificado por su amor a la ciudad que tanto amó y a la que quiso volver cuando alcanzó la jubilación reglamentaria del cargo judicial que desempeñaba en uno de los Juzgados de Barcelona.

Grahit y Grau pertenecía a la legión de gerundenses que nunca faltan a los actos característicos de la vida de la ciudad inmortal, lo que le daba ocasión constante para comprobar su vinculación real a la vida ciudadana y recoger las muestras de simpatía de sus amigos que no le olvidaban. Las nostalgias despertadas por su óbito son expresión elocuente de esta faceta de vinculación a que nos referimos. Grahit y Grau representaba mucho en el quehacer cultural gerundense por su amable trato, exquisita amabilidad, ancha sonrisa, fidelidad íntegra a la manera ancestral de ser de los gerundenses y, sobre todo, por su decidida entrega a la labor investigadora de la historia de la ciudad, sus costumbres y figuras destacadas.

Abogado, literato e historiador, era además un periodista. Esta faceta permanecía viva en él. Colaboraba a cuantas publicaciones se lo solicitaban. Su estilo periodístico era reflejo de las épocas de su juventud en la que había ocupado la presidencia de la Asociación de periodistas de Gerona. Su vibración popular se refleja en numerosos trabajos publicados, siendo notable su aportación en favor del movimiento sardanístico.

Hijo de aquel gran historiador gerundense que se llamó Emilio Grahit y Papell, autor de la documentada «Historia de los Sitios de Gerona de 1808 y 1809, el señor Grahit y Grau continuó exhumando documentos y publicando trabajos que ayudaron a mantener la tradición intelectual de la ciudad dentro de la línea trazada por aquellos beneméritos que constituyeron en el último cuarto del siglo XIX la generación de la Asociación Literaria y de la «Revista de Gerona» a la que con tanta brillantez perteneció su padre. La actividad incansable de don José Grahit y Grau y su afición a la investigación de la vida local de Gerona le hacía comunicarnos con satisfacción que, aunque viviera muchos años, no acabaría el material que tenía recogido para servir de base a sus documentados trabajos.

Grahit y Grau gustaba de concurrir a los Juegos Florales y certámenes literarios, y había sido distinguido con importantes premios. En los celebrados en Gerona no faltaba el incansable investigador que en cada ocasión recibía el aplauso de simpatía de los gerundenses que le testimoniaban el reconocimiento a su comunidad de intereses y afecto. Así le recordamos ya en nuestra infancia, cruzando sonriente el pasillo central del patio de butacas de nuestro Teatro Municipal.

En la dolorosa circunstancia de su muerte compartimos los sentimientos de condolencia de *Revista de Gerona*, y al unirnos a las oraciones de sus familiares y amigos, expresamos a sus deudos queridos el testimonio de nuestra más sentida condolencia.

R. G. R.



GLOSARIO GERUNDENSE

La herencia cultural de antaño

Por LUIS G. PLA

Venimos a referirnos —sin género de lamentación— a un pasado glorioso que culminó en resultados de positiva cultura del país gracias a la tenacidad del esfuerzo gerundense que intentaremos explicar en esta glosa.

Medio siglo —poca cosa en el tiempo— ha decorrido desde aquellos días en que el nombre de Gerona alcanzó un hemarcale crédito en el ámbito de la cultura del espíritu. Desde entonces, el tiempo ha seguido un curso disparejo con el sentir y el obrar de aquellos hombres que constituyeron la «Asociación literaria gerundense», cuyo remanente específico en obras constituye un hito brillante y muy digno de ser investigado. Y al dejar estampada la afirmación anterior no es preciso que aclaremos el sentido que le damos, porque si cultura la sigue habiendo, sus logros y conquistas, del presente son, localmente, más apagados en el aspecto de humanidades bien que más explícitos y evidentes desde el punto de mira pragmatista, o de utilidad inmediata de las cosas, que es lo que ahora predomina. De ello resulta que hoy en día hay mayor número de personas impuestas de las finalidades inmediatas del vivir, pero no personas más cultas en el sentido global del saber, que le da elevación.

Este fenómeno es un signo del tiempo que pasa. La propia mentalidad europea (que aclaró el saber del mundo y lo favoreció con la nitidez clásica de sus ideas y conceptos), ha evolucionado también marcadamente. Y desde que los tiempos *son otros*, el saber también lo es. Existe menos apego a los ideales abstractos (antes intangibles) y una mayor tendencia a la movilidad de ánimo, o sea, a las rectificaciones que vengan impuestas por la utilidad, o la conveniencia del momento. Si ello es mejor, tampoco seré yo quien lo asegure. Lo que sí puede asegurarse es que las afecciones culturales de medio siglo atrás eran más generosas de suyo y comportaban *una posición* de espíritu, serena y perseverante. Posteriormente, ha privado *la técnica* (sarampión empobrecedor de la época presente) que ha secado muchas fuentes íntimas y desvirtuado el sentido universal de la cultura para encerrarlo en el compartimento estanco y unilateral de las explosiones de motor, las cosas *standard*, los libros secos y áridos con que hoy se martiriza a las mentes lectoras... y otras cosas más, que están perfectamente a la vista, deplorables.

Se puede afirmar que a medida que el tiempo pasa cada hombre del presente es más igual a su vecino, con pura merma de la personalidad que califica y determina.

Sobre que la vida de hoy es menos sosegada que la de ayer, está el hecho innegable que el espíritu de otras décadas era más vasto en gustos, deseos, anhelos y vocaciones altruistas, que ahora. Existían menos objetivos de logro utilitario y una mayor abnegación en el trabajo. No son éstas afirmaciones gratuitas de un *carcunda* empedernido, sino deducciones del medio, elaboradas por quien tiene vocación y gusto de observador imparcial.

Lo antedicho, hizo posible una convergencia de talentos, vocaciones personales y voluntades con deliberada tenacidad que, día tras día, trabajaron de conjunto en la bella y estimabilísima obra de incrementar la cultura del pueblo y estimular las afecciones más elevadas y puras. Esta fue la obra de nuestra antigua «Asociación literaria». De este conjunto de hombres le advino a Gerona un renombre que se corrió más allá de lo estrictamente local y provincial. Hoy, carecemos de eso.

¿Quiénes fueron estos hombres? Ciudadanos sin más brillo que el de su propio talento y sus virtudes de alma; señores de su casa; funcionarios, algunos: el señor Botet y Sisó, que sacó polvo de los viejos papeles históricos para darles el brillo del orden y la sistematización; don Francisco Montsalvatge y Fossas, que hizo revivir las viejas baronías del mapa provincial y, sobre todo, la historia olotense; el inspirado vate D. Joaquín Riera y Bertrán; D. Fernando Agulló, periodista de largos alcances que llegó a ser el *alma literaria* de la vieja y gloriosa «*Veü de Catalunya*», de Barcelona; D. Narciso Roure, espíritu embebido en las luces del genio del filósofo Jaime Bal-

mes; el doctor Font, vicario del Obispado y hombre del «seny» tradicional del país, escritor humanísimo; D. Pedro Alsius, de Bañolas, que actualizó el concepto de la paleontología comarcal en días en que ésto sonaba a pura palabreja extraña y de difícil dicción; el espectacular *gran señor* D. Aniceto Pagés de Puig, figurease y «tramuntanal», alma romántica emparejada en voz y vuelos con la del propio Espronceda; el historiador de los Sitios de Gerona, D. Emilio Grahit Papell; el librero y poeta de «la Renaixença», D. José Franquet y Serra; D. Claudio Girbal; el maestro de varias generaciones, escritor didáctico y también literario D. José Dalmau y Carles; D. Pedro de Palol, de musa popular espontánea y fresca como el agua de un regato; el primer escritor (en brillo e inspiración) en la lengua vernácula, D. Joaquín Ruiria i Oms, etc., etc.

En su manera de ser y de producirse estos hombres conservaron la perenne juventud de sus sueños y ambiciones culturales y el conjunto de sus obras es uno de los argumentos que mayor crédito le prestan a nuestra ciudadanía. Trataron el saber universal de la época con el *amore* de verdaderos devotos del mismo, además de estar impuestos de un sentido responsable y ulterior de su trabajo. En su tiempo se publicaron en Gerona más libros que en cualquier otra ciudad española, salvada la distancia lógica de Barcelona, Madrid, Valencia y algunas pocas más.

¿Eran lo que se llama *unos sabios*? Sí, ciertamente. No vestían oropeles, como los que la modernidad corta para muchos. No se hacían llamar de *doctores* para que no fueran a confundirlos con el médico. (Eso de *doctor* a la moderna y en número tan crecido es tan *sudamericano* que a aquellos señores les importaba muy poco.) Esta brillante generación de hombres dejó su lógica sucesión de discípulos en la generación inmediata posterior y la obra conjunta de estos discípulos no sólo no desmerece en nada de la de sus maestros sino que adquirió brillos nuevos y muy personales y sigue siendo la traducción del mundo interior de estas almas en beneficio de la sensibilidad de sus lectores.

Y esto es lo que se llama *hacer algo, dejar obra positiva*. A poco está esta generación de quedar extinguida por su vez, que la vida no perdona a nadie.

En mi haber está casi la obra total de estos discípulos, que he tenido la constancia de irme procurando.

¿Quiénes fueron ellos? Ahí van sus nombres (salvo omisión que me puede nacer de la premura con que escribo): Juan Bta. Torroella, Santiago Almeda, *Paco* Montsalvatge, Prudencio Bertrana, Joaquín Pla, Miguel de Palol, Santiago y Rafael Masó y Valentí, Mosén Francisco Viver, Mosén Vicente Piera, Carlos Rahola Llorens, Laureano Dalmau, *Paco* Prats, y con posterioridad, Jaime Vicens y Vives, Juan Badía, Narciso Masó... y pongo punto terminal porque el lector se desocupe de esta mi prosa pesada.

Otro día retomaremos el hilo de la historia, si Dios quiere.

El Primer Centenario de la «Historia de Olot» de Esteban Paluzie Cantalozella

Con notoria oportunidad se viene subrayando en Olot y prensa foránea, la feliz coyuntura de celebrarse hogaño el Primer Centenario de la publicación del famoso libro del gran polígrafo olotino don Esteban Paluzie Cantalozella, popularmente conocido por «Historia de Olot», cuyo libro vió la luz pública cuando Olot no contaba con ninguno de esta índole.

Se destaca la necesidad de dar a esta conmemoración el adecuado relieve, ya que es sustancialmente olotina como ninguna otra y ya que se prodigan tanto los centenarios y conmemoraciones similares, es bien justo que si Olot ha conmemorado sucesos de menos importancia histórica y aún acontecimientos más o menos relacionados con nosotros pero que evidentemente no son tan nuestros ni de nuestro mismo palpitar y vivir como el que nos referimos, constatando conceptos emitidos recientemente en la prensa por el Rdo. don Ramón Bonet, Pbro., se brinda ahora la oportunidad de dar el relieve, el marco y el contenido ineludibles, a una conmemoración centenaria como la que propugnamos de sabor olotino como ninguna otra. El famoso libro de Paluzie, que evocamos, contiene la biografía de 123 olotenses ilustres que brillaron honrando a su pueblo en España, el extranjero y Ultramar; de éstos 123 hijos de Olot, 80 son religiosos: obispos, abades, generales de Ordenes, fundadores, dignidades, doctores, misioneros, escritores, etc. Los restantes se reparten entre militares, políticos, diputados, juristas, poetas, médicos, abogados, autores, etc.

L. A.

EL CENTENARIO DE ALBENIZ

Por ISIDRO PLANAS

Durante los días 24 y 25 de julio, la acogedora Villa de Camprodón, en un esfuerzo digno de elogio ha rendido justo y merecido homenaje a su hijo ilustre, al genio de la música española Isaac Albéniz. El homenaje ofrecido por el Ayuntamiento de la Villa y la valiosa cooperación de la Excm. Diputación Provincial constituyó marcado éxito.

El vecindario se sumó en su totalidad a los actos organizados a los que no faltó la cooperación de la selecta colonia veraniega que pasa la temporada en este bello rincón pirenaico.

Los actos de homenaje principiaron con un solemne oficio en el templo de Santa María, pronunciando una brillante plática el canónigo penitenciario de la Catedral de Gerona, M. I. Dr. don Juan Maragall, que versó sobre la espiritualidad de la música como medio de acercamiento al Señor. El coro de G. E. E. G. de Gerona, interpretó bajo la experta batuta del maestro José Viader, el Kyrie, Benedictus y Agnus Dei de la misa «Deo gratias» de Kerle el Gloria de la misa «Sin Nomine» de Palestrina; el Credo de la «Mater Dei» de Monteverdi; el Sanctus de la «Aleluya» de Pres y durante el ofertorio el «Avemaría» de Gounod.

Ocuparon lagares destacados el Secretario General del Gobierno Civil, don Luis Herrera, en representación de la primera Autoridad de la provincia; el diputado provincial y alcalde de Ripoll, don Juan Guillamet, por la Diputación Provincial, el Ponente de Cultura de la Diputación de Barcelona, don Emilio Martínez de la Guardia;

Alcalde de Camprodón, don José M.^a Güell, Arcipreste, Rdo. don Luis Feixas y demás autoridades locales y representaciones asistentes, así como los familiares del eminente músico que nos honraron con su presencia, don Vicente Moya, hijo político de Isaac Albéniz; nietos doña Rosina Moya Albéniz, don Antonio Alzamora Albéniz; biznieta María Cristina Alzamora Figueras-Doti y nietos políticos.

Los actos tuvieron gran difusión a través de los enviados especiales de la prensa y radio nacionales, así como de la Rodiodifusión y Televisión Francesa y NO-DO.

Terminado el oficio, en la Plaza de Santa María se inauguró el monumento, de sobria estampa, dedicado al insigne compositor y que simboliza una pétrea llama indestructible cual las obras del genio. Frente del monumento



El Diputado y Alcalde de Ripoll Don Juan Guillamet en la inauguración de recuerdos de Albéniz.

pronunció unas palabras el Alcalde de la Villa, destacando la influencia que en el espíritu del compositor había tenido el ambiente pirenaico, no obstante su corta estancia entre nosotros; subrayó el encendido amor que había sentido por Cataluña y por España, a las cuales están dedicadas todas sus composiciones de ambiente típicamente español.

A continuación el Secretario General del Gobierno Civil de la provincia, señor Herrera, hizo presente la satisfacción que le producía hallarse presente en este homenaje a Albéniz y elogió la figura del compositor, hijo preclaro de Camprodón y español universal, que supo plasmar a través de su música el alma de España y de su pueblo. Refiriéndose al acto, dijo que venía a demostrar la preocupación de los municipios españoles por el cultivo de los valores espirituales. El homenaje de honor que dedicaba Camprodón a Albéniz honraba al mismo pueblo. Concluyó felicitando al Ayuntamiento y a cuantos intervinieron en la organización de los actos. Luego el señor Herrera descubrió el monumento en medio de ensordecedores aplausos de la multitud allí congregada. Unas lindas señoritas de la población depositaron ramos de flores al pie del monolito.

Por la tarde tuvo lugar la inauguración de la exposición de recuerdos de Albéniz instalada en la Casa de Cultura de la Caja de Pensiones, exposición que ha sido bellamente instalada por la Excm. Diputación Provincial. Pronunciaron cortos parlamentos los señores Guillamet, diputado provincial, don Vicente Moya, en nombre de los descendientes, dió las más expresivas gracias a la Villa de Camprodón por los actos conmemorativos.

Se exhiben en la exposición, el acta de nacimiento —en la que por cierto se puede leer Albéniz con «V»— fotografía del entierro del compositor en Barcelona, así como fotografías familiares. También se exhiben las condecoraciones con que fue recompensado, entre ellas la Gran Cruz de Isabel la Católica; un cortapapeles de marfil, su encendedor y su reloj de bolsillo; retratos dedicados de Gayarre, Malats, María Guerrero, Enrique Granados, Bretón, Morera, Casals; un retrato al óleo de Ramón Casas, cartas autógrafas de diferentes personajes, partituras, volúmenes manuscritos, diplomas, etc., etc. Cedieron objetos para la exposición la Excm. Diputación de Barcelona y don Vicente Moya.

En el teatro Casino tuvo lugar un selecto concierto por la agrupación coral del G. E. E. G. de Gerona, que tuvo un éxito resonante interpretando selectas y escogidas partituras bajo la experta batuta del maestro Viader.



Alrededores de la Villa de Camprodón.



El monumento a Albéniz, obra del escultor de esta Villa Don M. Surroca.

Por la noche en el mismo teatro tuvo lugar un selectísimo concierto de piano de obras de Isaac Albéniz, a cargo de Rosa Sabater. Constituyó dicho concierto un éxito rotundo por la selección y por la exquisitez con que fueron ejecutadas todas las piezas, siendo coronado cada final con una estruendosa ovación a la que correspondió la exquisita concertista interpretando una composición fuera de programa.

El día 25, por la tarde, tuvo lugar una selecta audición de sardanas por la cobla «Camprodón», y por la noche un concierto a cargo de la orquesta «Franz Schubert» la cual interpretó selectas y escogidas composiciones.

Estos fueron los actos que la Villa de Camprodón en un esfuerzo digno de alabanza organizó en memoria de su preclaro hijo Isaac Albéniz.

OTOÑO



La carretera de Molló a la frontera francesa

En Molló queda interrumpida la carretera que no llega hasta la frontera. Lo mismo ocurre en un tramo de unos pocos kilómetros del lado francés. Esta importante carretera llama la atención a las autoridades españolas y francesa, interesadas en la pronta realización de las obras respectivas para abrir este importante acceso internacional que facilitará las comunicaciones y la entrada por la bellísima comarca de Camprodón. Antes de terminarse ya se la denomina la ruta del románico.

El tramo que falta construir comprende desde Molló donde actualmente termina, hasta la frontera francesa en el Coll de Ares, donde debe enlazar con la carretera francesa que sigue el valle del río Tech por Prats de Molló, Arles, Amelie y Ceret, de la que se halla también pendiente de terminación el trozo de Prats de Molló a Coll de Ares, construido ya hasta Plá d'Espinase a 3 kilómetros de la frontera.

En el lado español, quedará solo pendiente para la total terminación de la carretera la travesía de Camprodón cuyo paso se efectúa hoy por las calles de la villa cuya anchura será insuficiente para el tráfico que se prevé para un futuro próximo una vez construida la carretera.

Se prevé para esta carretera un gran tráfico turístico por enlazar dos zonas de veraneo; del lado francés los balnearios de Amelie-les-Bains y La Preste, además de las poblaciones que ya hemos citado y del lado español los centros turísticos de Nuria y La Molina, con las poblaciones de Camprodón, Ripoll, San Juan de las Abadesas, etc.

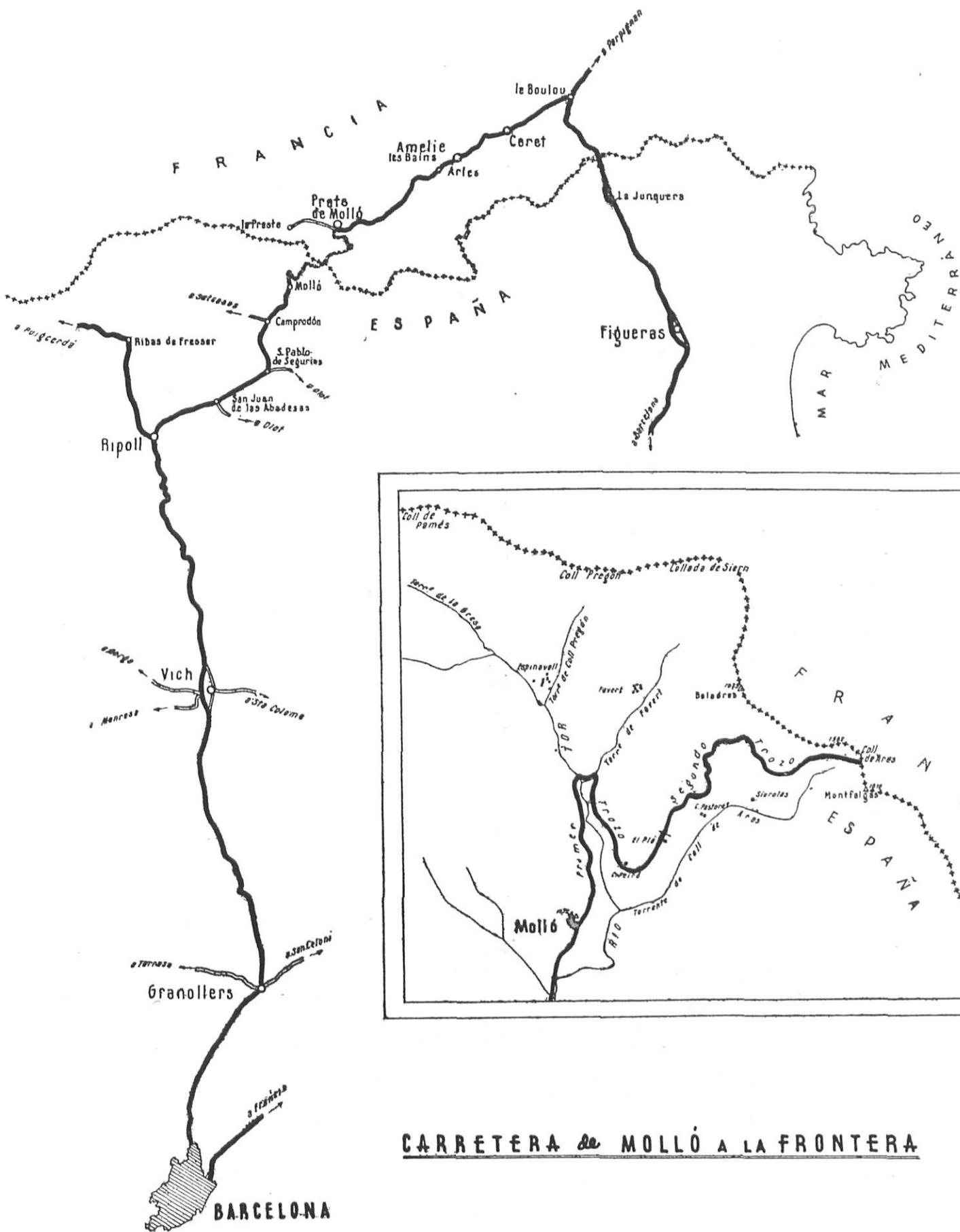
Es de prever que una vez construida la carretera en pocos años se incremente considerablemente la importancia turística de la comarca de Camprodón en la que por su situación y belleza se presten a ello las pintorescas poblaciones de Llanás, Setcasas, con su chalet-refugio de Ull de Ter, Vilallonga de Ter, Molló y San Pablo de Seguries, además de la villa de Camprodón centro y cabeza de la comarca que ya dispone de excelentes hoteles.

Aparte de esto es comarca de gran riqueza industrial con importantes aserraderos y fábricas de tejidos, galletas, embutidos, etc. Es uno de los más importantes centros productores de patatas, alcanzando un promedio de cinco mil toneladas anuales. Por estas causas el tráfico actual en los tramos construidos es ya intenso no siendo exageración suponer que habrá de aumentar considerablemente.

La redacción del proyecto de terminación de la expresada carretera fue aprobada en 28 de diciembre de 1957. El proyecto consta de dos trozos igual que el proyecto primitivo, el primero desde Molló al Mas Pla y el segundo desde este punto a la frontera en Coll de Ares.

El importe total del presupuesto de contrata del trozo 2.º resulta ser de 21.405.274'73 pesetas y siendo su longitud de 4,89208 kilómetros el coste por kilómetro resulta de 4.375.495'64 pesetas.

Aplicando el trozo 1.º, actualmente en estudio, los datos que han servido para el trozo 2.º habrá de resultar un presupuesto de contrata de unos 13 millones de pesetas con un coste kilométrico de unos 2.600.000'00 pesetas.



CARRETERA de MOLLÓ A LA FRONTERA



Panorámica del Estartit y las Islas Medas.

Las Fortificaciones de las Islas Medas

Por JAIME PUMAROLA

En un remanso de paz flotan, cual conchas, enmedio de la Costa Brava, unas islas cuya silueta es familiar a los pueblos marineros desde el Cabo de Bagur, hasta el Golfo de Rosas por parte de la costa, y no menos encantadoras surgen al contemplarlas desde las atalayas que circundan nuestra provincia.

Las Islas Medas fueron pobladas por los romanos, convirtiéndolas en lugar de enterramiento, como así se demuestra con el hallazgo de tégulas, huesos, lacrimatorios de cristal y cerámica.

Por espacio de mucho tiempo era importante zona para la pesca del coral, hoy ya abandonada; en sus profundidades se abren grandes grutas que han sido objeto de diversas exploraciones y estudio por parte de los buceadores del C. R. I. S. y otras entidades extranjeras.

Las Islas Medas afloran cerca de la playa del Estartit, de la cual distan unos 600 metros, y constituyen un atractivo de singular belleza cerca de una playa extensa.

Pero, aparte de su situación idílica, debemos constatar el importante papel que jugaron en nuestra historia durante la Edad Media hasta finales del siglo pasado, durante la guerra de la Independencia.

En el año 1302, el conde de Ampurias Poncio de Hugo, dividió el río Ter en dos partes, una en dirección hacia L' Escala y otra hacia Torroella de Montgrí, desembocando frente a las islas Medas; esta parte de río era navegable, por lo cual situó en un estado floreciente a Torroella, por aquel entonces la villa mayor del Ampurdán.

En 1178, los moros mallorquines, aguas arriba, saquearon e incendiaron el Monasterio de Ullá, llevándose cautivos a sus monjes; estos atentados se realizaban con mucha frecuencia, perturbando la paz de todo el país.

El rey Martín el Humano concibió la idea de fortificar las Islas Medas debido a los muchos actos de piratería que venían sucediéndose en el litoral mediterráneo y establecer en ellas un Monasterio de la Orden Militar de San Juan de Jerusalem, proyecto que no pudo llevar a término por defunción del monarca, pero que cumplió su sucesor Fernando de Antequera.

He aquí la orden real despachada para dar inicio a las obras y registrada con el número 1 del sello secreto del Rey. Dice así:

«Molt car e molt amat primogenit, a suplica del Prior de Sancta Maria de les Medes vos manam que trametats una persona pertinent qui en persona nostra pos la primera pedra en lo Monastir qui a deu del mes qui ve se deu edificar en la ylla de les Medes. E haya us es molt car e molt amat primogenit en sa continua protecció e guarda. Escripta en lo siti de Balaguer sots nostre segell menor a XV dies de setembre any de MCCCCXIII Rey Fernando.»

¿Cuánto tiempo estuvieron los monjes en las citadas islas? Por espacio de algún tiempo se recogieron limosnas en diversas poblaciones de Cataluña y Valencia para la fortificación de las

Medas, donde según parece no llegó a edificarse el Monasterio, sólo se concluyó o amplió la torre diferentes veces y se construyó en ella una capilla dedicada a San Miguel Arcángel, no por eso hemos de abandonar la idea de que los Caballeros del Santo Sepulcro ocupasen y aun defendiesen personalmente las islas durante un corto espacio de tiempo, como lo hacía dicha Orden en Malta y Chipre.

En 1442, no estando terminadas aún las obras de fortificación, fue asaltada por diversas embarcaciones genovesas, adueñándose de ellas, convirtiéndolas en un lugar inexpugnable y excelente guarida de piratas que señoreaban los mares y asolaban las costas.

Torroella sufrió los más crueles ataques de bandidaje sumergiéndola en un estado de postración tal, que los ampurdaneses negociaron su rescate, que llevó a efecto Luis Pont mediante el pago de 400 florines, que ayudaron a pagar la Generalidad de Cataluña, Cónsules de Mar y Consejeros de Barcelona.

Por lo que hemos citado, nos da a entender que la administración y defensa de las islas era única y exclusiva incumbencia de los Cónsules de la villa de Torroella de Montgrí y así podemos afirmarlo por un documento dirigido al Obispo de Gerona, que dice: «Custodia et Regymina turris siti Santi Mycalis Arcangeli insule de las Medas vulgariter nuncaput». 1447.

De nuevo vuelve a reinar el caos en aquellas costas, el peligro amenaza continuamente a sus habitantes, la turba de desalmados de todas las naciones se habían posesionado de aquellas islas y a pesar de ser rocas abandonadas, se hallaban convertidas en cueva de ladrones, por todo lo cual, el síndico de Torroella de Montgrí presentó a las Cortes de Monzón, año 1534, un extenso memorial dando cuenta que, desde el año 1520, los moros que estaban establecidos en las Islas Medas se habían apoderado de veinte embarcaciones y más de quinientas personas, solicitando una buena guarnición para su conquista y defensa; por otra parte, pedía la instalación de un faro en las mismas para guía de los navegantes, ya que se había dado el caso muy frecuente de que algunas naves habían embarrancado o estrellado contra sus rocas.

Según una historia de la ermita de Santa Catalina de Torroella de Montgrí, original de Andrés Sabat, en el año 1552 se hundió en el mar parte de la isla donde estaba la antigua fortaleza; el Virrey de Cataluña cuidó de levantar en ellas nuevas fortificaciones.

En el año 1655 fueron ocupadas por un ejército francés, el cual fue obligado a abandonarlas en 1670 por una armada procedente de Barcelona, que acababa de levantar el sitio de Palamós, a pesar de encontrarse las galeas enemigas costeano y batiendo el litoral.

Nuevamente las fuerzas napoleónicas volvieron a posesionarse de ellas durante la guerra de la Independencia, donde se fortificó, siendo necesaria la intervención del general Lacy, capitán general de Cataluña, el cual mandó dirigir esta operación al barón de Erolas y al coronel inglés Green, los cuales se apoderaron de las islas el día 29 de agosto de 1811; pero debido al insistente fuego de las baterías enemigas emplazadas en el Estartit, la guarnición inglesa tuvo que retirarse, volando antes la fortaleza. Luego el general Lacy, personalmente, ocupó de nuevo las Medas, reconstruyó el fortín y dio el nombre de Monterdit a uno de los baluartes; era éste uno de los guerrilleros fusilados por los franceses.

Entorno a esta nueva conquista se suscitaron grandes proyectos, como por ejemplo unir las dos islas mayores fortificándolas y formar con ello un inexpugnable Peñón.

Ya hemos visto cómo terminó todo ello: en 1890 fueron desarmadas y abandonadas totalmente; en un montón de ruinas se levanta un faro de tercer orden para orientación marinera y visita de esparcimiento para los turistas y buceadores, que encuentran en ellas un sitio magnífico para sus investigaciones submarinas.

Todas estas incidencias dolorosas y ponderativas de los sufrimientos padecidos por los sitiados en aquellas islas dio origen a una frase netamente gerundense que se aplicaba a cuantos hacían cumplidos con las comidas:

«Ves a passar set anys a las Medas».



INAUGURACIONES EN L



Viviendas de Montilivi.

Recientemente fueron inauguradas en Gerona, las veintidós viviendas de Renta Limitada, 2.º grupo, 3.ª categoría que componen el Grupo Montilivi, construido por la Entidad Benéfica «Patronato Provincial de la Vivienda de Gerona» para otros tantos productores de la Casa Grober, S. A.

El acto sencillo, pero emotivo, fue presidido por las Autoridades Provinciales y Locales, quienes después de asistir a la bendición de los nuevos hogares por el Excmo. Rdm. Sr. Obispo de la Diócesis procedieron a entregar los títulos de adjudicación a sus beneficiarios.

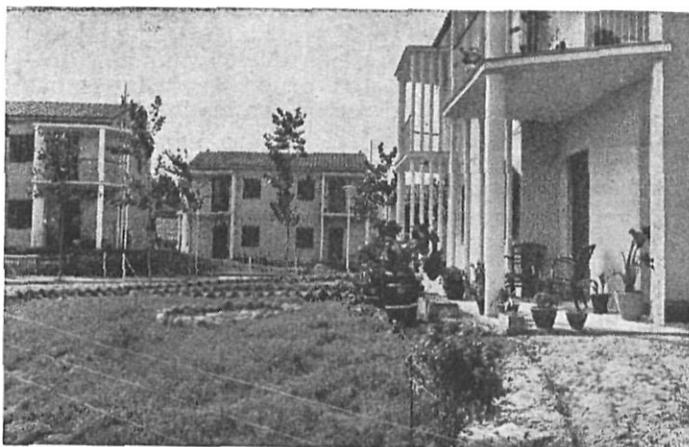
Con esta inauguración, el «Patronato de la Vivienda» en estrecha colaboración con la Delegación Provincial de Ministerio de la Vivienda, da una vez más, constancia de su labor en la Provincia.

Habló primero don Juan Portabella, quien tras dirigirse a las Autoridades mostrándoles su agradecimiento por esta aportación social, explicó el significado y atención especial

que a las obras de esta índole se otorga dentro de la casa, en espera de seguir estas consignas dadas por el Caudillo en pro del bienestar del productor español.

Seguidamente, el presidente de la Diputación don Juan de Llobet Llavari, después de saludar y agradecer a las Autoridades su asistencia al acto, dijo: «Tras los aplausos a la figura egregia de don Juan Portabella, que han sido quizás la mejor demostración de sinceridad y sentimiento, siento el gozo de saber os mostráis agradecidos.

Hoy a través del Patronato Provincial de la Vivienda, habéis recibido unos nuevos hogares, y en nombre del mismo os digo: la misión está cumplida y vosotros la habéis aprobado. Se refirió al aliento y ayuda del Presidente nato de la Obra, el Excmo. señor Gobernador Civil, don José Pagés Costart, y mostró su esperanza y confianza a la vez, para que surjan nuevos grupos para hacer cada día de nuestra España, una España mejor».



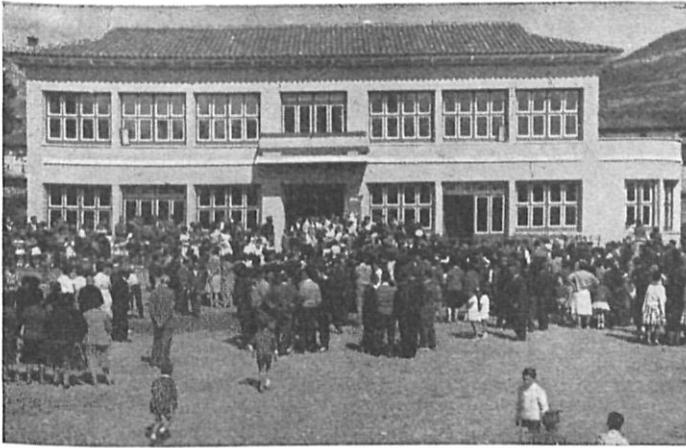
Viviendas de Montilivi.



Escuelas en San Esteban de Llémana.

Dentro del vasto plan de construcciones escolares que se están llevando a feliz realización en la provincia, en San Esteban de Llémana han sido inauguradas dos escuelas y sendas viviendas para los maestros. El presupuesto de la obra ha sido de 540 659 pesetas, el cual ha sido cubierto en parte por la aportación económica del propio municipio que lo ha hecho en 40.000 pesetas, siendo el resto sufragado por el Estado, con cargo al presupuesto de construcciones escolares.

S PUEBLOS GERUNDENSES



Grupo escolar en Campdevánol.

Autoridades locales y vecindario habían tenido en erigir estas nuevas escuelas con la copiosa ayuda de la Junta Provincial de Construcciones Escolares de la que el señor Gobernador Civil es el Presidente. Exhortó a todos, padres y autoridades a colaborar eficazmente con la labor de la escuela para engrandecer sensiblemente el pueblo que este sólo se logra —dijo—, con amor y comprensión.

En unas breves palabras el Dr. Ausió puso de manifiesto el gozo íntimo que sentía al comprobar el incremento que toma la villa de Campdevánol en todos los órdenes. Se congratuló del nuevo edificio que se acababa de bendecir y felicitó a las Autoridades y pueblo.

El nuevo grupo escolar de niñas de amplias proporciones, obra del Arquitecto escolar señor Claret, se ha construido con un presupuesto de 1.120.000 pesetas. El Ayuntamiento ha aportado 350.000 pesetas, más los terrenos de emplazamiento que se han valorado en 70.000 pesetas.

Como digno colofón de la Fiesta Mayor, la Villa de Campdevánol celebró la solemne bendición e inauguración de un magnífico grupo escolar de niñas.

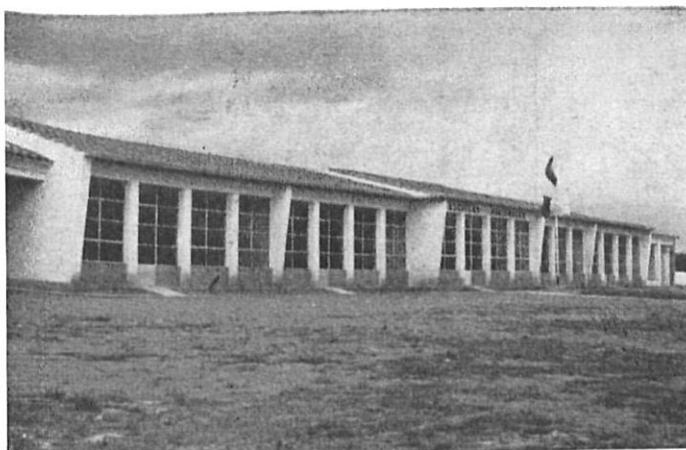
Asimismo en Campdevánol se celebró la inauguración de las nuevas oficinas de la Sucursal de la Caja de Ahorros de la Diputación.

Asistieron a tales actos numerosas personalidades. Acompañaban al Excmo señor Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, señor Pagés Costart, los señores don Luis Bastons, Inspector-Jefe de Enseñanza Primaria; el Inspector de Zona, don José Corominas; don Ramón Bover, Delegado provincial de las Asociaciones del Magisterio; el Arquitecto Escolar, don José Claret; el director de la Caja de Ahorros Provincial, señor Serra, acompañado de los señores Comadira, Tarrús y Batlle, del Consejo de Administración.

Dirigió la palabra a los reunidos el Inspector-Jefe de Enseñanza señor Bastons y manifestó el acierto que las



Sucursal Caja de Ahorros en Campdevánol.



Escuelas en Vidreras.

El 31 de julio se llevó a cabo, en Vidreras, otra nueva e importante inauguración de escuelas. Como de costumbre, el acto fue presidido por el Excmo. Sr. Gobernador Civil y asistieron al mismo los Sres. Vicepresidente de la Diputación, Inspector-Jefe, Arquitecto Escolar Provincial, Autoridades locales y muchos Alcaldes de la comarca. Después de la bendición de los nuevos locales por el Rdo Sr. Cura Párroco, hicieron uso de la palabra el Sr. Alcalde, el Ilre Sr. Inspector-Jefe y el Excmo. Sr. Gobernador Civil, los cuales glosaron la significación del acto.

Es de destacar que la construcción del nuevo grupo escolar ha sido posible gracias a la aportación voluntaria generosamente ofrecida por la totalidad de la población, incluso por las familias más modestas, y que ha alcanzado la importante cantidad de 157.225 pesetas.

V Festival de Música de S'Agaró

ANTONIO
BALLET ESPAÑOL



Una vez más, un año más, se engalanaron los jardines de «Senya Blanca» para albergar el acontecimiento artístico-social de más relieve en la Costa Brava. S'Agaró se ha convertido en sinónimo de señorío. S'Agaró y su Hostal de la Gavina, nudo de citas y encuentros de las más destacadas personalidades. Personalidades representativas de todos los ámbitos, de cada singular actividad. «Senya Blanca» y sus festivales de Música, constituyen, dentro ya de una brillantez tradicional, su exponente más elevado, porque participan de lo regio y selecto de una intimidad, del regalo de una intimidad, y de la proyección de lo público en el plano de un diverso y escogido auditorio. El mundo de la política, de las artes y de la pura y difícil elegancia discurren por los jardines, por las noches de S'Agaró y acuden a «Senya Blanca», rendidos de antemano, para aplaudir el espectáculo artístico-musical que el Patronato de los Festivales, con tanto acierto, les va brindando año tras año.

En el V Festival de Música de S'Agaró actuaron Antonio y su Ballet Español, en las noches del 23 y 24 de julio. Y aunque para los más puristas la elección pudo parecer arriesgada, ya al finalizar la primera representación se aprestaron a reconocer la gran valía del espectáculo. Desde luego, el marco, la preciosa logia de los jardines del señor Ensesa, dio un relieve inusitado, un fondo insustituible y único a las danzas representadas por Antonio. El lujo del vestuario, los efectos de luz y la categoría artística del gran bailarín español y de todas las figuras de su conjunto, fueron, no obstante, los primeros factores del éxito alcanzado.

En la noche del día 23, correspondiente a la I Velada de estos Festivales, el Ballet Español de Antonio interpretó el siguiente programa:

«Suite de Sonatas», del Padre Antonio Soler. — «Danzas Fantásticas», de Joaquín Turina. — «Puerta de Tierra» y «Sevilla», de Isaac Albéniz. — «Zapateado», de Pablo Sarasate. Y el cuadro flamenco «La taberna del toro».

En la II y última noche de los Festivales, «Variaciones sobre la rapsodia española» y «Suite Iberia», de Isaac Albéniz. Cerró el programa el cuadro flamenco «Serranos de Vejer».

En mi opinión, las «Danzas Fantásticas» de Turina fueron lo mejor de la primera velada. Un prodigio de versión e interpretación. Antonio, Rosita Segovia, Graciella Vázquez y Carmen Rollan cosecharon los más abundantes aplausos. Soledad, ensueño, pasión, fidelidad y orgía fueron tan bien interpretados por los artistas, que el argumento del Ballet adquirió la meridiana claridad del más real ensueño. De la noche del domingo, el cronista eligiría la «Suite Iberia», y de sus diversos ballets, «Corpus Christi en Sevilla».

Los dos cuadros flamencos, si bien en ellos los bailarines se lanzaron sin freno al vértigo y al ritmo, dando pruebas de su arte y dominio, los cuadros en sí acusaron un menguado rigor de tamización, para poder ser incorporados sin riesgo a programas que aspiran a una alta e internacional calidad artística. Antonio, que ha hecho tanto para el Ballet Español, sabrá también resolver este último escollo, dando al arte flamenco la calidad, el mismo relieve que ha sabido procurar a otras danzas regionales, hasta hace poco de interés puramente folklórico.

Y ese es, dejando completamente aparte su excelente cualidad de bailarín, el principal mérito de Antonio: ese saber elevar lo regional a la categoría universal de un arte clásico.

El distinguido auditorio que llenaba completamente los jardines, entre los que destacamos a nuestros primeras Autoridades Provinciales y a los señores miembros del Patronato, aplaudió con entusiasmo a Antonio y a su Ballet Español, abandonando luego «Senya Blanca» con un deje de nostalgia, como si cada uno hubiese deseado la noche más larga.

L. D'ANDRAITX



CRÓNICA DE OLOT

El Rosellón y Olot

Por *LUIS ARMENGOL PRAT*

Tal vez como hecho sin precedentes y que marca una auténtica fita, se nos ha aparecido últimamente la noble tarea de convergencia entre nuestra comarca y el Rosellón, valiéndonos de una campaña deportiva que merece todos los plácemes. La prestigiosa entidad Club Natación Olot, piña de infatigables que no cesan en los mejores desvelos en pro de Olot, ha aprovechado una feliz circunstancia: la organización de la competición natatoria conocida por «I Copa Pirineos», para desarrollar encomiables actividades. En efecto: con esta competición de natación y waterpolo, que se ha realizado en forma de liga a doble vuelta, han participado un club del Rosellón francés, el «A. S. Cerbere», y tres de nuestra provincia, Port-Bou, Olot y Bañolas.

Este trofeo, aparte constituir un éxito deportivo y popular en toda la línea, ha tenido la virtud de establecer un lazo de unión entre comarcas de ambos lados del Pirineo merced al deporte, que tanto une siempre, y, en definitiva, de los respectivos países. Paralelamente, se ha situado la visita de buena amistad de los componentes del Club Natación de Perpignan, al que ha seguido una nueva coyuntura de toma de contacto olotino-francesa, al devolver los del Club Natación Olot semejante visita en la capital del Rosellón, siendo agasajados y atendidos con todo primor, lo mismo que en Cerbere a raíz de jugarse allí el correspondiente partido de competición de la Copa Pirineos, ya que nuestros delegados del club local fueron incluso recibidos por el Sr. Senador de la región y obsequiados con una cena, en la que reinó la máxima confraternización hispano-francesa.

Siempre hemos sido acérrimos partidarios de abrir ventanas a Olot. Siempre nos ha venido doliendo y duele una excesiva cerrazón que padece esta comarca olotina, ya símbolo y ejemplo de cerrajones al conjuro de una geografía que lo posibilita en grado sumo. Por ello, estas muestras de irrupción noble y eficiente hacia el exterior nos congratulan, y esta vez tenemos que felicitar de ello a los activos componentes del Club Natación Olot, que así han sabido comprenderlo y encauzarlo de la mejor forma, lo que merece nuestro más caluroso aplauso.

El tema es reiterado pero siempre vigente y necesario. Olot vive demasiado desconectada del mundo exterior; vivimos, en suma, demasiado para nuestros adentros y para nosotros mismos, en exclusiva, lo que supone una psicología y una postura nada acordes con lo que la era que vivimos impone. Semejantes aislacionismos, no lo dudemos, pueden pagarse caros a lo largo del tiempo y, sobre todo, de estas décadas y lustros que van sucediéndose a velocidad de vértigo y que a no menos velocidad imponen evoluciones y perspectivas muy otras. Vivir pensando sólo en autarquías mentales y materiales en notoria discordancia con el devenir de los tiempos actuales que arrumban fronteras por doquier, supone vivir a espaldas de la realidad. Olot necesita expansión y conocimiento; que nos conozcan y que nos prestemos a darlo a conocer, para que, sin mengua del basamento de lo que nos es consustancial, tengamos una vívida y directa conexión con todas las posibilidades de este mundo de hoy que se agita como torbellino pero del que no podemos renunciar, so pena de constituirnos en antítesis, en paradoja o en incongruencia.

Ya determinados sectores olotenses han demostrado sentir aquella necesidad expansionista, plasmándola en magníficas iniciativas. El mundo siempre actual del arte olotense va perfilando notabilísimas inquietudes de cara a buscar nuevos horizontes a su gran capacidad potencial, mientras que en ciertos estamentos sociales y profesionales (es reciente la celebración del Concurso Internacional de Peinado, en Canet Plage, con brillante participación olotense) se está poniendo en evidencia un afán de salir del propio reducto geográfico en aras de una auténtica conquista de nuevo espacio vital. De todas estas iniciativas, precisamente, y de una revisión a fondo, y más que revisión planteamiento definitivo de nuestras necesidades pro turismo, es de lo que Olot puede esperar, de veras, un nuevo porvenir sublimado de sólidas esperanzas.

EL LEGADO BARRAU

Ya está en poder de nuestro Excmo. Ayuntamiento, un importante legado que la Sra. viuda del gran pintor Laureano Barrau, D.^a Berta Vallier, ha donado al Museo de Olot. Se trata de estudios, notas, apuntes, bocetos y demás que suponen una gran aportación a dicho Museo y que dejarán constancia plena en esta ciudad del arte incomparable de Barrau, como estela digna de su personalidad rutilante, proyectada hacia las generaciones futuras.

FIGURAS DEL ARTE INTERNACIONAL EN OLOT

El verano nos ha honrado con la estancia en esta ciudad, auténtica meca del arte, de relevantes figuras del arte mundial, personalidades que tienen un puesto de trascendente relevancia en las actuales generaciones artísticas de los más calificados países. John Strevens, afamado pintor londinense y Bengit Bolin, pintor sueco de recia personalidad, han pasado unos días en Olot captando plenamente su fecundidad artística y sus encantos naturales que le prodigan vocaciones innumerables. La campaña olotense y las inquietudes de sus actuales generaciones pictóricas les han sobrecogido y admirado totalmente, y por su reacción es de presumir que se nos conviertan en vibrantes embajadores de la cultura artística olotina irradiándola en sus respectivos países.

VIGENCIA Y TRASCENDENCIA DE UNA RUTA

El solo anuncio de que por parte del Ministerio de Obras Públicas se ha aprobado el proyecto de terminación de la carretera que desde Molló conduce por «Coll d'Ares» a la frontera francesa abriéndose así un nuevo puesto fronterizo con Aduana en el propio Molló, ha sobrecogido de satisfacción a esta comarca y limítrofes. Las perspectivas que para la de Olot encierra esta nueva coyuntura, son insospechadas. Ello determina también que la ruta Olot-Camprodón adquiera una vigencia y trascendencia indiscutibles, pero ello plantea igualmente, con acentos melodramáticos, la urgencia inaplazable de un arreglo de esta ruta que hoy por hoy se halla en estado caótico, puesto que el firme de la misma ofrece aspecto tremebundo por su inadaptación completa a una circulación normal.

Los olotenses confiamos en que, ahora precisamente, dadas las apuntadas perspectivas, esta ruta será objeto del arreglo más que necesario que demanda a gritos, puesto que el más somero examen de la misma, induce a consideraciones apocalípticas.

MARAGALL, HOMENAJEADO

Como tributo al eximio poeta Juan Maragall, se han celebrado en Olot varias conferencias dedicadas a glosar los diferentes aspectos de su figura, a cargo, entre otros, de los Sres. D. Francisco de P. Llach Puig, D. Eduardo Cuellar Bassols, D. José M.^a Capdevila Masó y P. Nolasco de El Molar, hallándose incluido en programa la culminación en un acto público al pie del monolito que dedica a la figura de Maragall se levanta como recuerdo a su memoria en las intermediaciones de la «Fageda d'en Jordá», que inmortalizó Maragall con la poesía a ella dedicada.

TEATRO SELECTO

El cuadro escénico de la entidad local «Centro Católico» ha venido demostrando un noble afán de superación que nos parece digno de constatar. Bajo la experta dirección del veterano actor local Emilio Vila, ha irrumpido varias veces con la presentación de relevantes demostraciones escénicas, seleccionadas con un gusto y una evidente inquietud por la más bella proyección del arte de Talfá, que merecen el más caluroso aplauso. Ultimamente los trabajos para la puesta en escena nada menos que la gran obra de George Bernanos «Diálogos de Carmelitas» nos han confirmado todo esto de una manera excelente y muy plausible.

OLOT PRESENTE EN CERET

Al gran «aplec» sardanista internacional de la sardana celebrado en Ceret (Francia), ha estado asimismo presente Olot a través de sus aplaudidos conjuntos sardanísticos «Sol de Maig» y «Montsacopa» de la Sociedad recreativa «Industria y Comercio», los que cosecharon destacados laureles y aplausos. Una irrupción más de las virtudes olotenses más allá de los Pirineos.

LA INAUGURACION DE LA CAJA DE AHORROS PROVINCIAL



Fue un verdadero acontecimiento ciudadano. Por una coyuntura feliz, se aúnan en el acto los aspectos sociales junto a la belleza del edificio.

El señor Obispo bendijo el nuevo edificio, asistido por el Canónigo reverendo Dr. D. Benjamín Bonet. Asimismo se hallaba presente el Rdo. Dr. Taberner, Secretario de Cámara del señor Obispo.

Presidió el señor Gobernador Civil y jefe Provincial del Movimiento, don José Pagés Costart, y asistieron el Presidente de la Diputación, don Juan Llobet Llavari; Presidente de la Confederación de Cajas de Ahorro, don Luis Coronel de Palma; Alcalde de la ciudad, don Pedro Ordís Llach; Diputado

provincial y Subjefe del Movimiento, don Salvio Sendra; Vicepresidente de la Diputación, don Narciso Figueras, con otras autoridades y jerarquías provinciales y locales, con el arquitecto de la Diputación y del edificio inaugurado, don Joaquín M.^a Masramón; don Alvaro Linares, Director de la Caja de Ahorros de Barcelona; don José Alsius Granés, Director de la Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Barcelona, quien ostentaba la representación del Excmo. Sr. Marqués de Castellflorite, Presidente de la Excmo. Diputación de Barcelona; don Enrique Luño Peña, Director de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros; don Ramón Cors, Delegado en Gerona de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros; Consejeros de la Caja de Ahorros, señores Jaime Genover, José de Ribot, Juan Tarrús, Carlos Batlle, Francisco Comadira, y don Pelayo Negre, Director de la Caja de Ahorros Provincial, don José Serra Cortada; Interventor de la misma don Juan Vergés Prat; Consejeros y Presidentes de diversas Cajas de Ahorro de la Región.

Después de la bendición, el señor Presidente de la Diputación dirigió a los presentes unas palabras en las que exaltó la gran realidad de aquel momento, realzado por la bendición del señor Obispo de la Diócesis y la presencia de las Autoridades al acto. Tuvo asimismo sentidas frases de elogio para don Luis Coronel de Palma, «enamorado de Gerona» —dijo— y para los representantes de las diversas Cajas de Ahorros.

Expuso la finalidad y motivos del mismo, como fruto de la labor constante en un cariño propio y concentrado hacia una finalidad social.

«Han sido veinte años de laborar como hormigas. Ahora llegamos al final de una etapa, precisamente con la inauguración de estas instalaciones, puestas a disposición de Gerona y su provincia».

A continuación hizo uso de la palabra el Ilmo. Sr. D. Luis Coronel de Palma, Presidente de la Confederación de Cajas de Ahorro y Director del Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro.

Fueron sus primeras palabras de salutación; se refirió a la solemnidad del acto y a la sincera manifestación de hallarse presente, «porque en Gerona me siento como en mi propia casa». «No debe agradecer —prosiguió— el señor. Presidente mi visita, porque tuve en Gerona el primer hogar tras mi matrimonio, y esta Gerona sabe ofrecer acogida y cariño a los que vienen a ella».

Se refirió a la preocupación social constante de la Caja de Ahorros Provincial, lo cual en su inquietud de superación tiene el proyecto de la construcción de cuarenta viviendas en el vecino pueblo de Salt.

Finalmente hizo uso de la palabra el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don José Pagés Costart, que tras saludar a las autoridades y representaciones presentes, elogió la labor de la Diputación Provincial, convertida en un vibrar continuo de inquietudes realizadoras.

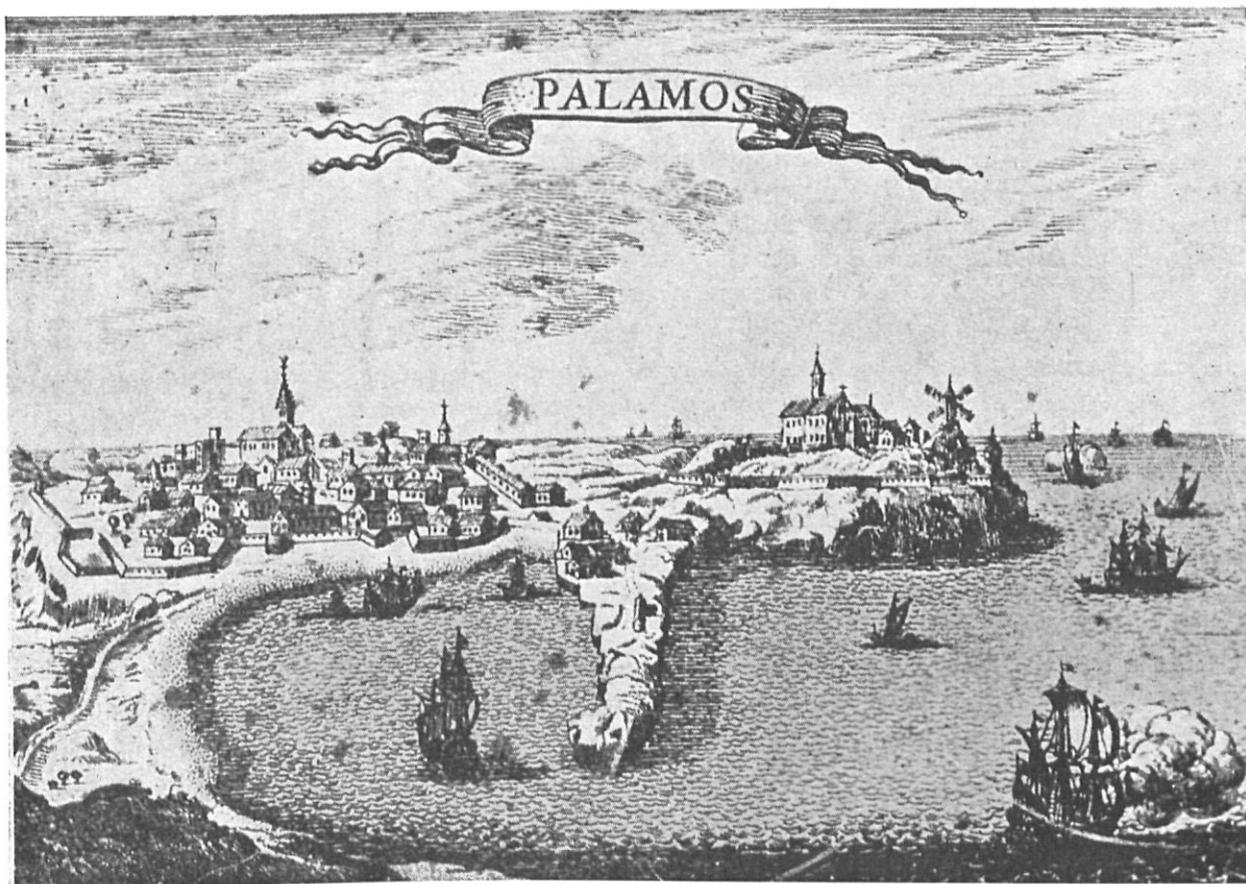
«La Diputación de Gerona —continuó— tiene los brazos extendidos a toda la provincia, para conocer los problemas de los pueblos y ayudar a superarlos».

«En esa tarea de prevenir y crear —dijo— la Caja de Ahorros es un instrumento sumamente eficaz. Elogió la labor de los hombres de la Caja y de la Diputación, labor muchas veces anónima, pero magníficamente engarzada en ese anhelo de resurgimiento que es la meta permanente de nuestra España».



NOTICIARIO

- 1** Nuestra Catedral y Monumentos arqueológicos, han visto desfilar durante el pasado verano a gran número de turistas y visitantes ilustres. Los participantes en el «XIV Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología» se dieron cita en nuestra ciudad, acompañados de los doctores don Luis Pericot, don Martín Almagro y don Carlos Cid, tan vinculados a la arqueología gerundense. Don Miguel Oliva Prat, acompañó y atendió a los visitantes, que por la tarde se trasladaron a las poblaciones de Vullpellsch, Ampurdán, Peratlada, Boada y Torroella de Montgrí, en todas las cuales se hallan yacimientos arqueológicos, bajo el cuidado de la Diputación Provincial, cuya labor destacaron los visitantes. Asimismo visitaron el futuro museo de Ullastret.
- 2** En el Salón de Sesiones del Ayuntamiento tuvo lugar un acto de hermandad hispano-germano. Un buen número de muchachos alemanes, del Instituto Hispánico - Germano, de Hannover, presididos por el gerundense, don Jaime Ramón Soler, ofrecieron al Alcalde de la ciudad, en nombre del de aquella capital alemana, un libro sobre la historia de Hannover. Asimismo, correspondiendo a la deferencia, el Alcalde de Gerona entregó para el de Hannover, un ejemplar de «Gerona Artística y Monumental». Los expedicionarios visitaron, a continuación el Hogar Infantil de Nuestra Señora de la Misericordia, en donde visitaron las dependencias y obsequiaron a los niños y niñas allí acogidos.
- 3** Ha expuesto en el Museo de Arte Moderno, de El Cairo, la artista gerundense Joaquina Casas. Al acto asistieron relevantes personalidades, como el embajador de España, el Ministro de Cultura y el secretario de Estado de aquel país.
- 4** El Ministerio de Obras Públicas ha aprobado el anteproyecto de la zona regable del río Fluviá, con unos presupuestos de administración y contrata de más de 150 y 172 millones de pesetas, respectivamente. La zona regable ocupará una extensión de más de veinte mil hectáreas y se beneficiarán de ella numerosas poblaciones.
- 5** En virtud de haber sido oportunamente declarado por el Ministerio de Educación Nacional centro autorizado el Taller Escuela «San Narciso», de la Organización Sindical, se han celebrado, con gran éxito, por primera vez, exámenes oficiales del Grado de Aprendizaje. En virtud de tener dicho Grado validez académica oficial, los alumnos del Taller-Escuela «San Narciso», podrán alcanzar, en su día, el Título, refrendado por el Ministerio de Educación Nacional.
- 6** Procedente de Barcelona, estuvo en nuestra ciudad, el Delegado Nacional de provincias, don Fernando Herrero Tejedor. Fue recibido por el Gobernador Civil, y presidió, después, el Plano del Consejo Provincial del Movimiento. Visitó, también, el campamento Juvenil de Calella de Palafrugell, visitando sus dependencias y servicios.
- 7** En la Diputación Provincial se reunieron los Alcaldes de los Ayuntamientos afectados por la Ruta número uno, de las previstas en el plan de extensión del Servicio telefónico. La reunión tuvo por objeto coordinar las aportaciones económicas de todos los interesados en dicha instalación. El señor Presidente de la Corporación, prometió proponer a la Diputación resuelva cooperar a la financiación de dicha Ruta.
- 8** Por la Unión Excursionista de Cataluña, se organizó un homenaje póstumo al ilustre gerundense y catedrático de la Universidad de Barcelona, don Jaime Vicens Vives. Durante el acto, fue extensamente glosada la vida y obra de Vicens y Vives. Asistió numeroso público. En la ex colegiata de San Félix, fue oficiada una Misa por el eterno descanso de su alma.
- 9** Por el Patronato de la Vivienda, de la Diputación provincial, fueron inauguradas un grupo de veintidós viviendas en la barriada de Montilivi. Bendijo el nuevo grupo, el Prelado de la diócesis, doctor don José Cartaña e Inglés. Ocuparon la presidencia, con el Prelado, los gobernadores civil y militar, presidente de la Diputación; teniente de alcalde, señor Noguera y otras muchas personalidades y jerarquías. Pronunciaron discursos alusivos al acto, don Juan Portabella y el Presidente de la Diputación, señor Llobet Llavari.
- 10** Gerona conmemoró brillantemente el «18 de Julio». En el Ayuntamiento se celebró una recepción organizada por el Gobierno Militar de la provincia. En el edificio ondeaban las banderas Nacional y del Movimiento, y frente al mismo formó una Compañía de la Agrupación Ultonia. La presidencia estaba formada por los gobernadores militar y civil, alcalde, presidente de la Diputación y otras muchas personalidades y jerarquías. Ante dicha presidencia desfilaron las corporaciones, autoridades, altos funcionarios y numerosos particulares. Antes y después de la recepción, la banda militar interpretó el Himno Nacional, y terminado el acto, las tropas que rendían honores desfilaron ante las autoridades.
- 11** En sufragio de los gerundenses muertos con motivo de la Cruzada de Liberación, ha sido oficiada una Misa en la Basílica de Santa Cruz, del Valle de los Caídos. Presidieron nuestras primeras autoridades. Al final de la Misa, el Abad Mitrado, Fray Justo Pérez de Urbel, rezó un responso.
- 12** Coincidiendo con el vigésimocuarto aniversario del Alzamiento Nacional, el gobernador civil, don José Pagés, acompañado de otras personalidades, impuso diversas condecoraciones. Primeramente, se efectuó el reparto de premios a los camaradas del Frente de Juventudes, correspondientes al último curso. Después, impuso las Cruces de Caballero de la Orden de Cisneros, concedidas por el Jefe del Estado, a don Fulgencio Miñano Ros, don Aureo Aramburo, Diputado provincial; y a don Narciso Foix.



Vista panorámica de Palamós. (Antiguo grabado francés).

La Industria Corchera durante la Guerra de la Independencia

Por RAMIRO MEDIR JOFRA

Fue tan grande el trastorno que las invasiones napoleónicas causaron en las tierras gerundenses que la industria del corcho, implantada en esta provincia de Gerona a mediados del siglo dieciocho, se vio notablemente paralizada.

Al iniciarse en 1808 el primer sitio de Gerona por el ejército francés, se ejercía la industria artesana del corcho en las localidades de Agullana, Cassá de la Selva, Llagostera, San Feliu de Guíxols, Calongé, Palamós y Palafrugell. Es posible que en alguna otra localidad menos importante existiera algún taller artesano donde se trabajara el corcho. De todos modos, en todas estas poblaciones no se ocupaban en este quehacer más allá de 500 a 600 personas, porque estaba aún en período de crecimiento. Este personal se había ido formando con los artesanos y sus familiares y después con elemento trabajador reclutado en su mayor parte entre los mozos de labranza y marineros de las poblaciones donde se implantó el nuevo arte de fabricar tapones de corcho.

Las poblaciones corcheras del partido de La Bisbal se comunicaban por los siguientes caminos:

Un camino carretero que iba de Gerona a San Feliu de Guíxols por Quart, Llambillas, Cassá de la Selva y Vall de Aro.

Otro de Gerona a Bagur, por Celrá, La Bolla, Corsá y Pals.

Un camino de herradura o vereda: La Bisbal, Vulpellach, Peratallada, Palausator, Pals, Regencós, Bagur, Palafrugell y Montrás.

Y otro de herradura o vereda: La Bisbal por San Pol, Fitor, San Juan de Palamós, Palamós y Calonge.

Las dos poblaciones corcheras más importantes de aquella época (y que continúan siéndolo actualmente), San Feliu de Guíxols y Palafrugell, se habían organizado corporativamente, al antiguo estilo gremial. En el año 1803, San Feliu de Guíxols había creado el Gremio de Taponeros bajo la advocación de la degollación de San Juan Bautista y la segunda había constituido la cofradía titulada Hermandad de los Taponeros, que tenía por Patrona a la Virgen del Carmen.

La producción industrial consistía en elaborar taponeros de las siguientes clases: *Finos*, *Bajofinos* (*baifins*), Pequeños y comunes y *Bonones* o taponeros grandes para barricas. Los mercados de estos taponeros eran Francia e Inglaterra. Destacaba en el país vecino la famosa feria de Beaucaire, ciudad situada a la orilla derecha del Ródano, departamento de Gard, distrito de Nimes, que se celebraba del 22 al 28 de julio. Este fue el primer mercado de los taponeros.

En Palafrugell los operarios ganaban de 5 a 6 sueldos de jornal, o sea, alrededor de 3 reales al día; y en San Feliu de Guíxols ganaban algo más, pues llegaron a percibir hasta 9 y 10 sueldos. Estos operarios taponeros cobraban algunas veces en especie, o sea, objetos de loza, mercería y tejidos, algunos de los cuales eran importados de la feria de Beaucaire.

Para que el lector comprenda que existía un equilibrio entre estos jornales y el coste de la vida, diré que una cuartera de trigo de 60 kilos valía en la ciudad de Gerona 30 realés *ardites*, que equivalían a unas 8 pesetas.

Estos eran los antecedentes de tipo geográfico y económico al producirse la invasión del ejército de Bonaparte en la provincia de Gerona.

* * *

A últimos de 1807 hubo una concentración de tropas francesas en el Rosellón y un cuerpo de ejército entró por Navarra. En febrero de 1808 una división al mando del general Duhesme atravesó la frontera en dirección a Gerona y Barcelona. Más tarde fueron produciéndose los hechos más destacados de la guerra, cuya descripción omito por no ser el tema del presente estudio. Diré sólo que en junio de 1808 la ciudad de Gerona se puso en estado de defensa y se levantó en armas a favor de la independencia patria. A este gesto correspondieron varios pueblos de la provincia. De las poblaciones corcheras cabe destacar San Feliu de Guíxols que envió 130 marineros para el servicio de la artillería, que entraron en Gerona el día 9 de dicho mes; Cassá de la Selva, que organizó un somatén a las órdenes de Barril; Palafrugell, que tomó parte activa en la lucha contra los franceses, alistándose los jóvenes como migueletes, y Palamós, que, como veremos en seguida, sufrió gravemente con la toma de la misma por el general Fontana.

Con las invasiones del ejército francés, forzosamente tuvieron que paralizarse las operaciones industriales y comerciales del corcho; la mayoría de nuestras gentes se refugiaron en las casas del despoblado y en las montañas. Sin embargo, en agosto de 1808, un comerciante de San Feliu de Guíxols, llamado Gerardo Calzada, quiso probar fortuna y se arriesgó a enviar una partida de taponeros a París, dirigiéndola a La Junquera; pero al llegar a Torroella de Montgrí, la expedición fue detenida y tuvo que desandar el camino; dando ello lugar a que el Gobernador de la plaza de Gerona, coronel don Julián de Bolívar, dirigiera al Alcalde de San Feliu de Guíxols la comunicación que literalmente dice:

«Con motivo de haberse detenido en la Villa de Torroella de Montgrí una partida de taponeros procedentes de esa, que se conducían por aquella Villa a la de La Junquera, por disposición de Gerardo Calzada del comercio de esa, fundada esta detención en que las mencionadas sacas tenían la marca a favor de un comerciante de París y con motivo también de que esta Junta Superior se cercioró de la propiedad de las referidas sacas y taponeros, sabiendo que pertenecían al nombrado Calzada, acordó y dispuso que se le entregasen, pero al mismo tiempo ha tenido a bien



Trabajo en corcho, con los escudos de las provincias españolas.

Foto MAS

determinar que Vd. prevenga al mismo Gerardo Calzada, que no dé salida ni se desprenda de otros taponos sin conocimiento de Vd. para asegurar que no pasen al poder del enemigo, y que Vd. vigile y cuide al cumplimiento de esa providencia; se lo aviso de acuerdo de la expresada Junta Superior para su inteliz^a y gobierno, no dudando de su vigilancia que no se frustrará el tan justo fin de esta providencia.

Dios *gudé* a V. m. s. a. s. A Gerona 28 Agosto 1808.

JULIAN DE BOLIBAR» (1)

El fiel reflejo de la angustiosa situación que a las comarcas corcheras causaron las invasiones francesas, se contiene en una nota que consignó el Cura Párroco de Llagostera en su registro parroquial, que traducido dice:

«Atendiendo que en este intermedio (de junio a diciembre 1809) quedó desolada la villa de sus habitantes, que para asegurar sus vidas tuvieron que ampararse en lo más recóndito de las montañas y en las villas de marina, yendo no obstante, y viniendo a medida que se apartaban o acercaban los franceses».

En la precedente nota se contiene la mención de *las villas de marina*. A mi modo de ver, estas poblaciones marítimas son principalmente las del litoral de la provincia de Barcelona, concretamente las de la comarca de Arenys de Mar (Arenys, San Celoni, etc.). Fue la guerra que comentamos la que empujó a ciertos taponeros gerundenses a establecerse en poblaciones de la Maresma, como lugares más seguros. San Feliu de Guíxols y Palamós fueron tomadas por el ejército francés en julio de 1809. El objetivo consistía en cortar las comunicaciones que Gerona tenía con el mar; la ciudad sitiada se comunicaba primeramente por San Feliu de Guíxols; después las circunstancias la obligaron a hacerlo por Hostalrich y Blanes.

Don Emilio Grahit y Papell, en su *Reseña histórica de los sitios de Gerona*, nos describe los acontecimientos ocurridos el día 5 de julio de 1809, que afectan a varias poblaciones que trabajaban el corcho. Dice así:

«El ejército sitiador se hallaba en este día y continuó en los sucesivos, distribuido de la siguiente manera: Saint Cyr y el Cuartel General, en Bañolas; el general Pino, en Llagostera, y su división ocupaba hasta San Feliu y Palamós; otro general, en Vidreras y Santa Coloma de Farnés, en cuyo último punto se hallaba el hospital de sangre. La entrada en Palamós se realizó en este mismo día por el general Fontana con la brigada de su nombre, dependiente de la división de Pino, que estaba en Llagostera y formaba parte de las fuerzas sitiadoras. No puede formarse una idea de la rabia y del destrozo que tres o cuatro mil soldados, sedientos de pillaje y encolerizados por el fuego tenaz que se les hizo, desahogaron contra aquella desgraciada villa».

A Palamós le cupo aún pasar días difíciles, pues en agosto de 1810 volvió a poder de los españoles, tomándola el teniente coronel don Tadeo Aldea. Vuelve después a poder de los franceses y en abril de 1811 la abandona el general Baragnay d'Hillers, por el estado crítico a que se vio reducido. Otra vez los franceses la ocupan, hasta que en febrero de 1814 el general Sochet desmanteló sus fortificaciones.

Y a Palafrugell ¿qué le ocurrió durante aquel período? Muy poca cosa, ya que apenas sufrió los efectos de la invasión. Su situación geográfica, con su saliente del cabo de San Sebastián, le han hecho poco propicia para acciones bélicas. Palafrugell es un pueblo sin historia. Hay, sin embargo, un acuerdo curioso contenido en un manual de resoluciones del antiguo Común, que transcribo tal como viene redactado y respetando su ortografía:

«En la vila de Palafrugell del corregiment de Gerona, lo día 27 de Maig y any 1809. — Convoocat y congregat lo Magch Ajuntamt de dita esta Vila y varios Particulars de ella (per faltar molts a motiu de lo de que abaix se exposará) baix firmats representant la Uñat y Comú dels Homens

(1) Archivo Municipal de San Feliu de Guixols.

de la mateixa esta Vila y sa Parra, ahont acostumen convocarse, respecte haber en est matí entrat en la pnt Vila lo comandant Guttar am una crescuda divissió de tropas de Infantería i Cavallería del Excit Francés y haber posat en dita Vila la contribució a pagarse immediatament, Cent Bous, Cent cinquanta quars de blat, cent cinquanta moltons, quaranta quars cibada, lo furniment per to-tas las tropas i dinar per ell, y quaranta quatre ficials y havent dit Ajuntament y Particulars no ser possible entregar apronte dita requisició se compongué mediant la entrega que se li ferá de trenta Bous, la cibada que se necessita per los cavalls, cent quaranta quatre quars blat, lo dit di-nar i forniment y pagarli com se li paga sis mil pesetas. Y ab motiu qe ni dit Ajuntament ni Par-ticulars no han pogut fer efectiu lo pago de tot lo sobre expressat per falta de diner ni haberi fondo public ni privat aont poder recorrer per eixir de tal opressió, saben empero y tenint noticia qe lo Arrendatari del Delma de esta dita Vila y sa Baronía Josep Fina Paraire de ella té en son po-der 1.800 ll.b. es la ultima casa vensuda al del sobre dit mes y any que debía entregar al Iltre. Sr. Prior de Santa Ana de Barna Sor y Baró jurisdiccional Decimador Uñal de la referida esta Vila y sa Baronía del preu de l'arrendament de la dita Decima. Y qe per cubrir dita contribució se ne-cesita la quantitat de 1.500 ll.b. (lliures barceloneses); que per conseguent miran precis detenirse de dita tersa las ditas 1.500 ll.b. = Y a tal fi han resolt y acordat que lo dit Sr. Batlle manás com en efecte ha manat al predit Fina Paraire entregar ditas 1.500 ll.b. baix recibo que de tal partida se li firmará, a lo que ha respost lo mateix Fina ostar prompte a conseguir la relatada partida. = Y pera que constía en lo esdevenidor se fa la prnt resolució en dita Vila de Palafrugell en lo día Mes y any dal dit. = Firmats: Joseph Fina Batlle = Narcis Deulofeu = Decano = Pere Ferrer Re-dor = Buenaventura Martinell Regidor = Nicolau Jordi Rr = Jph Marqués Diputat = Antoni Rie-ra Diputat = Joseph Fina Sindich Prodr Gl = Joan Silvestre Vocal = Martí Sagrera Vocal = Jo-sep Capellá Vocal = Miquel Corredor = Per Andreu Serbió firmo jo Miguel Corredor = Joan Marqués = Josep Salom = Joseph Cruanyas = Miquel Esteva = Joseph Parella = Joseph Es-trabau i Caixa = Antoni Jofra = Pere Jonama.»

Aquel mismo año Palafrugell fue ocupada por fuerzas mandadas por el coronel Cotti, que estaba a las órdenes del general Pino, para cortar la comunicación que Gerona tenía con Bagur; esta última había suministrado municiones a Gerona por la montaña «dels Angels».

En estas condiciones y después de lo ocurrido a Calzada, de San Feliu de Guíxols, ¿quién piensa en trabajar y quién puede vender tapones a los franceses? Sólo queda el mercado inglés, pero tal como están las cosas es muy difícil hacer exportaciones por tierra y mar. Porque, por otra parte, no cabe contar para nada con el consumo nacional; aquí no se consumía tapones de corcho, ya que era un lujo entonces desconocido. El corcho se utilizaba para confeccionar belenes, colmenas, flotadores de redes y blanquear arroz; y para el tapamento de botellas se usaban los trapos, el cáñamo untado con aceite y la madera. De este modo, toda la pequeña producción de entonces se vendía fuera de España (2).

Y en medio de este trastorno pocas son las noticias concretas que hemos podido recoger de aquel período; sólo fue posible encontrar en cuanto al corcho las notas y comunicaciones que acabamos de transcribir; no se sabe nada más. Las noticias militares lo absorben todo. Es muy posible que nadie pudo ir a la feria de Beaucaire, aquella feria tan animada, tan atrayente, sobre todo para los hombres jóvenes y emprendedores.

Entre 1800 y 1810 consta que fueron exportados de España medio millón de millares de tapo-nes, que se valoraron en unos doce millones de reales vellón; pero la casi totalidad de estas cifras debemos imputarlas a los siete primeros años. No pudo ser de otro modo.

Por fin la tragedia cesó. Cuando el ejército francés abandonó definitivamente nuestro país, los artesanos del corcho volvieron al trabajo con más bríos y la exportación de tapones recobró su normalidad y ensanchó sus mercados.

(2) Para más detalles, véase mi obra «Historia del Gremio Corchero».



Noticias del Ripollés

Según se ha comunicado al señor Alcalde de la Condal Villa de Ripoll, el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional ha destinado la cantidad de 175.000 ptas., como primera partida correspondiente al actual ejercicio, a sufragar los gastos de los trabajos que se realizarán para intentar detener la destrucción de la portada románica del Real Monasterio de Santa María. Según se deduce de la comunicación de referencia, no existe por ahora ninguna solución definitiva para atajar la corrosión que va destruyendo como un cáncer el famoso monumento de piedra, pero, por lo menos, se intentará hacer lo posible para detener el mal.



Como continuación de la noticia que dábamos en nuestro último número, de haberse firmado por el Ministerio de Educación Nacional la adjudicación definitiva de las obras de la construcción de la Casa de la Cultura de Ripoll, podemos ahora consignar que se ha autorizado ya la correspondiente escritura notarial con la empresa constructora, y seguramente en el momento de aparecer este número ya se habrán efectuado las operaciones de replanteo de las obras, y tal vez éstas habrán empezado ya.



Recientemente ha sido terminada la instalación del alumbrado eléctrico en el Santuario mariano de Montgrony. A los muchos atractivos que ese Santuario ofrece, esa instalación vendrá a sumar una nueva comodidad que hará aumentar seguramente el número de visitantes devotos de Santa María de Montgrony. La inauguración del servicio tuvo lugar el día 17 del pasado julio, con solemnes actos religiosos presididos por el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de Vich, Dr. D. Ramón Masnou.



En el momento de redactar esta crónica, se están ultimando los preparativos de una prueba deportiva que consideramos única en su género. Se trata de seguir en bote el curso del río Ter, desde Ripoll hasta el Mediterráneo. La intentarán dos jóvenes atletas ripollenses, y esperan realizarla en cuatro o cinco días, navegando solamente durante el día. El bote a utilizar será de goma, recubierto de tela, y la salida tendrá lugar el día 10 de agosto, a las cinco de la mañana, en el sitio conocido por «Agafallops».



En los primeros días del mes de agosto se habrán cumplido 125 años de la destrucción del Monasterio de Santa María de Ripoll, el suceso más triste y luctuoso de nuestra historia, ya que junto con la destrucción del templo, que pudo ser reconstruido, se perdió para siempre el famoso archivo «Scripterium». Con ello se interrumpió la historia de la vida de la comunidad benedictina de Ripoll; y decimos se interrumpió, porque es de esperar que algún día la Providencia nos depare las circunstancias favorables para su reanudación.



En las pasadas fiestas de Santa María de Ripoll, celebradas el día 7 de agosto último, fue inaugurada en el Archivo Museo Folklórico Parroquial de San Pedro, una Sala dedicada a la Excma. Diputación Provincial de Gerona, en la que se exhiben las colecciones de vidrio y cerámica, así como los objetos procedentes de la artesanía ripollense del siglo XIX, hoy desaparecida, en cobre y latón. La inauguración fue presidida por el Iltr. Sr. Diputado Ponente de Cultura, D. Juan Junyer de Bodallés, a quien se confirió también el pendón principal de la procesión celebrada el mismo día. Le acompañaron como cordonistas los Iltr. Diputados provinciales señores Aramburu y Guillemet, Alcaldes de Olot y de Ripoll respectivamente. La Sala a que hemos hecho referencia ha podido ser inaugurada gracias a la subvención concedida por la Excma. Diputación Provincial que, bajo la Presidencia del Excmo. Sr. D. Juan de Llobet Llavari tanto ha procurado por el florecimiento cultural de la Villa de Ripoll.

La actualidad en

CINCO FOTOS

Los recitales celebrados anualmente en S'Agaró adquieren singular relieve y categoría de auténtico acontecimiento. Esta fotografía es testimonio de esta reunión que reúne a destacadas figuras de la vida nacional e internacional.



En el Museo de Ripoll han sido inauguradas las nuevas dependencias, sufragadas por la Diputación Provincial, con lo que tan importante Museo viene a mejorar sus instalaciones. En las nuevas salas han sido instaladas valiosas piezas de cerámica, vidrio y hierro, exponente del mejor arte popular.



Los Colegios de Abogados de Perpignán, Gerona y Figueras, celebraron importantes actos de confraternización y una sesión de estudio en el gran salón del Palacio de Peralada.



En Gerona, y en el edificio de la Caja de Ahorros Provincial se celebró la exposición «Atomos para la Paz», organizada por Radio Gerona, bajo el patrocinio de la Diputación Provincial y colaboración del Consulado de los Estados Unidos en Barcelona.

1 Mejores comarcas para el excursionismo

2 Cinco puntos de mejores vistas panorámicas

Joaquín Ferrer

1 Afortunadamente nuestra provincia tiene muchas comarcas para hacer excursiones desde el paseo a la fuente, a la larga que no está al alcance de todo humano, sin haberlo practicado antes.

Desde Ribas de Fresser, hoy día gracias al funicular, se sube muy bien al Santuario de Nuria. Antes este camino era una excursión muy bonita con varias cascadas de aguas fantásticas y que al no practicarse, el camino vaya desapareciendo y día llegará en que no podrá pasarse a pie. Desde dicho Santuario podemos subir al Puigmal (2909 mts.), el coll y Pic de Finestrelles (2826), coll de Noufonts (2640), coll de Noucreus (2800), Pic de la Fosa del Gegant (2809) y pic de l'Infern (2500) entre los más destacados y conocidos. Otra buena región es situarse en Setcases (1230) y subir a Ull de Ter (2335), coll de la Marrana (2500), Gra de Fajo (2715) y pic de Bastiments (2881), regresando a Setcases para en otro día subir al Costabona (2881), situado frente el Canigó desde donde se disfruta una panorámica excelente y que al regresar puede pasarse por el bosque de Carbonés, en donde uno tiene la sensación de encontrarse entre un bosque de abetos del Valle de Arán.

Otra buena región para excursiones es el Puigsacalm (1515) asequible desde varios sitios y muy conocido por estar situado cerca de Olot. Permite varios itinerarios, desde San Privat de Bas por la capilla de Las Olleres y Santa Magdalena hasta la cima del mismo; por el Salt de Sallent y Plá Traver y también por el camino de los mulos y Grau de les Eugues, también es practicable desde Joanetas por la collada de Bracons y Font Tornadissa, lugar de parada imprescindible viniendo de esta parte así también por todos los excursionistas procedentes de Vich y Barcelona.

Desde Tortellá puede subirse en un día al Pic de Bassegoda por el Coll de Faja, excursión sólo recomendable a la gente habituada, pues es larga y de grandes desniveles. Desde Beuda pode-

mos subir a la cima de la Mare de Déu del Mont, sublime mirador donde Mn. Jacinto Verdaguer inspiró y escribió el poema «Canigó», donde recientemente se han efectuado obras de restauración para dejarlo en buenas condiciones, a la subida o al regreso pueden visitarse las ruinas del monasterio de Sous y la iglesia románica de Palera restaurada hace poco, situada entre Beuda y Besalú.

Desde San Feliu de Pallarols se puede subir al Santuario de la Salud excelente mirador sobre el valle de Hóstoles, en donde se encuentran buena cocina y habitaciones para descansar y dirigirnos al día siguiente al Santuario del Far desde cuyo balcón o mirador podemos alcanzar todo el llano de Gerona, regresando a La Salud, para dirigirnos al día siguiente al Santuario de la Virgen de Cabrera situado encima del valle de Vich por una parte y por el otro del valle de Hóstoles y Olot.

Desde Las Planas en tren o bien en auto hasta San Aniol de Finestres, podemos subir al santuario de dicho nombre situado sobre el valle de Las Planas y subiendo al castillo en ruinas se disfruta una gran vista sobre el valle de Santa Pau, de una belleza exhuberante.

Desde Canet de Adri o bien directamente desde Gerona o subiendo por Bañolas puede subirse al Santuario de Rocacorba, bello mirador sobre los valles de Gerona y Bañolas con la vista del lago.

Desde Cantallops se sube fácilmente hasta Requesens y su castillo, que a pesar de haber sido reconstruido, hoy día vuelve a estar muy abandonado, siguiendo hasta el Puigneulós fronterizo y de una gran vista panorámica sobre ambas vertientes francesa y española.

Desde Agullana y La Bajol se sube al Santuario de Las Salinas y al pico Rocs de Frausa, vulgarmente conocido por rocs de França por lindar con dicha nación y de gran visión sobre ambas vertientes.

Desde Breda o San Celoni puede irse al



Valles de Nuria (Pirineo Oriental). 2.400 metros altitud.

Foto TUBAU

REVISTA DE GERONA dedica la encuesta de este número de otoño a uno de los aspectos más prestigiosos de esta provincia como es el de sus montañas señeras, solaz de los deportistas y mirador privilegiado desde el que se divisa la bella armonía de nuestra naturaleza.

Montserrat límite de la provincia de Barcelona, en cuya cima se dominan ambas provincias

Desde Ossor se sube fácilmente al Santuario de la Mare de Déu del Coll situado entre el valle de Susqueda y el de Ossor.

Desde Vilajuïga o Llansá se sube al Monasterio de San Pedro de Roda de estilo románico y de una belleza sorprendente y siguiendo hasta San Salvador se disfruta de la panorámica de todo el Ampurdán con el golfo de Rosas y de la otra parte Port de la Selva y Llansá hasta Port-Bou.

Finalmente desde Gerona o pueblos limítrofes se puede subir fácilmente al castillo de San Miguel y al Santuario de la Virgen de los Angeles miradores de Las Gabarras y llano de Gerona limitadas todas ellas por la belleza de los Pirineos y Canigó.

Sería tarea interminable apuntar aquí la serie de montes, fuentes, Santuarios, caseríos, ruinas de castillos que pueden visitarse y dignos de hacerlo por los que gustan del aire libre y conocer la tierra que les dió su ser.

2 Para escoger cinco de las mejores panorámicas a mi modesto entender, ante todo escogería el Puigmal que por su altitud domina desde el golfo de Rosas al golfo de Vizcaya, si tiene uno la suerte de encontrar un día despejado. Después situo al Pic de Finestrelles que dominando la región de Mont Luis se disfruta una bella panorámica. Después Puigsacalm pues por su desplome casi vertical dá la sensación de encontrarse uno en uno de los picos más altos. En San Salvador de San Pedro de Roda se goza en gran manera con la extensa visión y finalmente Rocacorba con el lago de Bañolas a los pies y el Canigó por fondo son vistas que no se olvidan fácilmente.

Miguel Tubau

1 Indiscutiblemente, la provincia de Gerona es una de las más privilegiadas de España, puesto que, desde el mar a la montaña, es un rosario de bellezas incomparables: grato deleite para los ojos y para el espíritu del amante del excursionista.

sionismo y, también, para el turista que gusta recorrer la geografía de nuestra patria, ávido de emociones y sensaciones múltiples, cara a ese gozo con que el individuo sueña, al margen del quehacer cotidiano y de las preocupaciones normales de la vida.

No hay duda que una de las comarcas mejores para el excursionismo de montaña, es la zona que comprende el Ripollés, los valles de Camprodón, de Ribas y, asimismo La Molina, hacia la Cerdaña, en la otra vertiente del collado de Tossas.

Solamente en la comarca ripollesa, con el atractivo maravilloso de Montagut y el desfiladero del «Pont de les Coves», los encantadores paisajes de ese espacio de hermosas e inefables perspectivas para el caminante, llegando hasta las «gorges» de Nuria, los valles del Santuario con su Reina de los Pirineos, al pie de la mole gigantesca de Puigmal, a 2909 metros sobre el nivel del mar, que es el pico más elevado y como decíamos, solamente en la comarca ripollesa nos bastarían estos datos para otorgarnos título de preferencia en cuanto respecta al interés de bellezas insoslayable. Pero aquí mismo, alza su soberanía el santuario de Montgrony, incrustado en el inmenso precipicio rocoso que va desde «Les Gavies» hasta el torrente del Sot, que discurre por debajo del legendario «Furat de Sant Hou». camino utilizado por el «comte l'Arnau» para llegar al Valle de Ribas y trepando por la «baga de Sant Cloi» llegar con su espíritu maléfico hasta las cimas de «Sant Amand» y el Taga, centinela alerta de los valles con su alto pico de 2027 metros.

Más allá, frente la altiva orografía del «Querol» y «Font Romeu» —Pirineo francés— está la Molina, valles del sol, que son luz y color con risas de juventud, punto de reunión de los amantes del esquí y lugar preferente para competiciones internacionales, dotado de modernos telesillas que nos conducirán a la cima de Costa Rasa —2140 mts.— y de un estupendo telecabina que nos elevará hasta el famoso pico de «Puig d'Alp» a 2465 metros de altitud. Desde La Molina, podremos realizar una magnífica excursión, sobre todo en verano, cruzando el desierto verde del «Pla d'Anyella» hasta Montgrony, pasando por las fuentes donde nace el Llobregat y Castellarde Huch.

Otra ruta excursionista de mayor envergadura por tratarse de un itinerario de alta montaña, en



Montgrony y sus escarpados. 1.392 metros altitud.

Foto TUBAU

lo más selvático de nuestro Pirineo, es la travesía Nuria-Ull de Ter-Setcases.

Al citar el pueblo de Setcases, pintorescamente rural y típico, al estar enclavado en el corazón mismo de nuestra cordillera pirenaica, nos metemos de lleno en la comarca del Ter: valles de Camprodón, con su arrobadora quietud llena de encanto y poesía, inspiración de poetas y cuna de tradiciones milenarias.

2 En esos risueños valles del Ter y del Freser, puede el excursionista solazar su espíritu ampliamente, mire por donde mire, camine por donde camine, que la belleza natural de esos privilegiados parajes es una ruta, un itinerario, un camino abierto por doquier para el amante de la montaña.

Desde luego, desde el Puigmal divisaremos una vista inmensa, que en un día claro, nos confunde con una impresionante lejanía que va desde el mar, podríamos decir, hasta las tierras de Aragón. Y de todos los picos elevados de nuestro Pirineo disfrutaremos de panorámicas magníficas. No obstante, sin elevarnos a la cúspide, sin tanto esfuerzo, podemos asegurar que desde Montgrony, desde Campellas, desde «Sant Amand» y desde el Collado de Tossas, divisaremos panoramas impresionantes, encantadores, de inefables sensaciones emotivas.

Escribir sobre las bellezas montaÑeras de nuestra provincia, sobre sus itinerarios excursionistas más atrayentes, es algo que requiere tiempo y espacio, porque la grandeza de esta maravilla de la Creación no puede cantarse en lo limitado de un artículo literario.

Anton Prat

Presidente del Centro Excursionista de Bañolas

1 En la provincia de Gerona disponemos afortunadamente de abundantes zonas donde poder practicar el excursionismo. Nuestra situación al pie de los Pirineos nos ofrece las comarcas que podemos considerar como alta montaña, con sus características propias. Sin embargo al estar sujetas a la influencia del clima marítimo, carecen de aspectos que proporcionan una mayor abundancia y permanencia de la nieve.

Como centro más importante para las excursiones por el Pirineo, Nuria nos ofrece su situación privilegiada. Los caminos que la tradicional devoción a la Virgen de las soledades, ha mantenido abiertos y concurridos secularmente, permiten comunicar sin excesivas dificultades con las comarcas que se extienden por sus contravertientes. La excursión de Ribas a Nuria perdió su interés al ponerse en funcionamiento el funicular pero que por otra parte ha facilitado las que pueden hacerse a partir del Santuario.

La más popular seguramente, la travesía hasta Camprodón, por Nou Creus y Coma de Vaca, con el nuevo Refugio de Ull de Ter, inaugurado



Refugio del Centro Excursionista de Bañolas
en el Valle de San Aniol (Alta Garrotxa).

Foto MATEU

recientemente en la cabecera de este río, y siguiendo el delicioso Valle del Carlat hasta Setcases.

Alrededor del circo de Nuria se abren los collados de Nou Fonts para Fontpedrosa, el de Eina, famoso por la variedad de sus especies botánicas en el valle que desciende hacia Montlluís y el de Finestrelles que pone en comunicación con la Cerdanya.

Antes del funcionamiento del actual cremallera, por los años veinte, se calculaba que unas veinte mil personas anualmente visitaban Nuria. Esta cifra, como es lógico se ha incrementado de forma considerable al disponerse de medios mecánicos de ascensión.

Pero si alguna comarca merece una mención específica por sus especiales características, es la denominada Alta Garrotxa, formada básicamente por la cuenca del río Llierca, la del Borró y la superior del Muga.

Constituída por un conjunto de sierras agrestes y atormentadas, en sus paredes de centenares de metros que caen a pico, se abren infinidad de cuevas y oquidades, que la tradición unas veces y la imaginación popular otras, puebla desde los tiempos de la reconquista, hasta los más recientes de los trabucaires.

En el fondo de su revuelta orografía, gran número de pequeños y deliciosos valles, Ormaier, Sant Aniol, Salarça, Ribelles, etc., de abundante flora, contrastan con la aridez y grandiosidad de las acantiladas paredes que los cierran.

Los hayedos aprovechan los altos rellanos, que motean con sus manchas de oro en otoño, y a menos altura las viejas encinas extienden sus raíces pegadas a la roca como un latigazo, mientras sus ramas penden en el vacío.

Los difíciles medios de comunicación, únicamente senderos de herradura, disputan al río el estrecho paso por las aberturas de las diaclasas, que una convulsión geológica abrió en las entrañas de las montañas calcareas.

2 Todavía reatas de mulos avanzando lentamente con el peso de su carga, cruzan su paso con el excursionista ansioso de conocer lo más profundo de sus valles, o contemplar desde las alturas del Bassegoda, Coma Negra o la Mare de Déu del Mont, la pulcra geometría de los campos del Ampurdán.

Pero el aislamiento de la comarca, poco a poco va reduciendo sus habitantes, que abandonan las montañas en busca de una mejora de sus condiciones de vida, como lógica reacción al abandono en que siempre han vivido.

L'Estartit y la Costa Brava

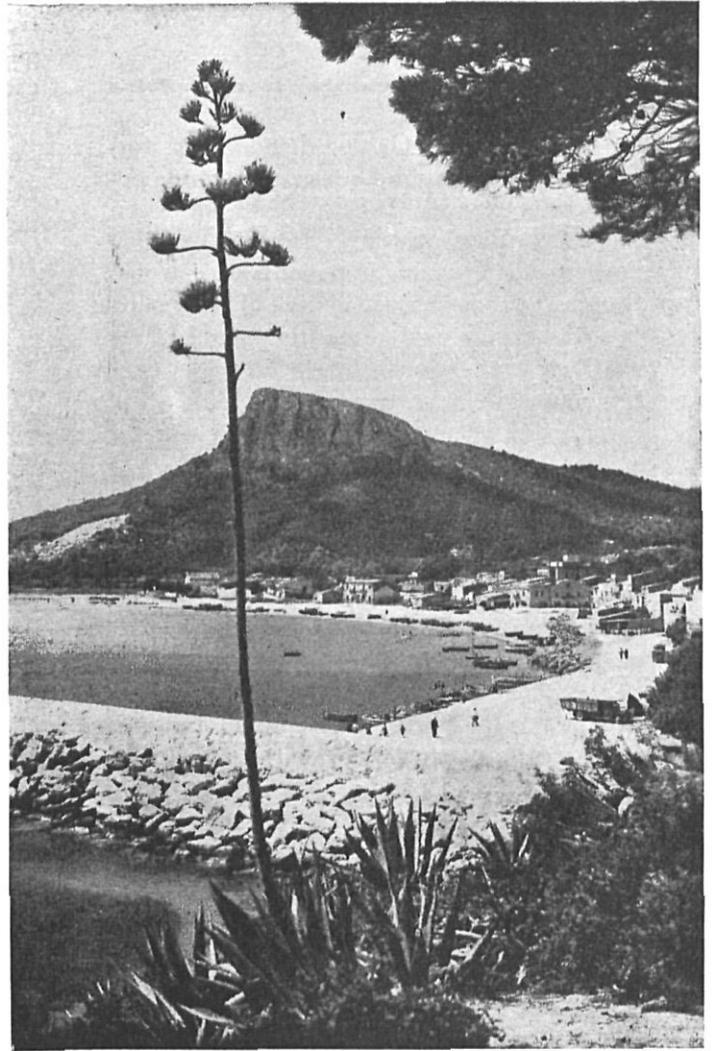
Por PEDRO CASTELLS

Torroella se asoma al mar a través de la típica población del Estartit, uno de los rincones más bellos y apacibles de nuestra Costa Brava, y su genuina gracia marinera viene acrecentada hoy al contrastar con las modernas edificaciones que surgen por doquier y contribuyen al auge esplendoroso de su actual valoración turística.

Una espléndida playa se ofrece a los aficionados a los baños de mar, frente a la cual emergen de las azuladas aguas las islas Medas, paraíso del pescador y lugar de trascendentes acontecimientos históricos, cuando la piratería infestaba las costas ampurdanesas y fue convertida en guarida de sus depredaciones.

La Costa de Torroella, desde la punta de la Barra hasta Montgó, forma una impresionante sucesión de formidables acantilados, de rocas gigantescas, de cuevas, islotes y calas solitarias. Es la más genuina y exacta representación de la Costa Brava en su sector más épico y descriptivo. Su fascinante poder de seducción, culmina en las maravillosas «Tres Coves», que nos sugieren el misterioso encanto de un refugio de sirenas, y en la «Foradada», túnel abierto en la roca por la erosión marina, navegable para las embarcaciones pesqueras.

La gracia y el encanto del Estartit, la belleza singular de sus parajes y sus amplias posibilidades para el desarrollo de vastos planes urbanísticos, lo convierten en lugar de privilegio y de excepcional consideración dentro del ámbito de nuestra maravillosa Costa Brava.



Bella estampa del Estartit, uno de los parajes más típicos de la Costa Brava.

OTRO POETA AL SERVICIO DE LAS ARMAS

VICENTE MIGUEL MORADELL

Por el P. NOLANO DE EL MOLAR, O. F. M. Cap.

La historia de la poesía nos ofrece un sinfín de poetas que han cantado la guerra o que han abandonado las armas para dedicarse a la poesía, a una poesía que nada quiere saber de las armas. Ha habido poetas que combinaban ambas actividades, diversas como son. ¿Cuál es la literatura, algo importante, que no cuente con algunos de semejantes casos? Mencionemos algunos nombres de ciertas literaturas más o menos cercanas a nosotros o a nuestras actividades literarias.

En Grecia hay Tirteo (siglo VIII a. C.), a quien Atenas mandó a Esparta, en la segunda guerra de Mesania. Sus elegías y sus «embatarios», a pesar del carácter fragmentario como han llegado, están claramente inspirados por el furor de Marte. Solón impele a los atenienses, en una elegía mutilada, hacia Salamina, para que reconquisten «la encantadora isla» y aparten de ella el oprobio. Arquílaco, de vida azarosa y, al decir de Píndaro, mordaz, casi siempre miserable y nutriéndose de odios amargos, él mismo se llama servidor de Ares y dedicado al culto de las musas. Alceo (VII-VI antes C.), violento como Arquílaco y que, como éste, abandonó el escudo en el campo de batalla, canta de un modo entusiástico la sala de armas. Esquilo, en 490, tomó parte en la batalla de Maratón como patriota.

En la literatura latina también se encuentran poetas que prestaron sus servicios al dios de la guerra. Enio, el padre de la poesía latina, aparece como centurión en Sardaña (204 a. C.).

El edulcorado elegíaco Tibulo sigue a Mesala en sus campañas guerreras hasta Aquitania o hasta el Oriente, y entreteje elegías por sus hazañas, a pesar de haber cantado que tenía un corazón salvaje, un corazón verdaderamente de hierro, quien inventó «la horrible espada». Entonces, prosigue Tibulo, nacieron para el género humano las mortandades y los combates, entonces se abrió a la muerte feroz un camino más breve.

Al continuar esta lista, superficialmente, nos encontramos ante un mundo más próximo a nosotros. Me refiero a algunos poetas que, durante los siglos XV y XVI principalmente, sirvieron a las musas y a Marte. Unos escribieron en catalán, los primeros; luego, los otros, en castellano; pero ambos grupos intervinieron en las guerras de Italia.

Ausias March toma parte en las de Cerdeña y Córcega, como también en las de Nápoles y Sicilia, y en la expedición a Africa. Jordi de Sant Jordi cae prisionero del condottiere Sforzo, lo que le da ocasión para cantar su condición, de desencanto ciertamente, pero no sin alguna consolación que él descubre en el hecho de haber servido a su señor.

En la poesía castellana aparecen los nombres de Garcilaso de la Vega y de Hernando de Acuña, quienes empuñaron también las armas por tierras de Italia, aunque el primero estuvo en otras partes por igual motivo, como en Túnez, Rodas, Hungría y en Fréjus, cuyo fuerte fue destruido y sus defensores pasados a cuchillo, por voluntad de Carlos V, a causa de haber arrojado una piedra que hirió gravemente al vate que cantara, con aciertos maravillosos amores y guerras.

Adrede hemos dejado para este momento a Boscán, quien, a pesar de ser catalán, introdujo ya en el siglo XVI los metros italianos en la lírica castellana. También él se dirigió a la isla de Rodas para auxiliarla, sin que llegase a ella.

Es en este siglo XVI, de influencia italiana sobre las letras castellanas y a la par encendido en guerras, cuando aparece un catalán, poeta en lengua castellana y militar. Su nombre apenas es conocido; y, pudiendo él alcanzar gran renombre, ya no lo conseguirá, por cuanto vamos a explicar.

Trátase de Vicente Miguel Moradell, de quien habló muy brevemente Torres Amat en un diccionario de catalanes, al decir que escribió en verso castellano la vida de S. Ramón de Peñafort, impreso en Barcelona, en 8.º, año 1603, por Sebastián Cormellas. Sin duda el dominico Fray Jaime Rebullosa trae más detalles sobre Moradell en su relación de las grandes fiestas que la ciudad de Barcelona hizo en la canonización de N. P. S. Ramón de Peñafort (Barcelona, 1601. Un tomo en 4.º). Pero, al momento de redactar este pequeño trabajo, no he podido consultar nada más con respecto al tomo presente. Por otra parte, Torres Amat se limitó a copiar lo que halló, sin confrontar textos y sin estudiar ni un poco a Moradell y al P. Rebullosa. De unas notas mías, escritas ya en alas del recuerdo, entresaco algunas que quitarán un poco de obscuridad a la persona de Moradell.

Se ha hablado de Boscán escribiendo tempranamente en castellano, pero hay otro caso semejante en la persona de Moradell de quien se conservaba un manuscrito de poesías en nuestro convento de capuchinos de Igualada, manuscrito que, con otros, y además con toda la biblioteca conventual, donde existía alguna que otra rareza bibliográfica, fue pasto de las llamas en los días aciagos de julio del año 1936.

Dicho manuscrito era tal como salió de las propias manos de Moradell, y estaba formado por cuadernos con numeración particular para cada uno de ellos, puesto que luego se habían reunido todos hasta alcanzar unas cuatrocientas páginas a las que se añadió una numeración general.

La mayor parte de las poesías eran en castellano; sin embargo, había también algunas en latín y en italiano, y aun algunas bilingües, aunque no recuerdo ahora qué dúo de lenguas intervenía en tales composiciones.

Los temas, en general, eran amorosos y en tonos tan intensos que, en la segunda hoja de guarda, otra mano, con letra defectuosa, preparaba a cualquier lector con esta frase: «Poesías escritas demasiado a lo humano». El autor, que tenía un dominio perfecto del verso, entremezclaba amores no sólo con una infinidad de evocaciones o reminiscencias mitológicas, antes bien con recuerdos personales. Y, por cuanto recuerdo, no eran éstos meros heroseamientos de pequeñas realidades o ensueños poéticos; muy al contrario, la nota realista se hacía sentir con demasiada frecuencia, y hasta inspirar repugnancia.

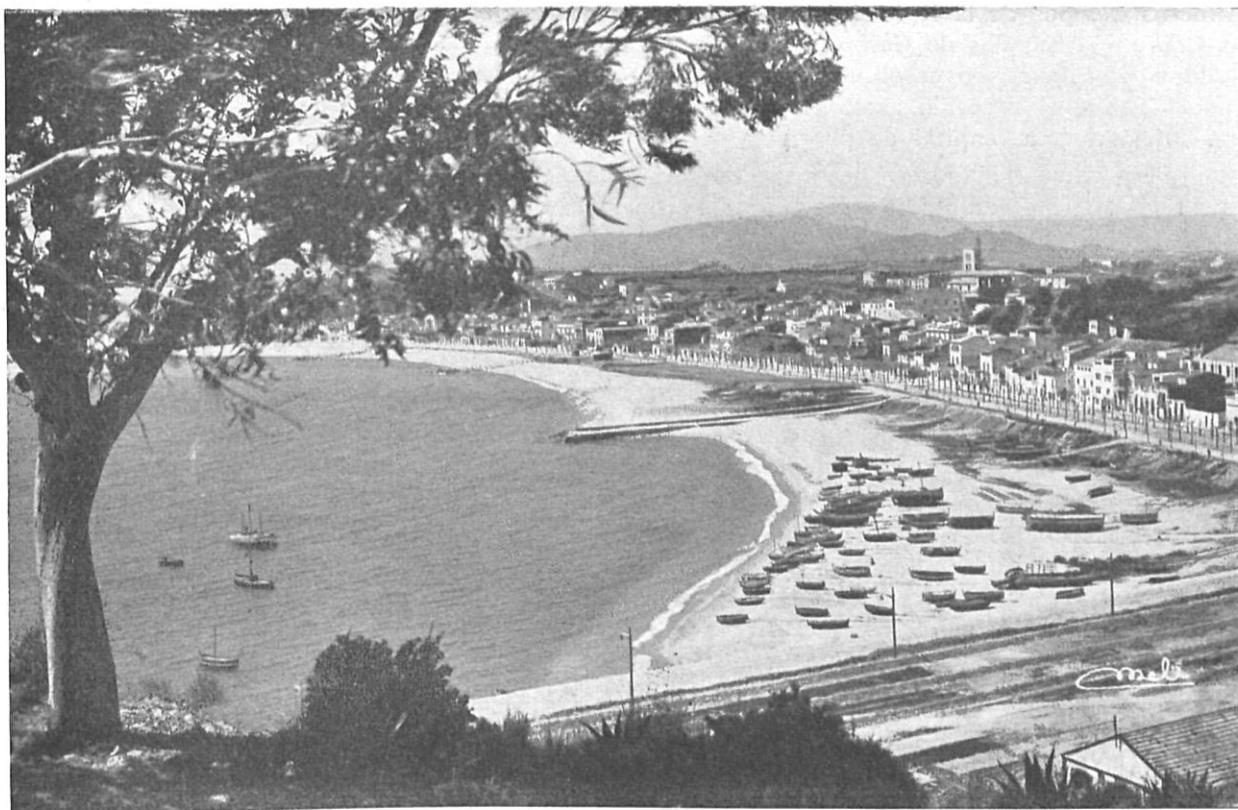
Asimismo se encontraban en este manuscrito algunas poesías religiosas, como la que fue premiada a Moradell sobre S. Raimundo de Peñafort, que es sin duda la que consta únicamente en el diccionario de autores catalanes de Torres Amat.

Como hemos dicho, Moradell era militar. Sus campañas tuvieron lugar en Italia. En los primeros pliegos del manuscrito se leía un dietario del mismo poeta en que él anotaba los diferentes lugares por donde pasaba con sus tropas, como también los pagos que tenía que hacer por gastos del ejército.

Aunque yo no leí por completo el manuscrito, no recuerdo en mis prolongadas lecturas haber encontrado nada en lengua catalana y sí pocos temas de origen catalán. Tanto por el manejo del castellano como por el del latín y del italiano, Moradell ponía de manifiesto su habilidad en escribir versos que, además, ofrecían variedad en la métrica. La erudición mitológica no ahogaba, antes daba mayor relieve a su poesía que, por el carácter erótico que presentaba, hacían patente que Moradell, como poeta, era más pagano que cristiano.

Si Moradell es posterior a Boscán en el tiempo con respecto al empleo del castellano en poesía, no le era inferior, ni mucho menos, por su cultura literaria, por la viveza de la expresión, por la soltura del verso y por el dominio del lenguaje.

Para terminar, se debe señalar un detalle bibliográfico. El manuscrito, como en octavo, representaba un poco menos ancho que alto. El papel era recio, sonoro, como para militar simpaticante con el culto de Erato. Al quemarse su manuscrito, él perdió más que una batalla, y la literatura un capítulo interesante.



CRÓNICA DE BLANES

Suavidad helénica y placidez ochocentista

Por V. COMA SOLEY

Dice un popular cronista que los pueblos felices son los que no tienen historia. Blanes, a más de historia, dispone de varias leyendas, entre las cuales cabe destacar la de Theolongo Baccio, príncipe de la Laetania, amigo de Escipión el Africano y partidario de los romanos, que se opuso con sus huestes al paso de los cartagineses mandados por Anibal cuando se dirigían a Italia. Esta leyenda, más o menos histórica, no la forjó ningún blandense ni veraneante de aquellos tiempos. Surge por primera vez en la Crónica de Florián do Campo, cronista que fue de Carlos V. Ignoramos si este historiador estuvo en Blanes, pero sí podemos dar fe que el gran Emperador permaneció unos días en nuestra población al dirigirse por mar a la península apenina. Todavía se conservan en el Archivo Parroquial unos privilegios firmados por Carlos I de España y V de Alemania.

La historia de Blanes, mejor dicho, de la antigua Blanda, se pierde en la nebulosidad de los tiempos.

Una muralla ibérica y fragmentos de cerámica son documentos que demuestran la existencia de un antiguo poblado situado en el «puig d'en Lladó» (peña de Los Padres), el cual evolucionó bajo la influencia de los griegos de Ampurias hasta convertirse en una discreta ciudad romana, de la cual nos hablan algunos historiadores latinos, ciudad que no hay que confundir con otra de nombre idéntico situada en la Liguria. La gran cantidad de lucernas, monedas, ánforas y documentos pétreos, confirman las noticias de los aludidos historiadores, uno de los cuales señala en el litoral catalán Ampurias y Tarragona como ciudades importantes y de muy inferior categoría Barcino, Iluro, Bétulo y Blanda.

De la invasión sarracena, no se tiene la menor idea concreta y sólo podemos afirmar que la antigua Blanda del «puig d'en Lladó» se trasladó a la falda de la montaña de San Juan en los

primeros tiempos de la Reconquista, sin duda alguna por haber construido un formidable castillo los Cabrera, vizcondes de Gerona, en la cima, el cual podía servir de refugio para los nuevos pobladores de Blanes, en casos emergentes, como así debió suceder, cuando la escuadra del rey francés Felipe el Atrevido asoló todas las poblaciones de la costa gerundense, durante el sitio que sufrió nuestra capital de provincia.

Bernardino de Cabrera, vizconde de Bas y de Cabrera, conde de Módica y Gran Maestre Justiciero del reino de Sicilia, edificó un soberbio palacio, al lado del templo parroquial, de cuyo palacio sólo quedan unas pobres paredes y dos estancias que sirven de sacristía a nuestra parroquia; creemos que se podrían restaurar las aristas y también las claves de bóveda, con el escudo de dicha familia, pues existen magníficas fotografías en la Catalogación de Monumentos de la Diputación barcelonesa.

Claro que también se podría restaurar la torre de San Juan, monumento casi único de los primeros tiempos de la Reconquista, pero las psicosis cambian y los sentimientos evolucionan.

Pasan los años, los años se convierten en siglos, y Blanes adquiere a mitad del siglo XIX un gran renombre por sus célebres alpargatas. Es la bella época de la población, la de los astilleros, con las numerosas barcas de *mitjana*, que lo mismo van a buscar sal a Torre Vieja como transportan los productos de nuestra industria alfarera a todo el litoral valenciano y también a Cadaqués. La vuelta de los indios afecta muy poco a la economía blandense. Los que vuelven son gente modesta que se han contentado con ahorrar un pequeño capital, que proporcione el rédito suficiente para ir viviendo.

Blanes, a principios de siglo, tiene un lema: «Pobrets y alegrets». Durante el invierno sus vecinos trabajarán de sol a sol, lo mismo labradores que alpargateros, calafates y alfareros, pero cuando empieza el buen tiempo y las fiestas mayores y aplecs de los pueblos vecinos, el fermento helénico de sus antepasados se desvela y la población en masa, jóvenes y viejos, acude a pie o en tartanas a bailar sardanas donde sea. El andar una docena de kilómetros poco preocupaba en aquellos tiempos.

En la tercera década de nuestro siglo es cuando se instala la Sociedad Anónima de Fibras Artificiales, a dos kilómetros de la población. Se habló bastante por parte de la Empresa de edificar viviendas para los obreros en sus inmediaciones, y hasta se buscaba un nombre para el nuevo poblado en proyecto, pero esas ilusiones de unos y otros quedaron en el papel.

Blanes, desde aquel momento, pasó de población agrícola y marinera a ser esencialmente industrial y aquella alegre despreocupación de sus habitantes fue absorbida por el disciplinario y nuevo régimen de trabajo. Se montaron algunas pequeñas fábricas de diferentes artículos y la vivacidad callejera desapareció como por ensalmo.

De ahí que con todo y ocupar nuestra población una situación topográfica envidiable y ser centro de excursiones maravillosas (santuarios del Vilar, San Juan, Santa Bárbara, Santa Cristina, Playa de San Francisco, Els Pins, etc.) y también disponer del fantástico camino del Convento y de los jardines de plantas exóticas «Mar y Murtra», se muestre un poco displicente en proporcionar a los numerosos veraneantes discutibles alicientes turísticos que ya han ensayado otros pueblos vecinos. Hay que confesarlo. Sobre este particular hemos preferido conservar nuestra personalidad, pero esta especie de timidez también tiene su ventaja, pues Blanes, con su admirable paseo marítimo, de dos kilómetros, hasta el martillo del Puerto, continúa siendo una población tranquila, quieta, donde los altavoces y fiestas nocturnas brillan por su ausencia y la gente del pueblo y los turistas pueden dormir tranquilos sin que los despierten las estridencias del jazz, ni los escapes libres, ni los jolgorios más o menos gamberrísticos.

Es indudable que una de las cosas que se van perdiendo es el gusto al paladar. Nuestra población conserva como oro en paño el respeto a la buena mesa, a la cocina marinera. Se ha mixtificado el popular plato de las «gambas a la plancha» en otras latitudes. Blanes puede ofrecer al forastero gambas frescas, fresquísimas, por un precio asequible a todos los bolsillos y a todas horas. El lobarro de nuestro mar no necesita de salsas complicadas. Hervido con un poco de aceite y hasta sin aceite, resulta un manjar olímpico. No hablemos de los pulpitos con cebolla ni de los calamares en su propia tinta.

Las butifarras blancas de Blanes gozan de fama transoceánica. Las salchichas, que podríamos llamar corolario de las anteriores, nada envidian a las de Francfort.

Blanes es una población veraniega, tranquila, un oasis algo anacrónico en estos tiempos de trepidación alucinante, pero que para muchos, para los que buscan reposo y quietud, constituye una maravillosa delicia.

Maragall y las rosas

Por TOMÁS ROIG Y LLOP

«Cueillez dès aujourd'hui
les roses de la vie».

RONSARD.

Noviembre barcelonés está en su final respiro. La tarde cae fría y desmayada. El azul del cielo guarda para sí todas las promesas de la azulada serenidad que cantó el Poeta, el azul de la Purísima:

*«Quin cel més blau aquesta nit!...
Sembla que es vegi l'Infinit,
l'Infinit sense vels,
més anllà de la lluna i els estels.»*

En una tarde así, debía salir Juan Maragall, por última vez, a su jardín, oloroso de paz, contiguo al casal hogareño, en el agrisado San Gervasio.

Corrían sus hijos con vital alborozo, mientras crujía la arena bajo sus pies inquietos, tejiendo, entre musicales serpentinas de risas, la reiterada canción de la inocencia. Maragall, rondándole ya la Muerte, debía seguir con la mirada sus juegos, dulcemente prendido en la hora tranquila, tiernamente acariciado por aquella oscilante pueril alegría.

Miraba, también a menudo, hacia un rincón de vulgar apariencia: ¿qué había allí que tanto le atraía? ¡Oh, muy sencillo!: un pequeño rosal que florecía todo el año, sin desfallecer, como un silencioso obstinado mensaje a la esperanza.

Ahora las rosas se despedían, al igual que el Poeta, de los postreros rayos del sol y tenían, como él, un halo de melancolía alentada por gélidas ráfagas llegadas del Tibidabo.

* * *

Los chiquillos habían entrado en la casa. Maragall, pálido y soñador, cerró la puerta que les separaba del jardín. Diríase que hasta las rosas



Rosa «JOAN MARAGALL».

Creación de Pedro Dot.

alargaban sus tallos para verle un instante más; y, por un milagro de amor, decirle adiós, ya para siempre, con las divinas manos de sus pétalos, de un rojo carnal, semimorado...

* * *

Maragall, tras los cristales de la ventana, contempló aún, varias veces, «su» rosal. Veíale entre las primeras neblinas de la Eternidad que le aguardaba, sin poder acariciar el cuerpo virginal de aquellas flores ni aspirar su célico perfume.

Pero en las lívidas horas que iban urdiendo el invisible sudario, se abrían otras rosas de evocación y de ensueño, hermanas de las de su jardín. Eran rosas-versos que jamás habían de morir, porque las animaba la mágica gracia de la flor —«émula de la llama»— predilecta del Poeta (1) que, con tanto fervor aludiera en su ferviente «La Cançó de Sant Ramon», y que, en el orden terrenal, había de llevarle al recuerdo de tantos momentos en que la felicidad del Poeta era simplemente luz y color y olor de rosas:

*«He vist unes roses — d'un vermell pujat,
d'un vermell negrós — d'un vermell morat.
Penjaven gronxant-se — del mur d'un jardí;
ningú les pot heure — no es poden collir;
són les roses lliures — de la servitud,
són les roses franques, — no paguen tribut.
Ni de baix s'abasten — ni de dalt estant:
el gipó o el gerro — no s'en gaudiran.
Brillà al sol veuran-les — des de lluny la gent,
donaran la flaire — al bon grat del vent;
mes cap mà atrevida — les apomará
ni alenada humana — les mustigarà.
No com les flors altres — són de qui les vol:
són lliures, són pures, — són del vent i el sol.
Passaran la vida — gronxant-se i rient
i abrusades se les emportarà el vent.»*

Ahora, su glorioso cantor se disponía a traspasar otro muro, aquel que nos separa del tremendo Misterio del que nadie regresa. Y, más allá de este muro, seguro que un místico sendero ribeteado de «rosas franques» lo debió guiar hacia el maravilloso rosal de la Patria Celeste.

El Poeta y sus rosas están ya lejos de nosotros, pero su presencia no se ha desvanecido en el erial del olvido. Quedan sus luminosos versos dedicados a ellas y queda, también, para exaltación de su nombre bien amado, el espiritual homenaje que le ha rendido el laureado floricultor Pedro Dot con la «Rosa Joan Maragall», de capullos grandes de treinticinco pétalos, color encendido y brillante, de intenso perfume y que, al abrirse, se doblan con elegancia uniflora. Rosa, sin duda, similar, en sus características, a las que inspiraron al genial autor de «Les roses franques». Sus hijos, con gran acierto, la han escogido entre otras muchas.

Y, así, Maragall se nos hace vívido, entre rosas soñadas y tangibles, en alas de la más bella levedad floreal, como extasiado partícipe de ese perenne efluvio que él mismo cantara cuando afirmaba que «l'ànima de les flors és immortal».

(1) Maragall exaltó las rosas en más de una docena de sus poesías y a través de varias de sus prosas.

Vicens Vives

Por ENRIQUE MIRAMBELL

La Ciencia Histórica acaba de perder a uno de sus más destacados cultivadores, en la figura del profesor Vicens Vives. A raíz de la muerte del ilustre maestro, la Prensa diaria y las revistas científicas y de actualidad han publicado amplios estudios sobre la personalidad del historiador que acabamos de perder. Todos los aspectos de su vida, de su actividad, han sido ampliamente tratados. No obstante, REVISTA DE GERONA ha de unir su voz a este coro unánime que en los medios culturales de nuestro país se ha levantado para recordar y ensalzar una personalidad científica cuya valía difícilmente se puede ponderar en toda su amplitud.

El maestro que ha creado a su alrededor una escuela de estudios históricos, el que ha transformado los métodos historiográficos, el que desde la cátedra, el libro o la revista ha tratado magistralmente del pasado de la humanidad, para REVISTA DE GERONA tiene un valor más, un valor objetivamente inferior a los universalmente reconocidos, pero subjetivamente nos interesa a nosotros mucho, y es que Vicens Vives fue gerundense. Pero no fue solamente gerundense por nacimiento y por haber residido en nuestra ciudad y provincia, sino también por haberse sentido siempre ligado a las inquietudes de nuestra tierra.

Sus primeros pasos por el camino de la investigación histórica, al poco tiempo de abandonar las aulas universitarias, los da en el Archivo Municipal de nuestra ciudad. La historia de Gerona y sus comarcas es para él tema de estudio en repetidas ocasiones.

En 1936 colabora con otros jóvenes gerundenses en la revista *Victors*, publicación mensual que vio la luz en nuestra ciudad en los primeros meses de dicho año, y en la que hacían sus primeras armas algunos jóvenes gerundenses que después habían de alcanzar indiscutible prestigio en el campo intelectual.

Al crearse el Instituto de Estudios Gerundenses, Instituto que venía a continuar el espíritu de la REVISTA DE GERONA del siglo pasado, Vicens Vives figura entre los socios fundadores y publica en sus Anales el fruto de sus investigaciones en el Archivo Municipal de Gerona.

Al restaurarse los Juegos Florales de Gerona, Vicens Vives forma parte del Jurado Calificador. Nunca regateó su colaboración en las empresas culturales gerundenses, y en diversas ocasiones formó parte de Jurados de Premios históricos, pudiendo recordar en estos momentos su presidencia del magno Certamen celebrado en el Palacio de Peralada en el verano de 1953, y más recientemente su participación como miembro del Jurado del Certamen Histórico-Literario convocado por el Ayuntamiento de Gerona con motivo del CL Aniversario de los Sitios de 1808 y 1809.

Una de las notas que más nos interesa hacer destacar es su estima por la que él llamó «escuela de la REVISTA DE GERONA». Por aquel grupo de intelectuales gerundenses que a finales del siglo pasado creó en Gerona y sus comarcas un clima cultural difícilmente igualable en una capital de provincia de la importancia de Gerona.

Vicens Vives, en el prólogo de la obra de Santiago Sobrequés, *Jofre VIII de Rocabertí, Señor de Peralada*, hace resaltar todo el valor de aquella escuela histórica gerundense y destaca su entronque con la actual generación de investigadores que llama la «nueva escuela histórica gerundense». Nueva escuela histórica que hace revivir el espíritu de aquella generación de la antigua REVISTA DE GERONA.

Nuestra REVISTA DE GERONA, tribuna abierta para la divulgación de los estudios locales y que cuenta entre sus colaboradores a miembros de dicha «nueva escuela histórica», ha de agradecer esta pública valoración de nuestros estudios locales.

Con Vicens Vives la investigación histórica pierde a un destacado e insustituible valor, y Gerona pierde a uno de sus más ilustres hijos y a uno de quienes mejor ha sabido aquilatar las grandezas de su pasado.



MOSAICO DE NOTICIAS

Concesión de condecoraciones

S. E. el Jefe del Estado y Jefe Nacional del Movimiento, con motivo de la fiesta del 18 de Julio otorgó a don Salvio Sendra Ribas, el ingreso en la Orden de Cisneros, al mérito político, con la categoría de Encomienda sencilla.

El señor Sendra, a quien ha honrado el Caudillo con esta merecida condecoración, es una de las figuras relevantes de la vida política gerundense. A su destacada labor profesional, se añaden los éxitos como Subjefe Provincial del Movimiento y Diputado Provincial Ponente de Beneficencia.

Con ocasión del día del Caudillo, el Generalísimo Franco distinguió con el ingreso en la Orden Civil del Mérito Agrícola, en su categoría de Cruz sencilla de Caballero, al alcalde de Gerona, doctor don Pedro Ordís Llach.

La brillante actuación pública del doctor Ordís, ha culminado con el cargo de Alcalde de la inmortal ciudad, que actualmente ostenta, y desde el que desarrolla una labor que está mereciendo unánime aprobación y aplauso.

Francisco Costa Torró, primer premio del concurso de la «Fiesta del Libro»

Por una orden del ministerio de Educación Nacional se adjudicó el premio del concurso de la «Fiesta del Libro», de 5.000 pesetas, a don Francisco Costa Torró por su trabajo «El libro viaja» publicado en «El Español» del 17-23 de abril de 1960.

Homenaje a Maragall, en Olot

Con brillantes conferencias a cargo de don Juan Teixidor, José M.^a de Sagarra y Octavio Saltor, culminó en Olot el ciclo dedicado a honrar la memoria del gran poeta catalán Juan Maragall. Olot, como otras localidades ha querido honrar dignamente dicha memoria haciéndose oportuno hincapié, en los vínculos de Maragall con Olot, sus estancias en ella y la inmortal poesía que dedicó a la «Fajeda d'En Jordà».

Los tradicionales premios Mulleras

Siguiendo la admirable tradición de tantos años anteriores, se ha celebrado en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento olotense, el solemne acto de reparto de los premios instituidos en el testamento del gran prócer don Camilo Mulleras Garrós, destinados a premiar las virtudes de la perseverancia y aplicación en el estudio, de personas menesterosas, las virtudes familiares, del trabajo y de la abnegación y el sacrificio. La impronta admirable de esta institución modelica del prócer Mulleras, viene siendo objeto de un anual y tan merecido tributo, que glosamos nuevamente aquí.

El premio del Patronato de Estudios Históricos

Hogaño el premio del Patronato de Estudios Históricos olotenses ha recaído en la obra «Poesía Litúrgica en Manuscritos de Olot» que lleva por lema «Cánticum Novum», debido a la pluma del Rdo. P. Nolasco de El Molar.

Homenaje a Darder y Llimona en Bañolas

Organizados por la Junta Delegada del Museo Municipal Darder, se celebraron el día 14 de agosto, los actos de homenaje al insigne naturalista Francisco de A. Darder y Llimona, con sesión inaugural en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento, en la que se disertó sobre «Biografía de Darder» don José M.^a Corominas, y sobre «Formación geológica del lago de Bañolas» el profesor Dr. Villalta, del C. S. I. C. Después se descubrió la placa conmemorativa, del escultor J. Bohigas, en la Plaza de los Estudios, y se inauguraron las nuevas instalaciones del Museo Municipal Darder.

Becas de la Diputación Provincial

Conforme a los acuerdos adoptados por la Diputación provincial, se han convocado las siguientes becas: Una para Estudios Universitarios. Una para Escuelas Especiales Superiores. Una para Bachillerato Cuatro para Bellas Artes, y una para Magisterio, (las cuales han sido ya adjudicadas por prórroga a becarios de años anteriores); las becas que han quedado vacantes para su disfrute en el Curso Académico 1960-61 entre vecinos de esta provincia: Una para Estudios Universitarios, de importe ocho mil pesetas (8.000 pesetas). Una para Escuelas Especiales Superiores, de importe ocho mil pesetas (8.000 pesetas). Una para estudios del Magisterio, de importe cinco mil pesetas (5.000 pesetas). Una para estudios de Bachillerato, de cuatro mil pesetas (4.000 pesetas). Dos para estudios oficiales mercantiles de tres mil pesetas cada una (3.000 pesetas).



**POSTAL
GERUNDENSE**

UNA CIUDAD QUE INVITA A CRECER

Por JORGE DALMAU



Alguien muy encariñado con la vida de Gerona dijo que todas las ciudades deberían tener una población máxima de treinta mil habitantes. Pasando de ahí la vida —la contada con sencillez— se escapa. ¿Por qué nuestro amigo dijo treinta mil? Porque Gerona los tiene, y le gusta. Es su razón, y buena.

Hay varias maneras de vivir en Gerona. Una, la de quienes llegaron con empleo para ejercerlo aquí y, a pesar de haber progresado en familia, situación y amistad, lamentan los clásicos ayes de que Gerona es aburrida, pequeña y pueblerina. Olvidan esos que el hombre es de donde pace y no de donde nace, y si aquí hallaron su buen pasto, quedarían más tranquilos si no considerasen extraña esa tierra, que también les pertenece. Otro modo sería el de aquellos que habiendo conocido ocasionalmente otra ciudad, por ejemplo cuando el servicio militar, sólo hablan de «otro ambiente», «otra cosa», y cuando van a solucionar el poco aire de Gerona, uno expone la necesidad de una nueva sala de baile, otro que las chicas sean más modernas, un tercero opina que no hay remedio; en fin, soluciones que ni sumadas llegan a la unidad, pero hay que comprenderlas en función de la juventud. (Después de todo, creemos sinceramente —y entre buenos paréntesis— que Gerona es para vivirla más en la madurez que no en la juventud de la edad. Muy simbólico e ilustrativo de esto es que el mejor cielo gerundense es el de una tarde del mes de octubre, aire pleno, color, serenidad, paz.)

Y va otra manera de vivir en Gerona. La de

vivir Gerona. Haber nacido donde sea, pero matar horas en algo gerundense, sentir como propio un buen acuerdo municipal, un mal cartel de Ferias, un concurso de algo, un proyecto discutible o una indiscutible falta de limpieza, todo construyendo y pensando en aquellos treinta mil habitantes, no en el habitante «yo». Esto es convivir y conllevar. Al margen, si hablamos de la distancia material, se encuentran quienes sintiéndose todavía gerundenses tienen ahora sus raíces lejos de nuestro término municipal. Unas Ferias, dos días de fiesta, el bautizo amigo, una Navidad, pueden ser motivo de apearse del tren donde un letrero dice «Gerona». Se les ve llegar con cara de gerundense y de una forma u otra se les tiene que agradecer el gesto, por lo menos cruzando la calzada y decirles algo o hacerles notar que aquí continuamos siendo treinta mil...

¿Qué pasaría si Gerona tuviera varios miles de habitantes más? De momento le gustaría más al funcionario que aquí se siente como desterrado. Puede que los cines programasen más variedad, y no ocurriría lo de ahora que al mirar la cartelera parece que la vista tartamudee igual que si mirase una foto movida, de tanto leer los anuncios por duplicado. Es difícil imaginarse Gerona con doble o más número de habitantes, pero es fácil pensar que no veríamos a aquel amigo que viene por San Narciso, ni saludaríamos tan fácilmente al otro con su último hijo de paseo, ni en la Dehesa encontraríamos caras conocidas en cada corro de sillones. La vida no se palparía tanto.

La preocupación de Gerona no creemos sea la de lograr el crecimiento en número de habitantes. Podríamos, antes, intentar un poco de orden en todo. Ya se hace y se ha hecho mucho. Si de súbito nuestros abuelos vinieran a cruzar ahora la Plaza del Marqués de Camps, tal vez dirían que somos unos complicados o unos hombres-pieza; pero si se les hiciera observar que en esta nuestra época ya no circulan sus diligencias, que la ciudad tiene allí una arteria, y que hoy, estando sanos, no nos acostamos a las ocho de la tarde, tendrían que comprender que aquello es un orden y una exigencia, no un lujo ni un afán de modernismo.

No debería preocuparnos demasiado si los censos no señalan aumento de habitantes. Doctores tienen la ciencia que estudiarán el caso con la Economía en la mano. Miramos aquí el hecho con la anécdota en el corazón, y creemos que sería de temer si Gerona ciudad no tuviera deseos de crecer hacia dentro, como las raíces, pero está demostrando que deseos no le faltan. Ahora lo importante para continuar siendo Gerona será saber equilibrar el paso al frente que se empieza a dar con las cosas, que

si es preciso irán quedando atrás, ya sea el aceptar calladamente una multa por haber bañaseado el río, ya sea la supresión de la fiesta mayor de una calle en atención al creciente tránsito de vehículos, ya sea hacernos a la idea de que si es preciso, con el tiempo, para ir de casa al trabajo habremos de pasar no ocho semáforos, sino ochenta veces ocho, con el agravante de que en el frío indicador ya no se nos llame «gerundenses», sino «peatones». Si no sabemos aceptar el cambio, es que el crecimiento nuestro es defectuoso y exige más civismo.

Cuando nuestras cosas de antes vayan quedando atrás, en ese ir adelante habrá que desconfiar de los que tengan prisa y de los que tengan pausa, porque no servirán para el crecimiento, ni quienes apresurasen el olvido de nuestro tradicional modo de vivir Gerona, ni quienes por sentimentalismo senil llorasen demasiado fuerte los tiempos idos de la pequeña ciudad. Hay que crecer a paso de auténtica Gerona. Es un trabajo para treinta mil habitantes.

TEATRO GRIEGO EN LA ESCALA

En medio de la serenidad de la noche estival mediterránea, junto a las playas que recogieron siglos ha el primer aliento de la cultura clásica en nuestra patria, han resonado recientemente los acentos trágicos de Sófocles, el triunviro de la tragedia griega, con la representación al aire libre de «EDIPO REY» en versión al castellano de López Arana y de «ANTIGONA» en versión de José María Pemán. Cuatro han sido las representaciones, dos por cada obra, en el paraje escalense denominado «La Punta», plaza barandada que avanza levemente hacia el interior de la inmensa bahía de Rosas, donde en estas noches tan acariciantes y evocadoras el recitar de los actores tenía como música natural de fondo el chasquido del oleaje al estrellarse contra las rocas que hacen de recio pedestal a «La Punta».

Es notable también el hecho de que, momentos antes de iniciarse la representación, tenía lugar la partida de las embarcaciones de pesca que desfilaban por las centelleantes aguas en fantasmagórica procesión para ir a congregarse en el centro de la bahía, donde rebullen el mero, la lubina, la dorada y tantas otras especies marinas afanosamente buscadas para el servicio de la refinada gastronomía.

En este marco ha ido desarrollándose la trama de estas tragedias griegas magníficamente puestas en escena con un somero y elocuente montaje por la Agrupación Escénica «Arlequín», elenco figuerense, —con la colaboración de la primera actriz María Matilde Almendros— que dirige Tony Montal, bajo el patrocinio del Ayuntamiento y de la Junta Local de Turismo de La Escala.

Es de lamentar que el público fue escaso aunque las ovaciones fueran intensas. Y es lástima, tratándose de espectáculos de tan excepcional calidad y tan maravillosamente enmarcados.

JUAN GUILLAMET



Las Fuentes de San Roque

Por CÁNDIDO AGUSTÍ TRILLA

Por la parte occidental de la ciudad de Olot, sus principales calles convergen a un hermoso paseo bordeado de corpulentos plátanos, a la sombra de sus exuberantes ramas, permiten al transeúnte trasladarse desde la ciudad a un espléndido paraje en donde desde hace años están manando aguas las fuentes de San Roque.

La campiña olotina está sembrada de rincones de una belleza extraordinaria y sitios dignos de ser admirados; uno de éstos son las fuentes de San Roque, por lo placentero de su camino y a la vez por disfrutar de las pinceladas de color que la naturaleza ha dotado el trayecto por las orillas del Fluviá que conduce a las indicadas fuentes.

Formando un arrabal de Olot y cerca el «Boratosca» está el barrio de San Roque, con su capilla; barrio y capilla se encuentran situados encima un pequeño acantilado, a unos dos kilómetros de la ciudad. En la parte inferior de este acantilado y colindante con el río, está el gran paraje urbanizado dividido en dos bancales separados por un muro de gran resistencia, a lo largo del cual están repartidos cinco caños de hierro que están continuamente manando agua. Durante muchos años este paraje ha sido testigo de diversiones y esparcimientos de los olotenses, principalmente al celebrar sus fiestas de barrio, incluso el último día de las fiestas de Nuestra Señora del Tura se rematan en el indicado paraje a los acordes de distintas orquestas de sardanas que las sociedades de la ciudad tienen contratadas.

Al referirnos a las fuentes de San Roque hablamos en plural y no debiera ser así, ya que el agua que mana de los caños en la explanada procede «de la Deu» que nace entre peñascos del acantilado sobre los cuales está asentada la capilla del Santo, a la cual puede ascenderse por una amplia escalera que parte del segundo balcón urbanizado. Esta «Deu» o manantial de agua no sólo alimenta los caños indicados, sino que también, mediante doble tubería, es conducido a la ciudad un caudal de agua de unos 800 litros por minuto, alimentando con parte de ella a distintas fuentes públicas de la parte baja de la población y de «plumistas» que reciben el agua rodada desde el manantial. La restante agua es elevada por fuerza motriz para que puedan disfrutar de tan rico elemento los vecinos que se encuentran en los sectores elevados de la ciudad.

La canalización del agua desde el manantial de San Roque a la población data del siglo XVI

y, desde nuestro punto de vista, encontramos extraordinaria la labor llevada a cabo por aquellos antepasados para abastecer de agua al vecindario de Olot. No tenemos temperamento para descifrar garabatos ni leer documentos antiguos cuya tinta casi ha sido absorbida por el tiempo, pero sí nuestra vista ha pasado por las páginas de una voluminosa relación de gastos invertidos en la primera conducción de agua de San Roque; esta relación está escriturada en el año 1598 y suscrita por Gabriel Vila, consignando en su cubierta lo que sigue: «Llibre que conté tots els gastos de l'Obra de la Font de San Roc i també lo que es cobrará dels plumistes». La primera conducción de agua desde San Roque se llevó a cabo mediante una tubería de piedra, labrada de tal forma que su construcción hoy día difícilmente podría llevarse a cabo. Dicha tubería estaba construida por una serie de bloques de piedra de unos 80 centímetros de largo por 40 de ancho y alto, con un agujero circular de unos 15 centímetros al centro de la piedra. Estas piedras, de las que todavía pueden contemplarse ejemplares y que algunas de ellas sirven de gradas en la escalera que conduce a la capilla, fueron labradas con tal maestría y exactitud que al yuxtaponerse unas con las otras formaban la tubería para dar paso al agua que se conducía desde el manantial a Olot. Actualmente nos parece extraordinario el montón de piedra labrada que necesitarían nuestros antepasados para salvar la distancia del manantial y la distribución de agua por la villa de Olot. No terminó con la gran labor de picapedrero la que se llevó a cabo en su primera conducción de agua desde el manantial, sino que dichos tubos de piedra quedaron instalados en el suelo de una amplia mina desde su origen hasta la población.

Esta mina era holgada para dar paso a los que instalaron la tubería y, una vez instalada, facilitar el tránsito para examinar posibles filtraciones. Estaba cubierta por una bóveda de piedra y argamasa, cuya resistencia queda comprobada por las actuales brigadas municipales cuando encuentran parte de ella que conviene destruir para la urbanización de algunas calles de la ciudad. Al llegar dicha mina al poblado de Olot se extendía en ramales por la parte baja de la población, en cuyas calles se instalaron las fuentes públicas, y nuestra generación ha sido testigo de algunos plumistas del Ferial, en donde no llegaba el agua rodada a sus domicilios, que construyeron un ramal de la antedicha mina que partiendo de la calle de San Rafael llegaba al Ferial, pero el suelo de la mina quedaba a demasiada profundidad para ser captada el agua una vez instalada la tubería. Para disponer del agua a aquellos plumistas se les acudió una idea mágica. Construyeron al extremo del paseo una monumental fuente instalando en la parte más alta un recipiente con sus plumeros, llenándose dicho recipiente mediante el funcionamiento de una bomba que los vecinos hacían funcionar siempre que deseaban llenar de agua su cubo o cántaro. Lo que sucedía es que antes de salir el agua por el caño de la fuente primero se llenaba el recipiente de los plumistas y éstos recibían el agua en sus domicilios gracias al esfuerzo de los vecinos manipulando la bomba.

Esta conducción de aguas en el siglo XVII sufrió una modificación tanto en su captación como en su canalización. No tenemos seguridad de ello, pero lo probable es que salía agua del acantilado por sitio más elevado que la «Deu» en donde se captaba, determinarían aquellos olotenses obtenerla más elevada para canalizarla por la calzada del puente de San Roque en substitución de su paso por la tubería perdida en el subsuelo del cauce del río. Para lograr esto se contrató una brigada de mineros de Asturias que construyeron unas galerías en el basalto hasta encontrar sendas captaciones de agua que, sumadas al primitivo manantial captado, permitió la circulación de agua por la calzada del indicado puente, en vez de subsistir la tubería perdida en el cauce del Fluviá. En una de estas galerías fabricadas por los asturianos se encuentra una piedra labrada con la fecha del año 1619, que indica la fecha en que se construyeron dichas galerías.

Una vez salvado el puente para el paso de la tubería, hubo necesidad de construir otra mina más elevada que la antigua, en la cual se canalizó el agua mediante una canal de tejas de tierra cocida.

Actualmente la población ha crecido y ha sido preciso más cantidad de agua para abastecerla y, aprovechando los adelantos de la ciencia, la generación actual ha modificado de tal manera la captación de aguas de San Roque que, sin respetar su nivel de origen, recoge el agua del manantial y por tuberías de hierro asfaltado y de uralita la distribuye a los vecinos, aunque se encuentren en los sectores más altos de la ciudad.

Olot no sólo ha crecido en número su vecindario, sino que se ha extendido en distintas direcciones y los olotenses han necesitado más agua de la que puede dar el manantial de San Roque, y han sumado a dicho manantial los afluentes de «Els Bullidors» y de «La Font de la Deu», cercano a la Moixina, que sumados los tres representan un caudal de agua superior a los 2.000 litros por minuto, caudal que si bien en la actualidad es suficiente, no obstante es del todo necesario para el abastecimiento de la población.

Puede preverse, pues, que de seguir la ciudad de Olot con el ritmo creciente actual, en fecha más o menos remota volverá a presentarse el problema de falta de agua potable en cantidad holgada para la población. El día que se produzca esta deficiencia hídrica, a los rectores del Municipio les recomendamos un importante estudio que encontrarán en el Archivo de la Casa de la Ciudad. Dicho estudio es debido al inteligente geólogo Dr. Faura, en donde encontrarán importantes instrucciones para el alumbramiento de nuevas aguas potables para el día en que la ciudad se encuentre en la necesidad de aumentar su caudal para el abastecimiento de sus vecinos.

ASPECTOS DEL OTOÑO GERUNDENSE

Por M.^a ASUNCIÓN SOLER

El otoño se acusa en Gerona más que en otra ciudad cualquiera. La extensa mancha amarilla de la Dehesa es, tal vez, lo que le da este aire de melancolía que los forasteros no alcanzan a comprender y que, sin embargo, a los nativos nos encanta. Muchas veces nos hemos asomado a nuestro parque en noviembre y discurrido bajo la maraña de las ramas de los plátanos viendo desprenderse, las hojas lentamente, una tras

otra, sin descanso, hasta cubrir el suelo; y hemos pisado la alfombra crujiente, que se ha formado al correr de los días, sintiendo hundirse en ella nuestros pies con auténtica delectación, con ilusión casi infantil.

Sí; cuando despojada de la verde saya veraniega, se nos aparece arropada en amarillos y ocres, de una luminosidad fulgurante, nos damos cuenta de que el color del otoño le sienta bien a nuestra ciudad. Es un color que armoniza con el de algunas piedras viejas y con el de las aguas de los ríos que devuelven, temblorosas, las imágenes de las plantas que a su borde declinan y las luces, pálidas, de los atardeceres nostálgicos, con nubes de rosa y carmín, desteñidas por el vaho húmedo de la hora crepuscular. La melancolía, en todo caso, es fina y sutil y forma parte de nosotros mismos. Está en todo y no nos damos cuenta de ella.

En algunos días el sol envuelve, con su luz brillante, las altas copas y les contagia su deslumbrante centelleo, bajo un azul preciso y claro, sin mancha alguna que pueda herir su pureza ni su transparencia quebradiza como de cristal. Son los días de bonanza, con resabios veraniegos. Aquellos en que el vientecillo montaraz nos trae un penetrante olor a bosque mientras crecen las setas, maduran las piñas y abren sus erizos las castañas en sazón.

En estos días, como dice el poeta:

«El cel és malva i rosa i ametista
hi ha un or de fulles pels camins forans.»

En esos días apacibles, de noches serenas y horas sosegadas, puede perderse el tiempo sentado a la sombra de un árbol languideciente, contemplando las estrellas o captar, con la máquina fotográfica, el ensueño de las horas vespertinas en asombroso contraluz.

Pero no siempre son así, lo sabemos y hay otros días en que la ciudad se envuelve en chales neblinosos, como si quisiera resguardarse del hálito invernal que, allende las montañas, acecha.

El sol no reverbera en las copas amarillas entre las cuales se desgarran los girones de la niebla que atenúa el colorido de la naturaleza muriente. Un airecillo, fino, casi imperceptible, parece arrastrar esos cendales entre los andenes solitarios de la Dehesa, en los cuales los pájaros ya no dejan oír su aleteo. El ambiente se llena de olor a hoja muerta, a hojarasca que va pudriéndose. Las siluetas de los edificios aparecen grises y estáticas, como fantasmas, queriendo sobresalir de la bruma cuya caricia escalofriante contagia su color grisáceo a las piedras, tristes y mudas, que no pueden protestar del frío abrazo.

Esos días nos recuerdan la Soledad de los cementerios cuando nos perdemos por las viejas calles.





Entonces nos acordamos de los que fueron, de los que nos precedieron en estos sentimientos en su deambular por la ciudad, gris y adormilada.

Los días de niebla sí, entrañan una melancolía profunda que difícilmente superan los forasteros. Son algo tan nuestro, no obstante, que no concebiríamos el otoño sin ellos. Son una sinfonía en amarillo y gris que, divinamente combinados, nos dan una perfecta estampa del tiempo en el cual se huele, se presente, la inminente lluvia.

Pierde la ciudad su contorno definido y queda desdibujada, en la lejanía, como una ciudad casi invisible, poblada de seres extraños y legendarios, semejando a una acuarela que se hubiera pintado con manos temblorosas y trazos imprecisos.

Los días de lluvia son otro cantar. «La pluja de Tot Sants», como diría Sagarra, llega, algunas veces anticipadamente, otras retrasada, pero casi siempre cuando la ciudad se dispone a vivir unos días de fiesta.

Esta lluvia suele ser menuda y persistente, espesa, monótona. Abrillanta las hojas que todavía se mantienen en las ramas y ennegrece las fachadas de las viejas casas que aparece, algunas, con su desnuda fealdad, bajo el martirio implacable del agua que ablanda la cal de las paredes y abre en su carne insensible, profundos desconchados que luego, no se reparan jamás.

En estos días también la ciudad tiene su aspecto especial. La gente se refugia en los porches.

«Sota les voltes la ciutat encesa,
és estrident de riures i fanals»...

y el asfalto y los enlosados callejeros se convierten en espejos donde los faroles de mercurio reverberan con humildad franciscana.

Pero, debajo de los porches la vida ciudadana prosigue, sin contratiempo y en ellos se demuestra, mejor que en parte alguna, que el hombre es un ser social y que necesita las horas de solaz y esparcimiento que un clima, sin compasión, quisiera robarle.

Mientras, en la parte alta, la soledad es absoluta. Arroyos diminutos discurren por los callejones en pendiente y, en los patios medioevales se estrella el agua que las gárgolas arrojan sobre las piedras del pavimento. Y este incesante chapoteo, da fe de que la lluvia sigue cayendo, a los vecinos que, en las horas de la noche se sienten acunados por ella, como si velara su sueño.

Bajo los puentes el agua corre, rojiza, arrastrando ramas podridas que se detienen en los bardales de las orillas como algo campestre que quisiera quedarse en la ciudad atraído por el engaño de las luces, fosforescentes, que se alargan sobre el agua, turbia y tumultuosa, que pasa, benévola, sin dejar recuerdo.

Gerona otoñal es así: varia, inconstante, versátil. Pero no pierde su personalidad. José M.^a de Sagarra ha cantado su encanto en un admirable soneto, y otros poetas se han inspirado en ella por ser cosa única y poseer un encanto poético invencible. Los poetas raras veces se equivocan y hacen correr la tinta cuando algo les subyuga y cautiva el corazón. Juan Badía, el malogrado vate gerundense, hallaba en el otoño de su ciudad una melodía dulce y la falta de policromía que iba tomando, le hacía sentir una paz inmensa que se extendía a cuanto le rodeaba. Huían de él la angustia y la tristeza, sus males perennes, para envolverse en una tenue melancolía que le hacía desear lo más simple, lo más corriente, sin envidiar grandezas ni anhelarlas.

Parece un contrasentido que en esta época de sosiego sorprendan a Gerona los días bulliciosos de sus Ferias y Fiestas con el estallido ruidoso de tracas y cohetes y con el repiqueteo de las campanas. Por unos días se turba la calma, deja de respirarse el aire encalmado de los días corrientes y se sumerge en un mar frenético y enloquecedor. Todo pierde el carácter habitual y adquiere otro también, muy conocido, archisabido, pero no por eso menos deseado. Las Ferias forman parte del otoño gerundense, como el Día de Difuntos, como la baraúnda del ferial y el cortejo de actos callejeros con sesiones de títeres.

La seriedad gerundense —mitad gótica, mitad barroca— se desborda, sin embargo, con ímpetu delirante como ocurre en otros lugares durante las Fiestas patronales. Si el tiempo presenta el primer aspecto, del cual hemos hablado, lo agradece y se lanza a la calle sin que el estrépito y el jolgorio que las gentes de los pueblos vecinos, ponen en el ferial, le haga perder los estribos. Si al tiempo le da, en cambio, por la neblina y la llovizna —o por la lluvia torrencial—, se conforma porque ya se sabe que «siempre ocurre así». En Gerona, en otoño, uno no puede forjarse demasiadas ilusiones.

Puede suceder, también —y ha sucedido, infinidad de veces— que lleguen, con la festividad de Todos los Santos, los ramalazos de la tramontana en lugar de las gotas de lluvia que exaltó el poeta y, entonces, empieza la danza de las hojas secas, en delirantes remolinos o carreras desenfrenadas a lo largo de las avenidas. La tramontana barre hasta a los paseantes. El ferial queda desierto, solo, con los altavoces de propaganda desgarrando el silencio y el gemir de las lonas de las tiendas y tenderetes ante las acometidas del ventarrón, súbito y helado. En la dehesa, en brutales sacudidas, se mueven las ramas quejumbrosas y desmelenadas. La desolación se adueña del lugar y la alfombra de hojas secas presenta desgarrones profundos que le quitan belleza y elegancia, le quitan continuidad y la arena del paseo se ve como atacada de prematura calvicie.

Pero no por eso enmudecen los altavoces recordando a las gentes que «a pesar de todo» la ciudad está en Ferias. Y éstas prosiguen en local cerrado y en el corazón de los gerundenses.

La nieve, la lluvia y el viento son incómodos; estropean los planes trazados; deslucen los festejos callejeros; son la ruina de los feriantes. Pero todo se supera con impasibilidad, con paciencia, con estoicismo, como si, en el fondo, formara parte del programa. Hay quien se lamenta, claro, pero, a estos se les dice que no hay por qué. Gerona ha sido, es, y será siempre así, en otoño, a pesar de las Ferias y no se le puede pedir más.

Fotos J. SURIS y M. CLOSA

Prontuario de la Prensa Provincial

AMPURDÁN, de Figueras.

N.º 912: *Franco en el Ampurdán*, por Ampurdán. N.º 913: *De los tiempos monacales*. Trad. de un trabajo inédito de Pedro Vayreda. N.º 914: *El Campamento, ciudad blanca, refugio del honor*, por J. Pou Bayés. N.º 915: *La cobla «la Principal» de La Bisbal i les comarques gironines*, por Teodoro Planas. N.º 916: *El mercado mundial del corcho*, por José Luis del Pozo. N.º 917: *Bendición de un nuevo altar y entronización en el mismo de la famosa Cruz de Vilabertrán*, por J. G. N.º 918: *Palau Sarroca i Joan Sala Gorgot*, por Teodoro Planas. N.º 921: *Tanto el Concurso sardanista como el «aplec» de la Sardana celebrado en Rosas, constituyeron un resonante éxito*, por Contrapunt. N.º 922: *Fesomies comarcals; Martí Planas Figa*, por Teodoro Planas.

ANCORA, de San Feliu de Guixols.

N.º 630: *«Informalismo»*, por J. E. Cirlot. N.º 634: *Reposició de la Creu a Pedralta*, por P. A. N.º 636: *Montclar como castillo*, por J. Vallverdú A. N.º 639: *Se'ns ha mort Vicens Vives*, por J. V. R.; *Adéu a J. Vicens Vives*, por L. d'Andraitx. N.º 640: *Momento histórico: La visita de Castelar*, por J. Soler Cazeaux. — *Carnet de Arte: Luis Sáez*, por Luis Bosch C. N.º 642 (extraordinario): *Los Baños de Sant Elm*, por Xavier. — *Una efemérides memorable: Extinció de la Comunitat Benedictina del Convent de Sant Feliu*, por Guillem Torrent i Puig. — *Meditació a soles: La Costa Brava i el turisme*, por Gaziel. — *El momento más importante del primitivo románico en nuestra ciudad*, por Lamberto Font.

ARRIBA ESPAÑA, de Olot.

N.º 1.089: *Importancia de los campamentos de verano para la formación de la juventud*. N.º 1.090: *Olot en el gran festival franco-español de peluquería de Canet Plage*. N.º 1.092: *Arte: Luis Feixas*, por José María Mir Mas de Xexàs. N.º 1.093: *El Informalismo*, por Moli.

CANIGÓ, de Figueras.

N.º 73: *El Goya de Marés*, por José Luis Calvo. N.º 75: *La Santa Cruz del Ampurdán*, por Luis G. Pla. — *Una fuente inédita de singular valor para el estudio del castillo de San Fernando en el siglo XIX*, por Manuel Riu. — *Adolfo Schulten y el Ampurdán*, por Luis Pericot. — *La voz de los recuerdos*, por Arturo Llopis. N.º 76: *Bañolas y su lago*, por Pilar Nierga. — *El Arca de plata de San Martirián de Bañolas y la Custodia de Gerona*, por Juan Subías Galter.

EL RIPOLLÉS, de Ripoll.

N.º 169: *Maragall en San Juan de las Abadesas. — De la sardana i de la «Font del Sant»*, por Eudaldo Pellicer. — *El Temple i l'Abadia*, por Federico Ratera (Cronista del Templo de la Sagrada Familia, de Barcelona). — *Reportaje gráfico sobre «Sant Eudal i el clavetaire», la obra del comediógrafo y poeta J. Boixés*. N.º 171: *El bou amb la corda i les festes de carrer (costums ripolleses)*, por Blasi. — *Del homenaje a Maragall en San Juan de las Abadesas*. N.º 172: *Mossèn Cinto Gaudí*, por Federico Ratera. — *El Centenario de Isaac Albéniz en Camprodon*, por J. Pujol Besares. N.º 173 (extraordinario): *Se cumplen 125 años de la destrucción del Monasterio. — Noticias del Museo*, por Aranguren.

LOS SITIOS, de Gerona.

N.º 5.340: *Campo Internacional de Trabajo en Ampurias*, por Mariano Oliver. N.º 5.342: *La radiación ultravioleta en la montaña*, por Ignacio Puig S.I. — *El hermano ciervo Alpi acude a la fiesta*, por J. Vinyet Estebanell. N.º 5.344: *Flandes e Italia en el sentir de Velázquez. — Palafrugell: Una página histórica del Santuario de San Sebastián de la Guarda*, por C.

LUZ Y GUÍA, de Cassá de la Selva.

N.º 169: *Nuestro retablo mayor. — El monte bajo en estudio*, por B. N.º 172: *Sobre el mercado español del corcho*, de «Intermundo». — *El Patrimonio Municipal Histórico*, por Miguel Juanola Benet.

MISIÓN, de Olot.

N.º 241: *Contesta el P. Lombardi*, por M. Campanins. N.º 243: *Un pintor que promete*, por Gelis. N.º 244: *Manuel Brunet*, por Francesc de P. Llach. — *Un honor para Olot y un cilicio para su párroco*, por José Teixidor, pbro. — *Yo estuve en Cabo Cañaverall*, por J. Grabulosa. N.º 246: *Jaume Vicens i Vives*, por Francesc de P. Llach. — *Los «Santos» de Olot*, por Francisco Delgado. N.º 247: *La «constante» Josefina en el Templo expiatorio de la Sagrada Familia*, por F. Ratera.

RECALL, de Blanes.

N.º 926: *Els morts que encara viuen: Ruyra-Maragall-Carles Riba*, por Jaime Reixach y Felipe. Número 927: *L'ànima que enlluerna*, por J. Roig i Raventós. N.º 932: *Els nostres poetes: Màrius Torres Pereña*. N.º 933 (extraordinario): *Nuestro homenaje a Maragall. — La sardana y el género chico. — Llevant de taula*, por Juan G. Junceda.

USTED, de Gerona.

N.º 81: *Gerona ante el Caudillo*, por J. Sureda Prat. — *Un gerundense: don Salvador Ferrer Maura, Presidente del Círculo Catalán de Madrid. — Espolla, pueblo cargado de historia*, por J. S. P. — *Francisco Torres Monsó, primer premio de escultura en la Bienal de Alejandría*, por Otes. N.º 82: *La Costa Brava en Madrid: Entrevista con don Juan Cargol Pérez. — Muchos millones vale un aeródromo*, por S. P. — *Nuestras tierras: Nuria*. N.º 84: *El Misterio de la Santísima Trinidad futura creación de Salvador Dalí*, por Martínez Rubio.

VIDA CATÓLICA, de Gerona.

N.º 226: *La fachada de la Catedral: siete estatuas para las hornacinas vacías. — Munich centro del mundo católico*, por Javier M.ª Echenique. — *Cáritas no es una utopía*, por José M.ª Capella. — *Presencia de la Iglesia perseguida: El P. Alagiangan en Gerona*, por Luigi. N.º 227: *Las estatuas de la Catedral. — El Angel de la ciudad: Relevo en el campanario*, por Juan Ribas.

M.ª A. S.



LOS QUE ENCONTRÉ EN EL CAMINO

Por CAMILO GEIS, Pbro.

Entraba en Gerona por «El Portal de Francia»

«Los que encontré en el camino» parece un título de un libro de memorias. Y lo es, con una diferencia: en unas páginas autobiográficas, como son unas memorias, casi siempre se declina en primera persona. Aquí, la tercera persona —singular o plural— pasa a primera fila y la primera persona viene a ocupar un lugar secundario.

«Entraba en Gerona por El Portal de Francia» era el título con que encabezaba esta introducción a unas páginas bio-bibliográficas de hombres de más o menos personalidad con quienes me crucé en el camino, porque, gerundense de extramuros, las primeras paredes que vi en este mundo fueron las de la casa número 87 de Pont Major, barriada de Gerona, que sube a la metrópolis por la carretera que viene de Francia y que va a morir a los pies de las antiguas murallas, donde un día hubo una entrada que era conocida con el pomposo nombre de «Portal de Francia».

No sé si tiene nada que ver mi vocación poética con el año en que nací. Lo digo porque en 1902 moría Jacinto Verdager, y este mismo año que lloró ante la tumba de tan gran poeta, tuvo el consuelo de mecer las cunas de otros poetas: Fages de Climent, Octavio Saltor, Rovira y Artigues, Francisco de B. Lladó...

La última «caputxa» del barrio —y me atrevería a decir de Gerona— fue la de mi abuela, «l'àvia Jerònima», «l'àvia» por antonomasia, porque no conocí otra abuela ni ningún abuelo. Esto de «l'àvia Jerònima» no se lo decía únicamente la familia, que se lo decía toda la gente del barrio, por ser la mujer más vieja de la localidad: nonagenaria.

Mis padres, Ramón Geis y Homs y María Parragueras y Martí, humildes y sencillos, educaron de la mejor manera que sus escasas posibilidades se lo permitieron a sus cuatro hijos: Rosa, José, el que suscribe y Narcisa. Una hermana primogénita, Angela, nos había premuerto jovencita. Mi padre moría en Pont Major en 1931, a los 67 años de edad, la vigilia de San Sebastián, de cuyo Santo había sido muchos años «paborde». Mi madre moría en Sabadell en 1950, a los 87 años, la noche de mis Bodas de Plata sacerdotales, celebradas, por especial concesión del Obispo Dr. Moredro, con una misa en su habitación de moribunda.

Entre mis parientes conté con dos tíos de mucha personalidad. Uno, Mosén Juan Geis, que murió siendo párroco en Puigpardinas, de quien recibí mis primeras lecciones de Latín. En su parroquia rural pasé yo muchas de mis vacaciones juveniles. Gran parte de la riqueza de léxico de mi obra literaria la debo a mis largas estancias en aquella comarca montañesa, cuya lengua se conservaba viva en aquellos tiempos. Otro tío de mucha personalidad era Juan Rovira, de Gerona, y padre de Mosén Arturo, párroco de Vilabertrán, que tanto se desveló por la restauración de aquella antigua abadía, vílmente asesinado en la persecución religiosa de 1936. Mi tío Juan Rovira era todo un carácter: prefirió ser un simple encargado de la fábrica de papel «La Aurora» antes que renunciar a sus ideales tradicionalistas, por los que había luchado en la última guerra carlista y en cuyo ejército tenía el grado de comandante al terminar la guerra, a los 22 años de edad.

Mis primeros contactos con la Iglesia fueron a través de Mosén Pedro Rabat, capellán de la feligresía de Pont Major, que en aquellos tiempos aún no era parroquia. «Mossèn Pere» —así era llamado en la feligresía— era conocido fuera de la barriada por «el Capellà del Pont». El día 11 de abril de 1959, en un artículo publicado en *Los Sitios*, titulado «El Pont tiene un pasaje sin nombre» —al cual me remito para no repetirme— esbozaba un retrato de este buen sacerdote sencillo y campechano, gran amigo de los enfermos, que tanto amó a sus feligreses, que cedió la mitad de la casa rectoral para una notable mejora del barrio, consistente en la apertura de un pasaje hacia el río Ter, con el cual no tenía comunicación directa. Este pasaje, aún sin nombre —no me cansaré de repetirlo— pide a voces que le den el nombre de «Mossèn Pere Rabat». Sacerdote todo corazón, era un especialista en el trato de los enfermos. Lo que de él aprendí en este sentido —yo, entonces, monaguillo— no se puede aprender en ningún libro.

Mis primeros contactos con la escuela fueron a través de la «Hermana Dolores». Así, sencillamente, era conocida la Hermana Dolores Morató, religiosa del convento de Hermanas Dominicas de la barriada, maestra de muchas generaciones de párvulos de Pont Major. Sin estudios pedagógicos especiales, los pedagogos habrían podido aprender de ella. A los que, de niños, habíamos pasado por su aula, nos amó durante toda su vida como una madre. Yo había sido su primer discípulo. Murió en el convento de Monistrol, de donde fué Superiora en los últimos años de su vida. Siempre que yendo o viniendo de Montserrat paso por aquel pueblo, tengo un emocionado recuerdo por mi primera maestra, la Hermana Dolores.

Mis primeras impaciencias publicitarias encontraron salida en una pequeña revista de la barriada, de vida efímera. En el barrio de Pont Major todavía hay un café que perpetúa el nombre de dicha revista: «L'Escón». Pocos sabrán, tal vez hoy, en el barrio cómo nació este café y de qué le vino su nombre.

En mis primeros años de carrera eclesiástica —en aquel entonces la mayor parte de seminaristas vivíamos externos— se fundó en Pont Major un periódico que tuvo una vida efímera: 4 números. En este periódico —«L'Escon»— esgrimí yo mis primeras armas literarias. Fue fundado por unos aficionados a las letras, con cuyo cultivo ennoblecían sus ocios. Alma de la revista —que murió de inanición pecuniaria— era José Torrent, contable de la fábrica de licores de Nicolau Regás, antiguo seminarista de vasta cultura literaria. En el **Diario de Gerona** de aquella época encontraríamos poesías suyas de concepción y factura parnasianas, reveladoras de dicha cultura. Yo era el benjamín de la redacción que, para los efectos legales, quedó domiciliada en mi casa paterna, pero cuyas reuniones se tenían en un café que acababa de abrirse y que quedó bautizado en seguida con el nombre de la revista, nombre que aún pervive y cuyo origen desconocen las nuevas generaciones.

Dudo que queden otros ejemplares de dicha revista que los que conservo en mi archivo particular.

Y mis actividades empezaron a desplazarse hacia el centro de la ciudad: idas y venidas del Seminario; frecuentaciones de peñas literarias y musicales; participación a concursos y certámenes...

En 1920, la peña juvenil «L'Orgue del Dissabte», llamada así porque en las noches sabatinas tenía sus tertulias, organizó unos Juegos Florales, cuyo Jurado me otorgó la Flor Natural. Presidía el Jurado la poetisa Ana Canalías, profesora entonces de la Normal de Maestras, cuya personali-

dad merece unas notas bio-bibliográficas aparte. Recuerdo que, al subir al estrado a recoger el premio, el Rdo .Dr. José Pou y Batlle, que formaba parte del Jurado, bajó la cabeza. No había para menos: recientemente había salido yo de su aula de Retórica y Poética en el Seminario con la simple calificación de aprobado. Fue reina de la fiesta de los Juegos Florales María dels Angels Busquets, prima hermana de los contertulios de «L'Orgue del Dissabte», Busquets y Mollera. Recuerdo, entre otros contertulios de esta peña juvenil ,también, a los Puig Surós, Boschmonar, Gruartmoner, Xifra Riera, Rodríguez Grahit —autor, más tarde, del libro «L'Estàtua de la Dansarina»— y Martín Batalla, de quien hablaremos más adelante.

Posteriormente surgió otra peña: «Penya Lliure». Era una peña integrada por estudiantes: seminaristas, bachilleres, normalistas... Su nombre se debió a no tener domicilio fijo y al hecho de dedicarse a organizar fiestas artísticas y literarias en diversas localidades de la comarca. El teje-manaje de la peña era el seminarista Martín Batalla, hijo de La Escala. Recuerdo el gran éxito que,



La Plaza del Marqués de Camps uno de los centros neurálgicos presentaba este aspecto tranquilo y sin pretensiones.

gracias a su dinamismo, obtuvieron dos de estas fiestas. Una, los Juegos Florales organizados en Sarriá de Ter —de los que yo fui secretario— en los que sonó por primera vez en la palestra de las Letras el nombre de Mercior Font, juvenísimo poeta de San Andrés de Palomar, que, residente últimamente en París, sintiéndose morir, dispuso que le llevaran a su amada Barcelona, donde acaba de dejar sus despojos mortales. La otra fiesta, que tuvo también un gran éxito, fue la de los Juegos Florales de Caldas de Malavella —donde yo fui poeta premiado—; éxito que se debió, en gran parte, a la intervención directa y eficiente del poeta Mosén Juan M.^a Feixas, entonces Vicario de aquella parroquia, cuya personalidad merece unas notas bio-bibliográficas aparte. El presidente de «Penya Lliure», Martín Batalla, dejó más tarde la carrera eclesiástica y se unió en matrimonio con Magdalena Catá, de Pont Major, que había sido Reina de los Juegos Florales de Sarriá de Ter. Dotado para las Letras, principalmente para el periodismo, colaboró en diversas publicaciones. Murió asesinado en la revolución de 1936.

Mi afición a las Letras encontró también un hogar en el Seminario: fue la Congregación Mariana. Alma de la Congregación era el Dr. Jaime Bordas. Profesor de Derecho Canónico fue, por encima de todo, compañero y amigo de los alumnos y de todos los congregantes. A raíz de su muerte, le dediqué un sentido artículo en «El Gironés», donde yo hacía resaltar, entre otros méritos, su callada labor de formación espiritual y cultural de los congregantes.

Todos los nombres que las primeras décadas del novecientos dieron a las Letras, le son deudores de algo en su primaria ascensión a la notoriedad: Mosén Agustín Burgas, Mosén Luis G. Pla, Mosén Javier Carbó, Mosén Juan María Feixas, Mosén José María Dorca, Mosén Federico Vidal y Pujol, el citado Batalla, Mosén Juan Janoher, Luis Busquets y Mullera... Con estos cuatro últimos, que me eran condiscípulos, tuve, más que amistad, intimidad. He hablado de las cualidades que adornaban a Martín Batalla. Voy a hablar de los otros tres. Vidal era un apasionado por la Filología. Alternaba sus estudios en el Seminario de Gerona con estudios universitarios en Barcelona. Se proponía pasar después a cursar estudios de Filología Románica en Friburgo. Murió en Ordis, su pueblo natal, poco después de haber recibido el Subdiaconado, víctima de fulminante enfermedad, con una serenidad extraordinaria. A sus 25 años, conocía ya varias lenguas antiguas y modernas. Los dísticos que le dediqué en su recordatorio necrológico van incorporados a la edición de mis obras completas.

Janoher era un devorador de libros de toda índole, pero su pasión intelectual era por la Filosofía y la Crítica Literaria. Como Vidal, alternó los estudios eclesiásticos en Gerona con los universitarios en Barcelona. Recientemente ordenado sacerdote, pasó a ser Capellán y Archivero-Bibliotecario del Castillo de Perelada, propiedad de los señores Mateu. Mi poema «L'antic filòsof i el modern poeta», nació de unas conversaciones tenidas con él en Perelada, donde vivía con su madre, que ha sobrevivido para llorarlo, ya que fue asesinado en la revolución de 1936. Había nacido en Cassá de la Selva.

Busquets era un apasionado por la Arqueología. Si yo entiendo algo de ella es, más que por el curso seguido en el Seminario, por lo aprendido de Busquets que, en nuestras andanzas por las viejas calles de Gerona, iba revelándome el secreto de las vetustas piedras. Dejó su ya muy avanzada carrera eclesiástica para unirse en matrimonio con una de sus ex-alumnas de Latín del Colegio de las RR. MM. Escolapias, la buenísima Isabel Dalmau que, si hurtaba a la Iglesia un posible sacerdote, le ha dado otro en la persona de su hijo, Mosén Juan. Fue Archivero de la ciudad, y murió en plena guerra civil, víctima de cuél enfermedad y en medio de los sinsabores de la persecución religiosa que él sentía en el alma. Hijo de una familia levítica de Gerona, tenía una tía religiosa escolapia, la M. Ana, que residió largos años en Sabadell, donde la conocí y en cuya ciudad era muy amada, y un hermano sacerdote, el culto y erudito Mosén Narciso, admirado compañero con cuya amistad sincerísima me honro. Familia de artistas —diría artistas todos— los otros dos hermanos José M.^a y Jaime —éste notabilísimo pintor y decorador muy estimado hoy en Barcelona— abrieron la Galería de Bells Oficis, de grato recuerdo, primero en un rincón de los bajos de su casa en la Rambla y después en la calle del Progreso, ampliada con una Librería: nido, peña y tertulia de artistas, músicos, literatos, pintores...

Voy a evocar las figuras de mis maestros de Música, que fueron Mosén Miguel Dalmau, don Tomás Mollera y don José Baró.

Mosén Miguel Dalmau fue mi maestro de Solfeo. Habitaba como realquilado en un piso de la Calle de Alemanes. En el segundo piso vivían unos tíos míos —Teresa y Agustín— sin hijos. Yo iba allí a comer, durante el curso, para ahorrarme viajes de Pont Major a la ciudad. Yo no sé otra cosa de Mosén Dalmau que lo que voy a explicar: Viejo ya, vivía retirado en Gerona. En su casa aprendí, por primera vez, a maldecir la Revolución rusa, que acababa de triunfar. Había invertido gran parte de sus ahorros en valores rusos y la revolución se lo había tragado todo. Esto explica que, a su vejez, el pobre tuviera que ponerse a dar lecciones de música. No puedo leer nada que haga referencia a Rusia que no piense en las imprecaciones de mi primer maestro de Música, que salían a colación no pocas veces, antes o después de las lecciones de Solfeo.

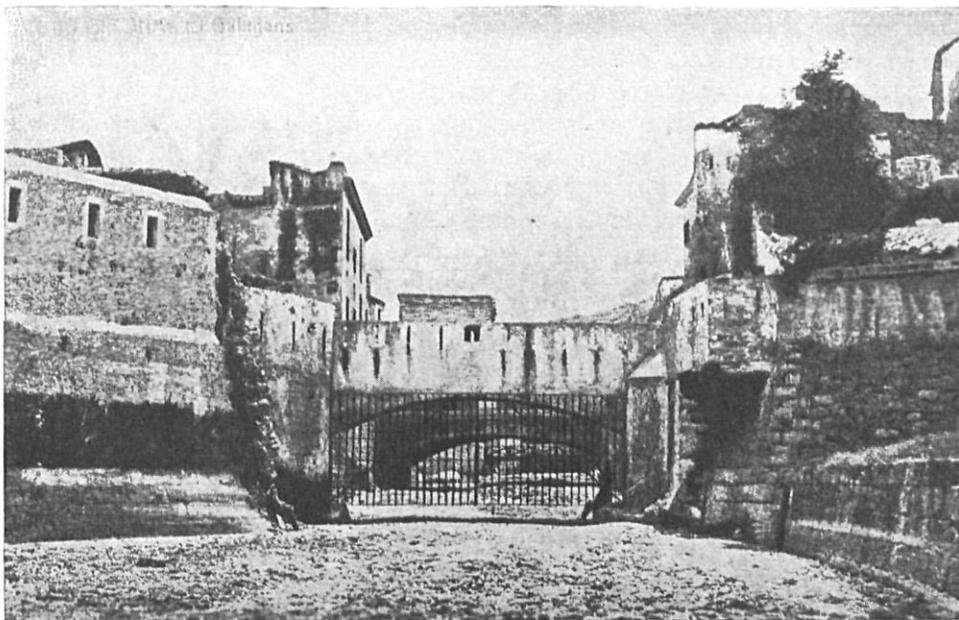
Tomás Mollera fue mi profesor de piano y armonio. Era muy conocido y estimado en los medios musicales de Gerona. Excelente pianista, como su padre, al que yo había conocido aún, y tío de los hermanos Busquets y Mollera, buenos amigos míos, anteriormente citados, es por ellos que yo me acerqué al piano de don Tomás. Sus firmes convicciones religiosas no le impedían el decirme, con bonachona sonrisa, cuando yo me presentaba con la lección mal preparada: «Noi, això costa més que la mateixa Teologia!» Era un hombre que rebosaba de bondad.

Justo es que evoque también la acusada personalidad de mi primer maestro de Armonía, don José Baró Güell, todavía, gracias a Dios, en plena actividad musical en Gerona. Con él, enton-

ces juvenísimo, empecé, al final de mi carrera eclesiástica, unos estudios que completé más tarde en Barcelona con los maestros Sancho Marraco y Barberá. Su personalidad como músico ejecutante, como director y como compositor, es de todos los gerundenses conocida y admirada.

Voy a evocar, finalmente, dos figuras señeras de la época, con las cuales tuve relación y amistad —aquella amistad reverencial que exige la distancia de los años—, figuras señeras por lo mucho que hicieron en pro de la cultura gerundense: una, en el área civil, y otra, en el ambiente eclesiástico. Hablo de don Agustín Riera y Pau y del canónigo Dr. José Bargaña.

Agustín Riera, médico de cabecera de mi familia en Pont Major, donde tenía su «casa parral», presidente de la Diputación y consejero de la Mancomunidad de Cataluña, que murió vílmente asesinado en la Revolución de 1936, era, como todos los de su familia, un gran señor. Hombre de vastos conocimientos, fomentó grandemente la cultura desde sus altos cargos. Su biblioteca particular, a la que afluan casi todas las publicaciones catalanas de la época, estuvo siempre



La «tartana» de Ponte Mayor atravesaba diariamente el modesto puente sobre el más modesto Galligans.

abierta a mi curiosidad de adolescente. Sus principales colaboradores literarios en las páginas de «El Gironés» fueron Juan Badía, el poeta prematuramente fallecido, que merece unas notas bibliográficas aparte, y Ramón Xifra y Riera. Al lado del Dr. Agustín Riera y Pau, justo es que evoque la figura de su hermano Mosén Salvador, el culto sacerdote que predicó en mi primera Misa, celebrada en 1925 en la parroquia de Pont Major. Hombre de gran erudición, fue profesor del «Institut de Cultura per a la Dona», de Barcelona y autor de diversos estudios monográficos, entre los cuales recordamos uno de muy notable titulado «Sant Zenó», publicado por el «Foment d'Estudis de la Maresma», de Arenys de Mar, en cuya villa tuvo Mosén Riera muchos años su residencia. Fue también víctima de la Revolución de 1936.

Por último, el Rdo. Dr. José Bargaña, Este culto sacerdote, abierto a todas las inquietudes humanas y a todos los nobles ideales, fue en el ambiente eclesiástico una personal resonancia de las actividades culturales impulsadas por el Dr. Riera y Pau en el área civil. Le encontramos en todas las manifestaciones artísticas y literarias: Certámenes, Juegos Florales, Exposiciones, Fiestas de Hermandad literaria e histórica entre gerundenses y perpiñaneses. Los Obispos de Gerona encontraban en «el Canonge Bargaña» su mejor representante para estas manifestaciones culturales. Muchos seminaristas encontramos en él un eficaz apoyo en nuestras dificultades.

Pongo fin a este artículo, introduciendo a una serie de biografías de personajes notorios de nuestro movimiento cultural que yo conocí y traté: gerundenses y no gerundenses conocidos en Gerona y gerundenses —en el más ancho sentido de la palabra— conocidos fuera de ella.



POSIBILIDADES

Por GUSTAVO GARDELLA

Si alguien nos pidiera una frase con la cual resumir la vivencia de Figueras en este instante que pasa, diríamos sin vacilar que nuestra ciudad es, cada día más, un verdadero cúmulo de posibilidades a corto plazo. El trecho que pueda mediar entre lo posible y lo real, entre la perspectiva y el hecho sólido, constituye precisamente la gran responsabilidad y el alto honor que nos incumbe a los figuerenses de hoy, siquiera para hacernos dignos de quienes nos precedieron. La responsabilidad no es pequeña, y crece tanto más cuanto que a nuestra disposición tenemos ahora elementos, los cuales hace pocos años no hubiéramos podido ni soñar, y ante los ojos bellas promesas en vías de realización. Una cosa y otra constituyen resortes puestos a nuestro alcance para lograr que la ciudad prospere en todos los órdenes.

Una rápida ojeada nos dará clara idea de lo dicho. Retrocedamos sólo diez años; son pocos, pero suficientes a nuestro objeto.

El tránsito a través del casco urbano era difícil, y hoy sería imposible sin la nueva gran avenida en que se ha ido convirtiendo la travesía de la carretera general.

La escasez de fluido eléctrico, de una indescriptible angustia, ha desembocado en la sobreabundancia actual, prácticamente sin límites, con todo lo que de básico tiene la disponibilidad de energía para el desarrollo de una ciudad cualquiera de los aspectos posibles, y entre ellos, en primer término, el industrial.

Del antiguo teléfono manual, con el número de abonados limitado y crónicas demoras en las conferencias, se ha pasado al automático —estos días recién ampliado ya— y mediante el cable coaxial a la comunicación prácticamente instantánea con el resto de España y el extranjero.

La frontera, tantos años cerrada por los aciagos acontecimientos internacionales que nos mantuvieron como sitiados, tiene hoy sus puertas abiertas —cada día con mayor libertad— al comercio y a las relaciones con nuestro vecino país y con Europa entera. Consecuencia inmediata fue el nacimiento de las corrientes turísticas internacionales, de año en año más intensas, antes las cuales Figueras ostenta las ventajas de la primera línea, con evidente prioridad para aprovechar integralmente los frutos del éxito estival, que ha venido a revolucionar los ambientes todos de la provincia.

El Pantano de Boadella (emplazado en Darnius) sigue adelante —todavía en sus prolegómenos— para cambiar un día no lejano la faz de la comarca y repercutir, como es lógico, en su capital. Simultáneamente, la nueva traída de aguas, ya en desarrollo avanzado, está constituyendo un esfuerzo serio, superior quizás a la medida de nuestras fuerzas, que apagará definitivamente la sed ancestral de la ciudad.

En un momento tan oportuno nos vino como llovido del cielo el proyecto municipal del Plan de Ordenación Urbana. Aprobado ya por la población con escasas enmiendas, seguidamente por el Ayuntamiento, falta sólo ahora el visto bueno de las autoridades competentes de la provincia para tener vigencia plena, y acto seguido la explanación detallada por sectores que permitirá un crecimiento armónico de la zona urbana, evitándose la formación de suburbios y la anarquía urbanística que de otra forma podría ocasionarse.

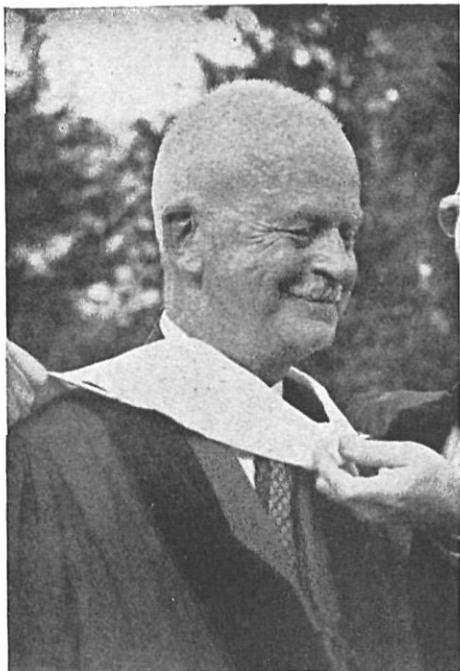
Sobre el extremo apuntado sería de desear la mayor diligencia posible en la terminación de los trámites necesarios, pues se está dando el caso de que la actual carencia de una norma adecuada impide entretanto —y desde hace ya tiempo— la edificación en el cinturón urbano, con todos los perjuicios anejos a tal estado de cosas.

Un pequeño pero revelador detalle de las posibilidades que estamos apuntando sólo ligeramente, lo constatamos asimismo en la idea recién germinada de construir una autopista a lo largo de la Costa Brava, al preverse ya un ramal de enlace —el único de toda la ruta— para unir nuestra ciudad con Rosas. Otro síntoma de que no somos únicos al enjuiciar con criterio tan optimista el futuro, puede derivarse del rumor insistentemente recogido según el cual otro gran Banco español quiere instalar una sucursal de sus negocios en nuestra Rambla.

El hecho de dar a la luz pública cuanto antecede, tiene en nuestro propósito un alcance superior al simple comentario o a la noticia escueta. Con ello aspiramos a que en todos los ámbitos —local, provincial, nacional—, quede registrada, aunque sea someramente, la gran oportunidad que para Figueras pueden significar los años venideros. Esperamos, pues, sin ilusiones de soñadores pero con la esperanza viva de quien afronta la realidad y la tarea diaria, poder repetir a pocos años plazo una crónica semejante bajo un título distinto. Concretamente este: «Realidades».

El Profesor Post ha muerto

Por JUAN SUTRÁ VIÑAS



Una reciente fotografía del Profesor Post.

Intentaremos presentar en esta *Revista de Gerona* la pérdida que representa para los conocedores, para los estudiosos del Arte Hispánico y, de una forma especial, para nuestra provincia, la desaparición del que fue ilustre profesor de la Universidad de Harvard, Cambridge (EE. UU.), el Dr. Chanler Rathfon Post.

Nacido en Detroit, Michigan, contaba 77 años al fallecer a primeros de noviembre próximo pasado. Celebráronse los funerales en la capilla de los PP. Capuchinos del Monasterio de Santa María y de San Juan, de Cambridge.

Graduado en aquella Universidad, pasó, en 1904, a la Escuela Americana de Atenas, ingresando al año siguiente como Profesor de Lengua inglesa, francesa, italiana y griega en la Universidad de Harvard, especializándose muy pronto en las Bellas Artes, Cátedra que le fue asignada en 1923.

Autor, en 1921, de *Una historia de la escultura europea y americana* y, en 1924, de *Una historia de la escultura*, en colaboración con George H. Chase, publica una serie de artículos sobre Literatura griega.

Se interesa por nuestro Arte, que sabe apreciar y, conocedor del mismo, inicia una obra que ocupa gran parte de sus actividades, primero y, la totalidad después, al retirarse

de la enseñanza ejercida durante 45 años, instalando su laboratorio de estudio y de investigación de nuestra pintura en el Fogg Art Museum de aquella Universidad de Harvard.

Nos referimos, al hablar de «su obra», a la *A History of Spanish Painting*, de auténtica dimensión mundial, y a la que sin duda alguna deberán referirse siempre los que intenten estudiar, analizar y clasificar obras y escuelas de nuestra Pintura Hispánica.

En 1930 aparecen los tres primeros volúmenes de su obra, presentándonos un detallado estudio del «Estilo románico», del «Estilo franco-gótico» y de los «Estilos italo-gótico e internacional».

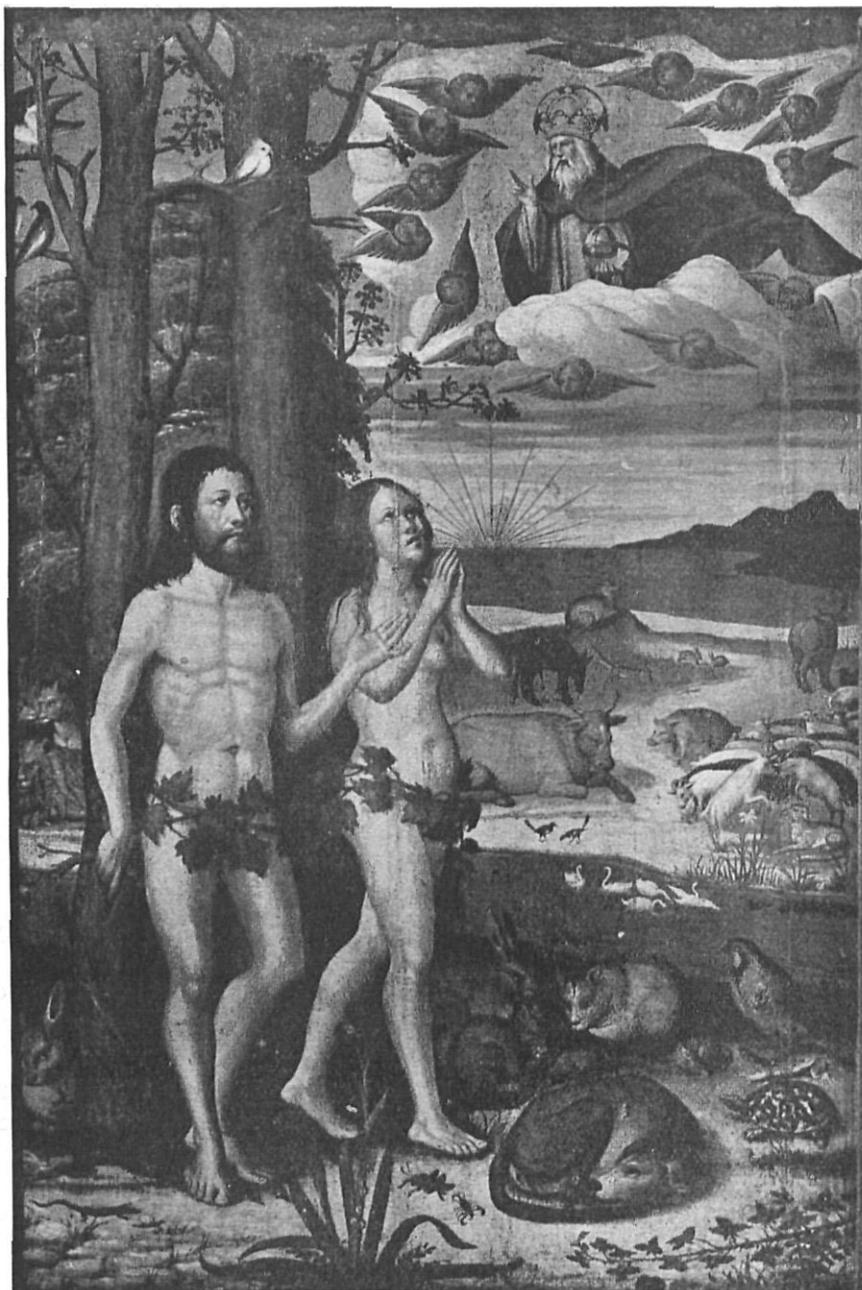
De buen comienzo, rinde un tributo de reconocimiento a los diversos «descubridores de nuestra Pintura, precursores suyos, señalando que *la raison d'être*, lo que motiva escriba su libro, es sólo preparar un fundamento sobre el cual otros estudiosos puedan construir, edificar».

Estas palabras preliminares que el Profesor Post escribía en octubre de 1929, han visto palpable realización en la trayectoria que su obra viene a presentarnos.

Veámoslo sino: en 1933 siguen los dos tomos de su volumen 4: *La pintura hispano-flamenca en el N. O. de España*; en 1934, el volumen 5: *El estilo hispano-flamenco en Andalucía*; en 1935, los dos tomos del volumen 6: *La escuela valenciana al final de la Edad Media y principios del Renacimiento*. Otros dos tomos, el volumen 7, aparecen en 1938: *La escuela catalana al final de la Edad Media*. En 1941, en dos tomos, el volumen 8: *La escuela andaluza al final de la Edad Media*. Los dos tomos del volumen 9 estudian *Los comienzos del Renacimiento en Castilla y León*, aparecido en 1947. El volumen 10, aparecido en 1950, nos da a conocer *El primitivo Renacimiento en Andalucía*. En 1953, el volumen 11 estudia *La escuela valenciana en el comienzo del Renacimiento*, y, finalmente, en 1958, los dos tomos del volumen 12 detallan y valoran *La escuela catalana en el inicio del Renacimiento*.

El Profesor Post trabajaba actualmente en el que debía ser volumen 13 de su obra que, tal como nos señalaba en una de las últimas cartas, estudiaba *El Renacimiento en Aragón*.

En cada uno de los volúmenes mentados un apéndice servía para esclarecer y poner «al día» obras anteriormente estudiadas, clasificándolas a determinado pintor, a la vista de los documentos aparecidos. La numerosa bibliografía que es mentada da una idea de la concienzuda, de la meritísima y honrada labor que se impuso el Profesor Post.

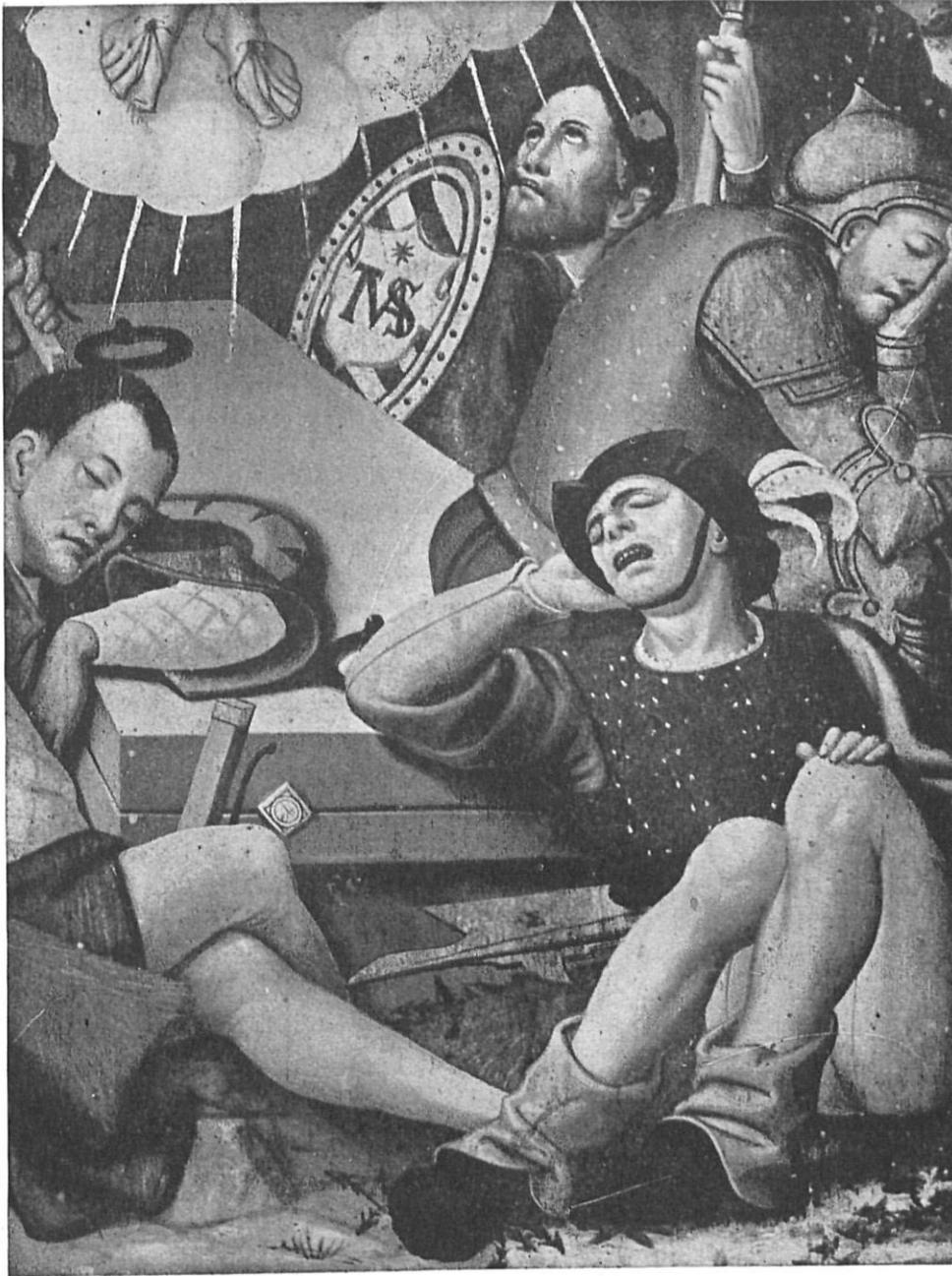


La Creación. Tablas de Sagaró. Museo Diocesano.

Obra de «El Monogramista Catalán».

Por lo que a nuestra provincia especialmente atañe, aparte el estudio de pintores como Lluís Borrassà, gerundense, que ocupa señalado lugar entre nuestros pintores del Medioevo, por la copiosa producción salida de su taller y por su relevante personalidad artística, cabe señalar, por merecer su estudio compilación de detalles, las diversas producciones, en cuanto a pinturas románicas, al fresco o sobre tabla, ubicadas en estas comarcas, que hallamos debidamente estudiadas y clasificadas.

Ya en el período gótico, las producciones de Pere Serra, de Bernat Martorell, de los llamados Maestro de Castelló de Ampurias, el Maestro de Canapost, el Maestro de Gerona, el Maestro de Olot y, ya en el Renacimiento, Joan y Pere Gascó, Perris Fontaynes, el llamado Maestro de San Félix, posiblemente Joan de Borgonya, y, formado en su Escuela, la relevante personalidad denominada «El Monogramista Catalán» (¿Pere Mates?), cuya ingente y admirable producción



La Resurrección. (Detalle). Tablas de Sagaró. Museo Diocesano.

Obra de «El Monogramista Catalán».

estudia y clasifica en el capítulo V de su primer tomo del volumen XII; el que tiene denominado como «El Maestro de Lladó» y el que viene llamando como «Maestro de la *Scala Salutis*».

Muchas de las obras presentadas fueron destruidas por la furia iconoclasta del año 1936, pero, por suerte, fotografiadas y estudiadas «in situ» en años anteriores.

Muchas de ellas hallanse custodiadas en nuestros Museos Diocesano y Provincial, otras enriquecen colecciones particulares y, por desgracia, pocas quedan aún sirviendo al culto, finalidad inicial de los artistas que las concibieron, que las crearon, y de los mecenas que las patrocinaron.

Del trato personal que en diversidad de ocasiones tuvimos con el Profesor Post, de las visitas que nos hacía en nuestro taller de restauraciones de Figueras, en curso de los meses de verano de los años 1930 al 1936, de las múltiples excursiones que juntamente habíamos hecho por estas comarcas gerundenses, visitando iglesias y monasterios, alguno de ellos totalmente abandonado y

én camino de ruina. Más aún, al trasladarnos a Barcelona y a Tarragona, para estudiar «de visu» y apreciar detalles que habíamos hallado en nuestras restauraciones y confrontar detalles y apreciaciones que, en nuestra mutua e interesante correspondencia se habían señalado, mucho aprendimos y en mucho supo alentarnos la amena y variada apreciación y los comentarios que «sabía» hacernos el Profesor Post y, públicamente, reconocidos estamos a los prudentes y orientadores consejos y directivas que nos daba, que le convertían en verdadero maestro, que se doblaba en auténtico amigo.

Si buceamos en el archivo de su correspondencia, podríamos entresacar detalles que demuestran la metodología que empleó el Profesor Post y la escrupulosidad con que eran siempre enfocados sus estudios, estableciendo paralelismos o diferenciaciones entre la diversidad de obras analizadas, logrando establecer personalidades, talleres y «ambientes» y ciclos artísticos, que nos dan y presentan el relieve que para los investigadores de nuestro Arte pueden tener aquellas producciones.

Siempre hemos considerado como un alto honor la buena amistad que nos dispensaba el Profesor Post y nunca hemos dudado, antes al contrario, le hemos declarado públicamente en escritos nuestros y en diversas conferencias como nuestro verdadero guía y maestro.

Las enseñanzas del Profesor Post influyeron en gran manera en la diversidad de conocedores de la Pintura Hispánica. De uno de ellos podemos señalar unas palabras que demuestran la estima con que se tienen sus apreciaciones: «Si hoy quiere uno estudiar la Pintura Hispánica, debe inevitablemente recurrir a las fuentes del Profesor Post».

Señalemos, por ejemplo, el nombre de algunos de sus directos discípulos, profesores tales como son Walter W. S. Cook, de la Universidad de Nueva York, que hace pocos años daba en Gerona una muy interesante conferencia sobre nuestra Pintura; Harold Wethey, Benjamin Rowland, que dedicó al Profesor Post su interesante libro *Jaume Huguet*; a Martín Soria, a Charles L. Kuhn, entre otros.

El Profesor Post no vacilaba en colaborar, en cuanto era solicitado para ello, en diversidad de revistas y en institutos dedicados al estudio de nuestro Arte. Veámoslo sino en los diversos artículos suyos aparecidos en revistas de Seminarios de Arte y de Arqueología; su colaboración en nuestro «Institut d'Estudis Catalans», en el «Bulletin» del Museo de Bellas Artes de Boston, en «The Art Quarterly» y la interesante colaboración suya en la «Gazette des Beaux Arts», que al estudiar una obra o determinada producción de un pintor, nos ofrece detalles y esclarece puntos que sirven para dar mayor relieve a obras de pintores españoles, ya presentadas o estudiadas en su *A History*.

Por sus relevantes estudios era miembro de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, de la de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, de la Academia Americana de Artes y de Ciencias, de la Sociedad Filosófica Americana, de la Hispanic Society de América, habiéndole recompensado nuestro Gobierno con la Encomienda de Isabel la Católica, que le fue entregada por el Cónsul de España últimamente. En 1952, la Universidad de Michigan le otorgó el título honorario de Doctor. Mucho antes, el Gobierno italiano le había concedido la Orden de San Mauricio y de San Lázaro.

Hace poco más de un año leíamos en el *Noticiero Universal* una crónica de los Estados Unidos de la escritora Josefina Carabias, bajo el título: «El hombre que más ha escrito sobre Pintura española es un americano», y señalaba, a raíz de unas conferencias, que el Profesor D. Enrique Lafuente Ferrari, Catedrático y Director del Museo de Arte Moderno de Madrid, dio en diversos Museos y Universidades de los Estados Unidos, al ser preguntado para señalar la impresión más agradable de su estancia en aquella nación, respondía: «El haber podido hablar personalmente con el Profesor Post», y señalaba seguidamente a qué obedecía su admiración: «Creo —decía el Profesor Lafuente— que las Autoridades españolas deberían dar al Profesor Post una pública muestra de agradecimiento. Los sabios como Post no participan de las vanidades corrientes, pero tienen su sensibilidad. (Algo podríamos decir de ello por nuestra cuenta al repasar, como hemos hecho estos días, sus cartas.) Creo —prosigue el Profesor Lafuente— que una beca que llevara su nombre para estudiantes e investigadores de Historia del Arte, sería una pequeña, pero delicada muestra de que España aprecia el inmenso mérito de su obra.»

CRONICA DE ARTE

DALÍ EN LA RUEDA DE PRENSA

Fotos: MELI

Reportaje: N. PIJOAN

En una sala contigua al comedor del hotel, Dalí reunió a los periodistas en jocosos diálogos de madrugada. Las cuestiones planteadas por la Prensa fueron: ¿Qué tiene usted contra Hugo Ferrer? ¿Cree realmente en su propia locura? ¿Cómo marchan las relaciones con Picasso? ¿Cuál es su proyecto más inmediato?

Las respuestas de Dalí, compendiadas a continuación, dijéronse en un estilo muy seguro, y alguna con aquella serenidad irónica y rápida que define el tipo ampurdanés. Dalí ironiza porque presiente que su inteligencia no le salva del error. Aquel su sarcasmo grave, sabio, viene a representar un histórico gesto de prudencia. Algo así como una púdica excusa exigida por nuestra condición humana, siempre al borde del absurdo.

* * *

ESTE SEÑOR NO MONTARA MAS TINGLADOS A MI COSTA



—¿Puedo fotografiarme a los pies del genio? —preguntó Hugo Ferrer a Dalí, en Port-Lligat. Hugo Ferrer, un periodista argentino, enviado especial de *La Nación*, de Buenos Aires.

«Se presentó en mi casa con el fotógrafo y entablamos amistad. Yo dejé que preguntara durante media hora. La entrevista transcurrió, pues, normalmente. Hasta le permití arrodillarse, en tanto el repórter gráfico tomaba unos clisés del extraño rito.»

Antes de abandonar la mansión daliniana, Ferrer entregó al pintor unos periódicos, advirtiéndole socarrón:

—Ahí dejo ciertos documentos. Sin duda le van a causar mucha gracia.

Dalí, al rato, se acordó del regalo y fue repasando las primeras páginas. Un anuncio le sacó de quicio: «Teatro Itati, de Buenos Aires: *Mis sueños*, obra escrita por Salvador Dalí durante su mundialmente discutido Período de Pesadillas. Dirección, Hugo Ferrer». Seguían comentarios y críticas de la obra teatral; algunos no muy afectuosos. Una foto del «genio» hojeando una revista al lado de Ferrer completaba el anuncio.

—Aquello era una farsa y una defraudación —nos explicaba el pintor—. Jamás, jamás he escrito esta obra de teatro. Inmediatamente telefoneé al hotel de Cadaqués donde ese señor se hospedaba. Discutí con él y le exigí que entregara el rollo que habían sacado en Port-Lligat. Alegó que acababa de mandarlo a la Argentina. Entonces yo presenté denuncia a la Guardia civil. Además, he redactado una carta abierta a los principales periódicos de su país, desmintiendo que la obra fuese auténtica.

—Pero bueno, Salvador —interrumpió en aquel momento Santos Torroella—, ¿no crees que es demasiado bullicio para tan poca cosa? No vale la pena enfadarse con un chico joven que usa del plagio para ser célebre. ¿Por qué exigiste los rollos?

—¡Caramba! —y los ojos de Dalí punteáronse suspicaces—. Hay que evitar que monte otro tinglado a mi costa. A lo mejor publica estas fotos y estrena en Argentina otra obra de Dalí. ¿Te parece poco?

TENGO NECESIDAD DE GRITAR: ¡ESTOY VIVO!... ¡SOY YO!



El profesor René Romaguère, brillante psicoanalista parisino, acaba de publicar un libro titulado *El mito dioscúrico de Salvador Dalí*. Preocupado por su aparente locura, el pintor fue a visitarle. Romaguère estudió el caso concienzudamente, partiendo de los orígenes; de cuando su paciente era un niño tremendo, que correteaba por las calles de Figueras.

—El doctor Romaguère sacó la feliz conclusión de que soy uno de los cerebros mejor organizados del mundo. No estoy loco. Todas las frivolidades que realizo tienen una explicación. Son mi constante trágica.

Dalí vivió toda la infancia obsesionado por la imagen y las brillantes cualidades de un hermano muerto que se llamaba igual que él. Sus padres se lo brindaron como modelo desde que el segundo Salvador tuvo uso de razón. Cada vez que tenían que reñirle por alguna trastada, le comparaban a su hermano contándole ejemplos de su irreprochable comportamiento.

—Yo tenía que despegarme de este hermano, mediante la pública exhibición de mi personalidad. El primer acto de rebeldía lo llevé a cabo entrando en el Casino Sport, de Figueras, con un pan de kilo sobre la cabeza. Ahora me doy cuenta de lo que quise significar con ello. Superaba mi complejo. El pan era la vida. Yo no estaba muerto como mi hermano. Esas frivolidades no las hubiera hecho él.

El doctor Romaguère explica en su libro la pervivencia de esta idea fija a través del tiempo. Ya tenemos a Dalí acoplejado...

Cuando supo el diagnóstico, el pintor quedó atónito.

—Romaguère está en lo cierto. Tengo verdadera necesidad, aún hoy, de gritar al mundo: ¡Estoy vivo!... ¡Soy yo quien hace esas cosas que llamáis locuras!

* * *

PICASSO ES UN MISTICO, afirma el protagonista del misticismo nuclear.



—Un verdadero místico. Su entusiasmo por el toro y los cráneos, la frecuencia con que estos motivos se repiten en sus cuadros junto a velas encendidas, son detalles puramente totémicos. Sostengo que a Picasso no se le comprende; le queda mucho por decir todavía.

Dalí cree que el apego furioso de Picaso a ir reculando más y más los límites del conocimiento, conseguirá descubrimientos que trastornarán el arte para elevarlo a un nivel nunca alcanzado: el de la ciencia.

—Celebraría un encuentro con Picasso. Cuando nuestra juventud en París, pintamos un cuadro a medias. Yo daba una pincelada, él otra. Era talmente una conversación estética en que preguntas y respuestas se produjeran con medios plásticos. Fue la única vez que Picasso ha hecho algo en colaboración.

Nos recuerda ahora que ha aceptado el proyecto de pintar la capilla de los toreros en la futura iglesia de Fontfréde, con la única condición de que colabore también Picasso.

—Los dos juntos podemos hacer cosas formidables. Somos dos místicos.

PREFIERO EL «LAGARTO». ME ENCANTA ESE NOMBRE

Italia va a convertirse en el próximo marco de la renovada popularidad del pintor. Le han ofrecido realizar unos decorados para la ópera de Scarlatti de inminente estreno en Venecia: *Escipión en España*. Será algo muy Dalí.

—Habrán cinco decorados con pintura. Pero el sexto voy a lograrlo con jabón de cocina «Lagarto». Me encanta ese nombre.

Los decorados jabonosos saldrán en forma de pompas normales o cúbicas de un inmenso recipiente.

—Durán unos minutos, explotan, y salen otras todavía más geométricas.

La pasión por lo blando perdura, pues, en su mente. Hubo una época daliniana de tortillas derretidas y relojes blandos. Continúa ahora con las pompas jabonosas y las moscas sincronizadas.

—En los meses que siguen voy a poner moscas vivas sobre el San Narciso que dibujé esta tarde. El santo, que según la tradición va unido a las moscas de Gerona, necesita de ellas. Un relojero apto va a sincronizarme la rotación de las patas de cientos de moscas entre el cristal que contiene mi obra y otro paralelo al anterior. Serán moscas *pressées*, prensadas. Pero vivas.

Dalí y Gala se levantan. El maestro prepara su última frase. La salida de escena; el mutis. Hela aquí:

—Las moscas *pressées* de Dalí, señores, representarán todo lo contrario del caviar prensado. Como ustedes saben, el caviar *pressé* es el más barato. Mis moscas serán las más caras.



LAS EXPOSICIONES EN OLOT

Por JOSÉ M.^a MAS DE XEXÁS

Vamos a registrar en estas páginas las exposiciones que ininterrumpidamente se han realizado en la capital de «La Garrotxa» durante el tercer trimestre de este año, culminándose con unas diez durante la quincena que ha incluido las Fiestas de la Virgen del Tura, en cuyas fechas la eclosión artística olotense es extraordinariamente volcánica y demostrativa de la perennidad inmarcesible del cultivo de las bellas artes en la ciudad de Olot, lo cual es en prestigio de la provincia y del Principado.

Del 2 al 15 de julio expuso en la Sala Francisco Armengol y paisajista *Luis Freixas*, natural de Sant Feliu de Pallarols, con óleos de unos temas ingenuísticos y autodidácticamente plasmados y captados en Olot y comarca y la Costa Brava.

Seguidamente y en la misma Sala pudimos ver una exposición de óleos de paisajes bucólicos de *Augé Solé*, estructurados y policromados a la manera tradicional del impresionismo naturalista de la Escuela Olotina, en cuya escolástica destacóse su tío Vicente Solé Jorba, y del cual hay atisbos en las telas del sobrino Augé.

En la primera quincena de agosto, en la misma Sala Francisco Armengol —que es la única que permanece abierta todo el año y sin interrupción—, los acuarelistas olotenses *Mariano Oliveras* y *Danés-Jordi* expusieron una buena selección de sus últimas producciones. El primero dentro de un estilo neocubista y en un geometrismo puntillístico y planométrico y en síntesis colorísticas acentuadas y nítidas a la par. El segundo con fidelidad al natural, caracterizándose por la limpieza y finura de matices y por la simplicidad temática.

Siguió a esta exposición acuarelística otra de óleos debidos a la destreza y habilidad del olotense *Pedro Colldecarrera*, joven paisajista que capta líricamente y con espectacularidad escenográfica los valles, altas cumbres y callejas rurales de la bella comarca olotina.

Y en la quincena en la cual la Fiesta Mayor se halla incluida se han expuesto al público: en la decana «Sala Vayreda» las excelentes obras seleccionadas y autológicas del malogrado y



eximio maestro barcelonés *Laureano Barrau*, cedidas generosamente por coleccionistas de Barcelona y Tarrasa, además de los Museos barceloneses, Establecimientos Maragall y Real Círculo Artístico de Barcelona, este último patrocinador con el Excmo. Ayuntamiento de Olot de esta tan calitativa exposición que, por lo excepcional y notabilísima, ha sido bien comentada y elogiada por los numerosos visitantes —lo mismo olotenses que forasteros— que han podido gozar de la contemplación de tan nutrida y valiosa aportación artística, en la cual han figurado obras de gran tamaño y todas ellas de gran envergadura temática y de diversas épocas del gran artista, que en su juventud pintó en la campiña de Olot y plasmando lo más atractivo y bello de la comarca. La mayor parte de las obras expuestas fueron óleos, en los que la figura prevalecía sobre el paisaje. Se expusieron también dibujos y acuarelas y el donativo que hizo al Museo de Olot la señora viuda del artista, doña Berta Vallier, que reside en Ibiza (Santa Eulalia del Río), en cuya hermosa isla balear falleció el gran pintor *Barrau* en 21 de octubre de 1957 y a los 94 años de edad.

En la Sala Francisco Armengol expuso el muy dotado y habilidoso manejador de pinceles y de colores pastosos *Salvador Corriols*, artista olotense que sigue la pauta tradicional de la Escuela Olotina y que se sabe bien el oficio aprendido en la Escuela Superior del Paisaje que dirigió Ivo Pascual, con la colaboración de muy reputados maestros.

En la Sala Viuda Armengol el andaluz olotinizado —cultivador del escolasticismo local— Zamora Muñoz exhibió óleos garbosamente ejecutados y narradores de eglogales aspectos campestres de la comarca olotense.

En la sala de exposiciones y proyecciones del «Amateur Club Fotográfico y Cinematográfico» de la Sociedad Industria y Comercio presentóse con una buena colección de dibujos pintados a la cera (Dacs) el joven e inquieto artista olotense *Federico Comellas*, entregado en cuerpo y espíritu a un muy peculiar subjetivismo expresionista, que, no obstante, no deja de ser reflejo personal e introvertido de un figurativismo y objetivismo dramático. Agudeza de trazos en arabesco flameante y voluptuosidad de matices incandescentes y armónicos a la par es la característica de la mejor y mayor parte de su producción plástica.

En la Escuela de Bellas Artes y Oficios se han expuesto obras de sus alumnos más aprovechados y algunas de su director y profesores (Mas Collellmir, Carbonell, Gussinyé y Batallé). Cabe citar, Paxinc, E. Armengol, Luis Freixas, Luis Badosa, J. Trayté, Luis Curós, Juan Granados, M. García, J. Lleus, Bernardina Puigvert, X. Carbonell, Francisco Fajula, A. Bartrina, Tomás Copete, Luis Solé Legares y José Rubó.

En el «Orfeo Popular Olotí», la agrupación «Art Jovenil d'Olot», compuesta por Luis Casas, Francisco X. Mas Demiguels, Luis Solé Legares, Jorge Ferrés, Miguel Durán, José Lleus y la señorita Carmen Oliveras, ha hecho exhibición de escogidas obras pictóricas.

En el número 7 del Paseo de Blay, H. O. A. C. ha presentado su Exposición Circulante, en la cual han figurado muchísimas obras (dibujo, pintura, escultura y artesanía) de numerosas firmas españolas, y en las que había para todos los gustos y discusiones, desde el ingenuismo y objetivismo al surrealismo, abstracto, informalismo e infigurativismo.

En el Centro Católico verificóse el VII Salón Nacional de Fotografía (del cual daremos crónica más extensa en el próximo número).

Y en la calle de San Rafael realizóse una interesantísima exposición filatélica y numismática de coleccionistas locales y forasteros.

Y, finalmente, en la Sala Francisco Armengol el dibujante barcelonés Luis Reñé ha expuesto una serie muy numerosa de dibujos que ha realizado en Olot durante sus cerca tres meses de estancia.

PINTURA AMPURDANESA DE VANGUARDIA

Exposiciones de este verano en La Escala, Cadaqués y Rosas, organizadas por la revista «Canigó»

Por JOSÉ VALLÉS ROVIRA

La tarde permanecía suave frente al Mediterráneo; junto a él los elementos constantes: Tierra, Aire, Fuego, acompañaban al Agua, revertiendo su conciliadora calma en el sereno atardecer estival.

La línea del horizonte perdía diafinidad, confundiéndose con el mar; el fuego solar palidecía y la penumbra comenzaba a conferir su unitario tono a la tierra.

La filosofía presocrática, enfrentada ante el mundo desconocido, que es preciso estructurar inteligentemente, enfocó el fenómeno de la composición del globo. Ante la variedad y transmutación de sus elementos, Tales de Mileto eleva el agua al Agua, necesaria a todo organismo y materia o elemento principal. Anaxímenes y posteriormente Pitágoras sostienen la preponderancia del Aire. El pesimismo de Heráclito, en su continuo devenir, involucra al fuego como elemento destructor y a la vez regenerador como constante productor de renovada materia. Y, finalmente, es preciso llegar al pluralismo de Empédocles para que, en lógica síntesis, concilie las anteriores manifestaciones afirmando que todas las cosas están compuestas de Tierra, Agua, Aire y Fuego.

El mar es solamente, ahora, perceptible a través de su rumor, al acariciar cadenciosamente la orilla y por el fuerte olor salino que alimenta el aire.

Allá, en el edificio principal, se expone la «Primera Manifestación Pictórica de Arte Contemporáneo Ampurdanés».

La denominación del Grupo, dejando al margen otras determinaciones no bien definidas, que el avance pictórico actual ha hecho surgir, nos parece adecuada, aunque tal vez precisando su enfoque habría resultado más claro añadir «actual» o de «vanguardia».

JUAN MASSANET, surrealista de vieja planta, participa aún hoy, en su mismo espíritu, presentándonos su obra de clara evocación marina (Agua). Si de algún modo tratamos de definir su técnica, busquemos un precedente, relativamente cercano, que hemos ya empleado en otras ocasiones, pero elevándolo ahora hasta su extrema deducción. Si para el Renacimiento podemos formular sintetizando que: uno de forma, más uno de color, es igual a cuadro. El Impresionismo difumina la forma y la abstracción la disuelve, introduciendo el concepto: uno de pintura, más uno de pintura, equivale a cuadro. La post-abstracción ha incluso prescindido del color industrial, pues al ordenar los materiales en el lienzo, éstos traen consigo su propio color natural; de ahí que actualmente: cero, más cero, represente el cuadro, pero no el sentido negativo que la cifra expresa, sino en el compendio ordenador que la mágica composición exige y la creación artística exalta —esto puede evitar confusionismos—. Ello hay que reconocer que es característico de muchos no figurativos, pero también que resulta peculiar y puro en las postreras manifestaciones de Massanet.

BARTOLOME MASSOT es Tierra y Fuego. Sus trazos de fuerte impulso psíquico nos revelan la hondura atormentada de su ser. Escrutador de interioridades anímicas, su expresionismo le conduce a la plasmación de profundidades cósmicas. En su actual composición preside siempre, como núcleo central, el negro; los demás colores complementan su contorno. Dominado solamente por sí mismo, tal vez su propia explicación resida en su signo astral —Capricornio— dominando los abismos, empero sin materializarlo, sino sosteniendo una tenaz lucha en un intento de pro-



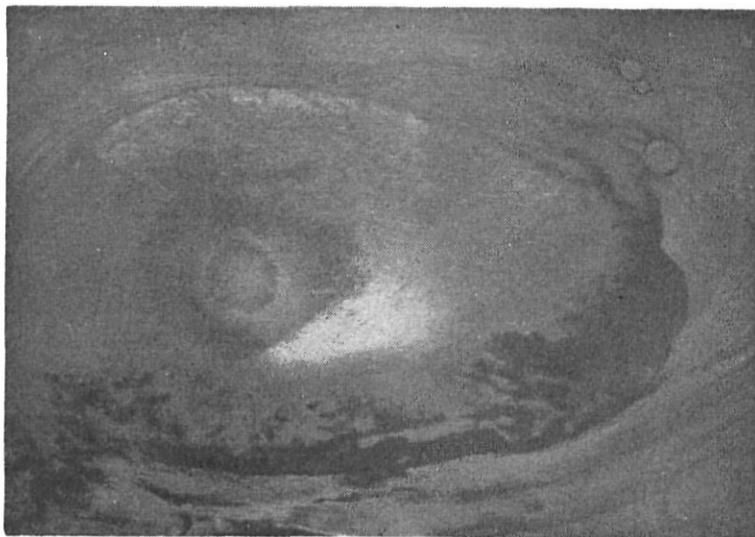
yocetar su fogoso individualismo, ajeno a todo lo que no sea él mismo y sus consecuencias, tratando al tiempo de estructurar honradamente el mundo que le rodea.

JULIO MOLONS volvió a pintar después de un largo período de ausencia, pasando por una corta renovación impresionista —recuerdo de sí mismo—. Actualmente adscrito a la no figuración con este sincero y maravilloso afán matizado, que confieren a su producción, como traducción de su propia alma, esta serena tranquilidad y empeño que los suaves tonos de sus últimas creaciones denotan. Representa el espíritu que renovando sus ansias, superando el antagonismo que incipientemente las formas le oponen, se muestra satisfecho de sí mismo.

JUAN P. MANERA, en las obras que presenta, lamentando que no constituyan su producción más reciente, exteriorizan un racionalismo individualizado al máximo, encuadrado, por no decir cerrado, por la ordenación de sus líneas. Patentiza en su asepsia conflictos hondamente arraigados en el alma humana. No posee la fuerza del fuego, sino el extraño poder de evocación de la ceniza —tonalidades grises extendidas monocromáticamente— después de la catástrofe, como si él mismo por encima de todo error ajeno, la hubiera aludido. Sus últimas creaciones, según me han dicho, han enriquecido su gama colorística, abriendo un hueco en su ser; la explicación resida, quizás, en su nueva proyección sentimental. Enhorabuena.

JUAN SIBECAS manifiesta en sus cuadros la lucha aún sostenida con las formas. No olvidemos que Sibecas ha sido uno de los figurativos ampurdaneses más representativos; su autenticidad e inquietud, siempre latente, en continua lucha con su medio, elevarán sin duda su obra al plano que dentro del Grupo a su figura corresponde, proyectando su dominio del color hacia el redescubrimiento de sí mismo.

EVARISTO VALLES cierra el Grupo; su pintura se asienta sobre el dominio técnico, síntesis del color y luz. Personalizados dan como resultado la presencia del espacio —aire clásico—. Algunos de los cuadros de la última exposición de Tapiés diéronme la sensación de contemplar fragmentos después de una explosión. Los tonos oscuros y neutros dominaban, sólo recuerdo, uno, límpidamente azul, y otros, vistas aéreas de grandes extensiones desérticas. Tapiés, los texturalistas y sus numerosos seguidores agotan la plasmación empírica de la superficie terrestre. Si anteriormente la técnica puso al servicio del hombre el aeroplano, ahora el «Sputnik» proyecta sus perspectivas en el espacio. Las nuevas realidades son grandiosas y su plasmación pictórica actualísima. Evaristo Vallés proyecta su personalidad artística en un intento de unidad universal que el espacio confiere a los distintos mundos de la creación, muchos de ellos aún desconocidos, matizándolo con esta luz tan ampurdanesa que su larga residencia en París no mitiga.



Si anteriormente la técnica puso al servicio del hombre el aeroplano, ahora el «Sputnik» proyecta sus perspectivas en el espacio. Las nuevas realidades son grandiosas y su plasmación pictórica actualísima. Evaristo Vallés proyecta su personalidad artística en un intento de unidad universal que el espacio confiere a los distintos mundos de la creación, muchos de ellos aún desconocidos, matizándolo con esta luz tan ampurdanesa que su larga residencia en París no mitiga.

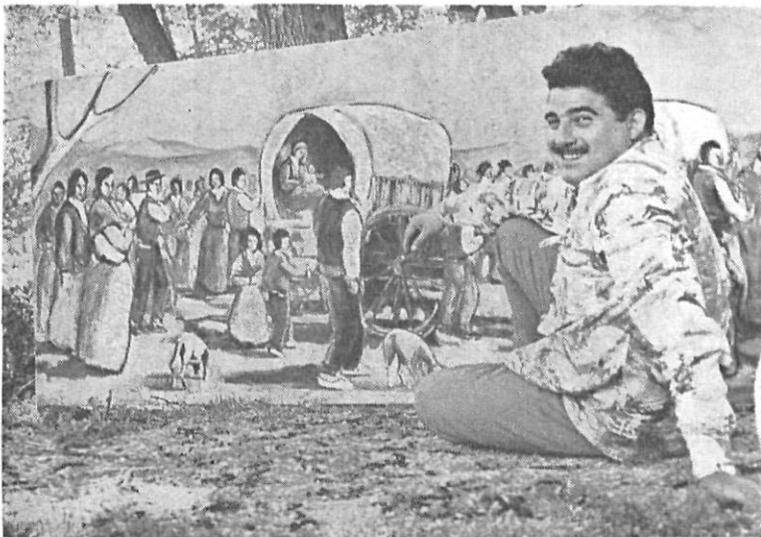
En suma, lanzado cada pintor en pos de su propio dios, pero aunados sus esfuerzos en la amplia perspectiva que caracteriza al Ampurdán —sedimento de cultura clásica—. Ordenando los elementos perpetuos: Agua, Aire, Tierra y Fuego, actualizándolos en la afanosa búsqueda que la historia humana exige, «en el constante descubrimiento de nuevas realidades», por decirlo en palabras de Cirlot y en el intento siempre renovado y eterno de ser y permanecer en los demás y en sí mismos.

TARACEA DE ARTE

Felip Vilá consigue el gran Premio de Composición en Deauville

El artista ampurdanés Felip Vilá ha conseguido el gran Premio de Composición otorgado en la ciudad francesa de Deauville. El certamen se celebró los días 18 y 19 de agosto pasado, como es costumbre anualmente en la misma época. Este año la exposición agrupó a un millar de artistas. El jurado otorgó el gran Premio de Composición al joven artista figuerense que desde hace dos años reside en Céret. Recientemente ha celebrado exposiciones en Barcelona, Perpignán y Céret.

En la fotografía que publicamos aparece delante del cuadro que le ha valido el premio de Deauville.



La pianista Carmen Vilar Fassier

La pianista ampurdanesa Carmen Vilar Fassier, natural de la villa de Rosas, va situándose y destacando en los medios musicales europeos.

La joven artista que inició sus estudios bajo la dirección de doña Emilia Palau de Salazar, profesora de la Escuela de Artes y Oficios de Figueras, los prosiguió más tarde con Bela-Siki, vinculándose finalmente a la Academia de Viena donde ha recibido lecciones de perfeccionamiento del maestro Hauser.

Finalista de los famosos concursos de Ginebra el año 1959; tras reñidas oposiciones, consiguió este año, entre cuarenta concursantes, la beca para concurrir a las clases que, en Viena, está dando el famoso Agosti, sobre interpretación.

Sabemos que, después de algunas actuaciones brillantísimas en la Sala Schubert de Viena, actuará en dicha capital como solista del 5.º Concierto de Bethoven.

Deseamos a la artista el mejor de los éxitos, cosa fácil después de los que lleva conseguidos.

Para evitar la pérdida del pórtico de Santa María de Ripoll

Los clamores de cuantos se interesaban, han llegado hasta los altos poderes de la nación, y ante las muchas llamadas de urgencia lanzadas ante la progresiva destrucción de la famosa portada del monasterio de Santa María de Ripoll, el Patrimonio Artístico Nacional ha dispuesto que se realicen trabajos técnicos para su restauración. Al propio tiempo ha concedido una consignación de 175.000 pesetas que podrá ser ampliada, para la labor de conservación.

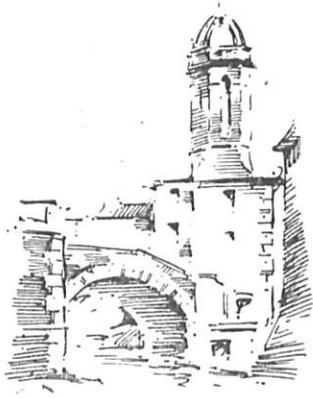
El IV Concurso de Pintura Rápida de Tossa de Mar

Participaron ochenta y dos concursantes. Durante las ocho horas otorgadas para realizar las obras, las calles de la villa y alrededores se vieron animadísimos de público interesado por las pinturas que iban ejecutando los artistas.

El jurado presidido por don José Francés, de la Dirección General de Bellas Artes, estaba integrado por don Jorge Benet Aurell, crítico de arte; don Lope Mateo Martín, escritor; don Oscar Zügel, artista pintor, y don Gustavo H. Sail, profesor de arte.

En un ambiente de expectación, se procedió al reparto de premios en la siguiente forma:

Pintura óleo: Primer premio, don José Pujol Ripoll; segundo premio, don Jesús Sasas Mechó, y tercer premio, don Fernando Ponsjoan Delós. — **Acuarela:** Primer premio, don Mariano Oliveras Vayreda, y segundo premio, don Juan Padern Faig. — **Obras técnicas:** Primer premio, doña Emilia Xargay Pagés, y segundo premio, don Francisco Bosch Pérez. Premio especial de la Dirección General de Bellas Artes, don José Martínez Lozano.



Son ampurdaneses los cuatro Santos Mártires Patronos de la Ciudad de Gerona

Por ANTONIO DE P. CUTILLER

REVISTA DE GERONA, n.º 10, en la documentada colaboración del señor J. Pumarola, nos recordaba que en la Plaza de España, de la inmortal Ciudad de Gerona existe una casi olvidada muestra en piedra y relieve de los bustos de los Cuatro Santos Mártires Gerundenses, Germán, Paulino, Justo y Sicio, Patronos de la Ciudad, según acuerdo Municipal del 24 de abril de 1419.

Estos Santos Mártires tuvieron su nacimiento en el Bajo Ampurdán, a corta distancia de la actual capital de la comarca, La Bisbal.

En la segunda mitad del siglo II de nuestra Era, en la hoy Parroquia de San Isidoro de La Pera, habitaba un varón, de religión pagana, llamado Heter, al que Dios le otorgó dos hijos, llamados Lyro y Syro. Por los mismos tiempos, en las cercanías de Corsá o Cassá de Pelras, a otro varón, también pagano, llamado Cors, Dios le concedió dos hijas, llamadas Floris y Gélica.

Con el tiempo, Lyro casó con Floris y Syro con Gélica y éstos fueron los venturosos padres de nuestros Santos. Del primer matrimonio nacieron Germán y Paulino, en La Pera; Justo y Sicio, del segundo matrimonio, en Corsá o Cassá de Pelras.

A poco de nacer Germán una cristiana llamada Fecunda llevó la semilla cristiana a la familia Lyro. Recién nacido Paulino, falleció Floris, siendo llevados los dos huerfanitos a casa de sus tíos Syro y Gélica, los cuales aún estaban en la gentilidad. A poco, la familia Syro, de manos de un sacerdote llamado Esteban, que habitaba en las cercanías del actual Santuario de Nuestra Señora de Los Angeles, los regeneró con las aguas bautismales.

Al ser mayores, dedicáronse los cuatro a la construcción de edificios y a la entalladura de piedra, con esculturas de piedra y madera. Nos los presenta la tradición curando milagrosamente en Ultramort a un compañero de oficio, maltrecho por la caída de un andamio. En Flassá curan a un ciego, sordomudo de nacimiento.

Gobernaba el Imperio romano Diocleciano v, en Gerona, Rufino en su nombre. Dice la tradición que queriendo este último esculpir varios dioses romanos, no halló otros entalladores de más fama y valía que nuestros mártires, los que en su presencia negáronse rotundamente y hasta la muerte martirial, a construir, entallar y menos adorar a falsos dioses.

Con su ejemplo martirial, edificaron y enaltecieron el valor y espíritu de la quizás atezada y diezmada cristiandad gerundense, alcanzando la Palma del Martirio, según tradición, el 31 de mayo del año 304.

Manos piadosas recogieron sus cuerpos, siendo depositados a extramuros de la ciudad, posiblemente en el lugar que hoy ocupa la ex-colegiata de San Félix; más tarde fueron trasladados a la santa iglesia-catedral donde, al parecer, el canónigo de la Seo, Arnaldo de Monrodón, hizo construir una capilla para guardar y venerar las Santas Reliquias.

Celebrábase la festividad en 31 de mayo, pero un año después de la proclamación municipal como Patronos de la Ciudad, el Ilmo. Sr. Obispo y Cabildo Catedralicio, visto que las festividades de la Ascensión y Pentecostés y sus octavas podían privar la solemnidad, trasladan la fecha al lunes después de la Trinidad, según acuerdo del 30 de mayo de 1420. Según el señor Pumarola, los picapedreros gerundenses celebraban esta fiesta el lunes de la Trinidad, con actos religiosos y sardanas en la «Plaça del Vi».

Parecidas circunstancias litúrgicas impiden ahora la celebración del 31 de mayo y sería de desear que tanto la ciudad de Gerona como las Parroquias de La Pera y Corsá, revalorizarán esta festividad de tan insignes Patronos e ilustres hijos, llegando inclusive, a poder ser, al nombramiento de Patronos o Copatronos de la comarca del Bajo Ampurdán, donde nacieron y se santificaron.

TELEGRAMAS

Campdevánol. — HA SIDO INAUGURADO, CON MOTIVO DE LA FIESTA MAYOR, UN MAGNIFICO GRUPO ESCOLAR DE NIÑAS Y LAS NUEVAS OFICINAS DE LA SUCURSAL DE LA CAJA DE AHORROS DE LA DIPUTACION. PRESIDIO LOS ACTOS EL GOBERNADOR CIVIL, ACOMPAÑADO DE OTRAS MUCHAS PERSONALIDADES. EL PUEBLO EN MASA ACUDIO AL SOLEMNE ACTO. BENDIJO LAS NUEVAS INSTALACIONES EL CANONIGO DE BARCELONA, DOCTOR DON ANDRES AUSIO.

Tossa de Mar. — ORGANIZADO POR EL AYUNTAMIENTO, Y BAJO EL PATROCINIO DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES, TUVO LUGAR EL TRADICIONAL CONCURSO DE PINTURA RAPIDA. SE PRESENTARON CERCA DE NOVENTA OBRAS, EN LAS DISTINTAS MODALIDADES DE OLEO, ACUARELA Y OTROS PROCEDIMIENTOS VARIOS. FUERON GALARDONADOS: JOSE PUJOL, EN LA ESPECIALIDAD OLEO; MARIANO OLIVERAS, EN ACUARELA, Y EMILIA XARGAY, EN PROCEDIMIENTOS VARIOS. EL PREMIO ESPECIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES FUE CONCEDIDO A MARTINEZ LOZANO.

Vidreras. — BAJO LA PRESIDENCIA DEL GOBERNADOR CIVIL, TUVO LUGAR UNA JORNADA DE FERVIENTE FERVOR POPULAR Y PATRIOTICO, CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LAS NUEVAS ESCUELAS. LAS AUTORIDADES VISITARON, TAMBIEN, UNA EXPOSICION DE REALIZACIONES Y PROYECTOS DEL AYUNTAMIENTO, QUE FUE MUY ELOGIADA.

Das. — HA TENIDO LUGAR UNA IMPORTANTE ASAMBLEA AGRICOLA PARA INICIAR LA CONCENTRACION PARCELARIA DE LA CERDAÑA. SE INFORMO SOBRE LAS DISPOSICIONES LEGALES QUE REGULAN LA CONCENTRACION PARCELARIA Y DE LAS FINALIDADES QUE EN LA MISMA SE PRETENDEN. SE ACORDO INICIAR LA TRAMITACION CORRESPONDIENTE.

San Feliu de Pallarols. — POR LA DIPUTACION PROVINCIAL HA SIDO CONCEDIDO AL AYUNTAMIENTO UN ANTICIPO REINTEGRABLE SIN INTERES DE CIEN MIL PESETAS, CON DESTINO A CUBRIR LA APORTACION MUNICIPAL A LA JUNTA PROVINCIAL DE CONSTRUCCIONES ESCOLARES Y ADQUISICION DE LOS TERRENOS SOBRE LOS QUE DEBE SENTARSE LA CONSTRUCCION ESCOLAR.

San Feliu de Guixols. — CON ASISTENCIA DE NUMEROSISIMO PUBLICO, ENTRE EL QUE FIGURABA EL MINISTRO SENOR GUAL VILLALBI, TUVIERON LUGAR LOS CONCIERTOS DEL III FESTIVAL MUSICAL DE «PORTA FERRADA», ORGANIZADO POR LA JUNTA LOCAL DE INFORMACION Y TURISMO Y EL CASAL GUIXOLENSE. EL CONCIERTO ESTUVO A CARGO DE LA BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA, QUE DIRIGE EL MAESTRO JUAN PICH.

Rosas. — SE EFECTUO EN LA PLAYA «CAÑELLES PETITES» EL ACTO INAUGURAL DE LA TRAYECTORIA DEL ALUMBRADO ELECTRICO A LA MISMA. ESTA PLAYA, QUE POR SU MAGNIFICO EMPLAZAMIENTO ESTA DESTINADA A SER UNO DE LOS LUGARES MAS BELLOS DE LA POBLACION, VA ADQUIRIENDO DE DIA EN DIA UNA MAYOR POPULARIDAD Y PREDICAMENTO. LA MEJORA QUE COMENTAMOS HA SERVIDO PARA REVALORIZAR AQUELLOS BELLOS PARAJES.

San Esteban de Bas. — EL GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA, DON JOSE PAGES COSTART, PRESIDIO LA BENDICION E INAUGURACION DE UN HOGAR JUVENIL, ASI COMO LA PRIMERA FASE DE LA URBANIZACION DE LA PLAZA MAYOR DE LA POBLACION.

Tossa de Mar. — HA CAUSADO GRAN SATISFACCION LA NOTICIA DE LA APROBACION, POR PARTE DEL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS, DEL PROYECTO DE SANEAMIENTO DE LA POBLACION, CONSISTENTE EN DIVERSAS OBRAS DE ALCANTARILLADO, ELEVACIONES INTERMEDIAS DE AGUAS Y UNA ESTACION DEPURADORA.

Santa Cristina de Aro. — HA TENIDO LUGAR LA INAUGURACION DE LA CAJA DE AHORROS DEL POSITO AGRICOLA, APROBADA POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA. LOS ACTOS FUERON PRESIDIDOS POR EL GOBERNADOR CIVIL, INTENDENTE DEL SERVICIO DE POSITOS DEL REFERIDO MINISTERIO, VICEPRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL Y OTRAS PERSONALIDADES.

Anglés. — FUE RECIBIDO EN AUDIENCIA POR EL SANTO PADRE, DON FERNANDO ROURA ROCA Y SU HIJO JOAQUIN, QUIENES HICIERON ENTREGA A S. S. JUAN XXIII DEL ALBUM CON EL TRABAJO GANADOR DEL CONCURSO NACIONAL, ORGANIZADO POR LA ALIANZA DEL CREDO, SOBRE EL TEMA: «LA IGLESIA PERSEGUIDA».

IMPRESO EN LOS TALLERES
«ARTES GRÁFICAS TRAYTER»
DE FIGUERAS

DEPÓSITO LEGAL GE - 54 - 1958